

Fichero

Actividades didácticas

ESPAÑOL. PRIMER GRADO



El Fichero de actividades

Este fichero contiene una muestra de las actividades que el maestro puede proponer a los alumnos para propiciar su acercamiento consciente al español y fundamentalmente al sistema de escritura, promover su *aprendizaje* y estimular su desarrollo lector y *escritor*. La creación de otras actividades similares por el maestro es indispensable para el desarrollo del trabajo sobre cada contenido curricular.

La puesta en práctica de estas y otras actividades similares coadyuvará a que los alumnos se apropien del sistema de escritura en contextos reales, en los que la interacción del niño con este sistema, con otros compañeros, con el maestro y con personas que trate fuera de la escuela, garantice el descubrimiento y uso de la escritura como medio de representación y de comunicación.

Es importante que previamente a su puesta en práctica, el maestro analice las actividades para conocer los aspectos del sistema que se tratan de manera privilegiada en cada actividad.

Con este análisis, aunado a su experiencia y a sus conocimientos sobre el desarrollo y el aprendizaje infantil, estará en posibilidad de reconocer los avances de los niños y de crear situaciones didácticas en las cuales estos contenidos sean ampliados o se enfoquen los que todavía no se hayan tratado.

Para desarrollar las actividades es recomendable contar con la mayor cantidad y variedad de materiales escritos; en algunas actividades conviene disponer de materiales iguales para varios niños y

en otras para todos. Esto depende de la forma de organización del grupo que se decida para cada actividad.

La importancia de utilizar materiales diversos desde el inicio del año escolar radica en que éstos son evidencias reales de las formas como socialmente se utiliza la escritura. Estas evidencias sirven de punto de partida para el aprendizaje del alumno y constituyen un apoyo para el maestro.

Los textos escritos, tal como se encuentran en el medio social del niño: libros de diversos tipos y formatos, libros de texto de todas las asignaturas y materiales de fácil adquisición, como periódicos, revistas y cajas o envolturas, son la base para el trabajo. Los maestros, alumnos, padres de familia y la comunidad pueden recopilar y adecuar estos materiales.

La división de las fichas por bloques no tiene carácter normativo; aunque responde a cierta lógica resultante de observaciones sobre los procesos que siguen muchos niños, puede resultar inadecuada para otros; por tanto, la decisión del maestro es la que prevalecerá, según sea su apreciación de las condiciones del grupo. Aun cuando todas las actividades pueden enfocarse a diversos contenidos y realizarse tantas veces como sea necesario, en la tabla de contenidos aparecen algunas ubicadas en dos o más bloques para indicar la recomendación de trabajarlas con más frecuencia.

Los contenidos de la asignatura poseen características que los vinculan, interrelacionan y los ha-

cen interdependientes, pero también existen aspectos particulares y específicos enfocados de manera predominante. A este último criterio responde su clasificación en cuatro componentes: Expresión oral, Lectura, Escritura y Reflexión sobre la lengua. Cada componente se indica en la tabla de contenidos y en el ángulo inferior derecho de cada ficha mediante un ícono.

Ninguna de las dos formas de agrupamiento tiene como fin cumplir con la enseñanza de los contenidos curriculares en el orden como aparecen en el programa; la cobertura de éste se realizará de manera flexible y de acuerdo con los estilos y ritmos de aprendizaje que los alumnos, con el apoyo del maestro, desarrolle.



Descripción de la ficha

Número de ficha

30

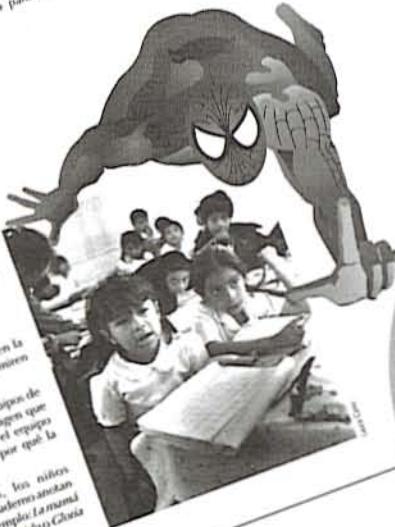
Mi personaje favorito

Propósitos

- Que los alumnos formulen y escriban oraciones a partir de una imagen.

Material:
Imágenes seleccionadas por los niños: fotografías familiares, recortes de revistas, calendarios de sus artistas favoritos, portada de historieta o lo que más les guste, pero con la figura de una persona.

- El maestro pide a los niños que seleccionen la imagen de alguna persona que quieran o admiren y la lleven a clase.
- Para realizar la actividad se integran equipos de cuatro a seis niños, cada uno con la imagen que seleccionó; se pide que comenten en el equipo quién es la persona, su personaje y por qué la escogieron.
- Después de los comentarios, los niños intercambian las imágenes y en su cuaderno anotan de qué se trata y qué hace; por ejemplo: La mamá lleva al bebé, Superman vuela muy rápido o Gloria lleva baul con sus zapatos viejos.



Línea de corte para desprender la ficha

En negro se destacan los componentes que se relacionan con la ficha

Componentes
Arriba:

Expresión Oral

Lectura

Abajo:

Escritura

Reflexión sobre la lengua

Contenido

- | | | | |
|----|---|----|--|
| 1 |  Platico contigo
Conversación libre y exposición | 12 |  La ruleta
Relación sonoro-gráfica y valor sonoro convencional: sílabas en palabras |
| 2 |  Rimas y lecturas
Relación sonoro-gráfica y valor sonoro convencional en finales iguales de palabras | 13 |  El sobre de palabras
Lectura de palabras |
| 3 |  Palabras cortas y largas
Relación sonoro-gráfica: extensión de palabras | 14 |  Todos contamos cuentos
Narración a partir de ilustraciones |
| 4 |  Palabras con letras móviles
Escritura de palabras y su revisión | 15 |  Estrategias para leer
Estrategias de lectura: predicciones a partir de portadores de texto |
| 5 |  Adivina qué es
Descripción: precisión del lenguaje | 16 |  Palabras que riman
Relación sonoro-gráfica y valor sonoro convencional en finales de palabras |
| 6 |  ¿Te leo algo?
Audición de lectura | 17 |  Las adivinanzas
Conocimiento de la estructura de las adivinanzas |
| 7 |  La lista de asistencia
Relación sonoro-gráfica y valor sonoro convencional: nombre propio | 18 |  Situaciones comunicativas
Adecuación del lenguaje a las situaciones |
| 8 |  Copia un chiste
Escritura: copia de un modelo | 19 |  Nuestra biblioteca
Organización y formación de la biblioteca del aula |
| 9 |  El trabajo con el nombre propio
Análisis de la escritura del nombre propio | 20 |  La pregunta y su signo
Identificación de oraciones interrogativas y sus signos |
| 10 |  Diario de un grupo
Escritura como medio para registrar hechos cotidianos | 21 |  Las cartas
Carta: estructura y usos |
| 11 |  Todo lo que se puede leer
Estrategias de lectura: predicciones a partir de portadores de texto | 22 |  Construyen oraciones e identifican palabras
Análisis de la representación escrita de oraciones |

- | | |
|---|--|
| <p>23  Con cuántas. Con cuáles
Relación sonoro-gráfica: aspectos cuantitativos y cualitativos de las palabras</p> <p>24  Relacionar imagen y texto escrito
Relación imagen-texto</p> <p>25  Colecciones de palabras (tarjetero)
Escritura de palabras</p> <p>26  El cancionero
Distribución gráfica</p> <p>27  Elabora un relato
Cuento: escritura colectiva</p> <p>28  Rompecabezas
Relación sonoro-gráfica: sílabas en palabras</p> <p>29  El signo de admiración y su uso
Conocimiento de oraciones admirativas y sus signos</p> <p>30  Mi personaje favorito
Estructura de oraciones a partir de una imagen</p> <p>31  ¡A disfrutar de la poesía!
Recitación de poemas: pronunciación, ritmo, entonación</p> <p>32  Anticipan y predicen el contenido de un texto
Funciones de la lectura. Estrategias: predicción y anticipación</p> <p>33  ¿Cómo se escribe?
La ortografía como característica de la escritura</p> | <p>34  Cambia una letra en la palabra
Transformación de palabras para modificar su significado</p> <p>35  Palabras de una oración
Análisis de la representación escrita de oraciones</p> <p>36  El grafómetro
Relación sonoro-gráfica con valor sonoro convencional</p> <p>37  ¡Lotería!
Lectura de palabras. Tarjetero</p> <p>38  Para llevar los libros a casa. I
Elaboración de tarjetas y credenciales de libros a domicilio</p> <p>39  ¡Cámbiale al cuento!
Transformación de texto narrativo: cuento</p> <p>40  Palabras que empiezan igual que el nombre propio
Relación sonoro-gráfica con valor convencional: inicios de la palabra</p> <p>41  Los antónimos
Formulación de oraciones utilizando antónimos</p> <p>42  Construyen palabras compuestas
Formación de palabras compuestas</p> <p>43  Memorama de palabras
Relación imagen-texto</p> <p>44  Escalera de palabras
Relación sonoro-gráfica con valor sonoro convencional: inicios y finales de palabras</p> |
|---|--|

- | | |
|--|---|
| <p>45  Buzón de recados
Escritura de recados</p> <p>46  La cartelera
Lectura: cartelera</p> <p>47  El recado
Escritura colectiva: recado</p> <p>48  Para llevar los libros a casa. II
Servicio de préstamo de libros a domicilio: función del bibliotecario</p> <p>49  Inventá diálogos
Escritura de diálogos</p> <p>50  Uso del orden alfabético
Utilización del orden alfabético</p> <p>51  Los sinónimos
Uso de sinónimos</p> <p>52  Escriben palabras que empiezan igual
Consolidación del valor sonoro convencional de las letras</p> <p>53  Predicen el contenido de materiales escritos
Predicción sobre el contenido de textos</p> <p>54  Palabras en familia
Conocimiento de palabras derivadas</p> <p>55  Solicito un permiso
Características de una solicitud escrita</p> <p>56  El calendario
Calendario: información y características</p> | <p>57  Te invito a mi fiesta de cumpleaños
Invitación: estructura y distribución gráfica</p> <p>58  Las conferencias
Exposición de temas ante públicos diversos: conferencia</p> <p>59  Idea principal
Identificación de la idea principal de un texto</p> <p>60  Buscan la concordancia
Concordancia: género, número y persona</p> <p>61  Los trabalenguas
Transformación de textos, trabalenguas</p> <p>62  Con otro tipo de letra
Conocimiento de distintos tipos de letra</p> <p>63  ¡A escribir cuentos!
Escritura de textos narrativos: cuento</p> <p>64  "Nuestra Pequeña Enciclopedia"
Escritura de textos informativos: nota de enciclopedia</p> <p>65  Los comerciales
Argumentación: uso de comparaciones</p> <p>66  Hago una piñata
Instructivo</p> <p>67  Oraciones con letras móviles
Segmentación de palabras en oraciones</p> <p>68  Nota periodística
Noticia: estructura</p> |
|--|---|

- | | |
|--|---|
| <p>69  Juego y aprendo a dar instrucciones
Formulación y comprensión de instrucciones</p> <p>70  Completan oraciones en forma escrita
Estrategias de lectura: anticipación</p> <p>71  La letra "H"
Descubrimiento de irregularidades del sistema de escritura: H</p> <p>72  "El ahorcado"
Relación sonoro-gráfica y valor sonoro convencional de palabras</p> <p>73  Imagina una historia
Creación y narración de historias</p> <p>74  Crucigramas
Consolidación del valor sonoro convencional de las letras</p> | <p>75  Un lugar para la coma
Utilización de la coma en enumeración</p> <p>76  Combinan letras para obtener otras palabras
Formación de palabras</p> <p>77  ¿Quién escribió este libro?
Identificación del nombre del autor en un libro</p> <p>78  Oraciones negativas
Formulación de oraciones negativas</p> <p>79  Últimas noticias de primer grado!
Noticia: estructura</p> <p>80  Ganador de palabras
Estrategias de lectura: muestreo</p> |
|--|---|

Platico contigo

- Los niños utilizan la charla como un medio para obtener información.

1. En los primeros días de clase el maestro platica con los niños sobre la importancia de conocerse unos a otros, en tanto van a compartir mucho tiempo en la escuela.

Les sugiere que por parejas platican sobre aspectos familiares, gustos y preferencias personales, así como de sus expectativas escolares y situaciones o actividades que les desagradan de la escuela o de sus compañeros.

2. Cuando el maestro observa que la mayoría de las parejas tuvo el tiempo suficiente para conversar, les pide que cada alumno presente a su compañero y comente lo más interesante que éste le haya dicho.

3. En el caso de que algunos niños tengan dificultad para presentar a su compañero, el maestro les ayuda haciendo preguntas, por ejemplo:



Laura Cano

“¿No te dijo tu compañero cuántos hermanos tiene? ¿Te comentó lo que hace por las tardes? ¿Sabes por dónde vive? ¿Qué cosas de la clase le desagradan a tu compañero?”

4. El maestro comenta con los niños sobre la importancia de la comunicación entre las personas, pues es una forma de relación entre los humanos. Les dice, por ejemplo, que ahora ya sabe que a muchos alumnos les desagrada que en ocasiones no revise la tarea, por lo que procurará cumplir con esa actividad; o les propone formar un equipo de béisbol, puesto que a muchos niños les agrada ese deporte.

Es conveniente que el maestro propicie la conversación a lo largo del año escolar con los temas que sean de interés para los niños.



Rimas y lectura

- Que los niños realicen la vinculación entre las partes sonoras y gráficas de un texto.

1. Se repite en forma oral una rima hasta que los niños la puedan decir fácilmente.

2. El maestro la escribe en el pizarrón; por ejemplo:

El conejo

Yo tenía mi conejito
y un perro mío lo mató.
No quiero que me lo paguen
mi conejo quiero yo.

3. Pasa un niño al pizarrón y señala el escrito al mismo tiempo que repite la rima.

Puede ser que el niño termine de señalar antes de terminar de repetir la rima, o que termine de decir la rima y le sobren partes escritas sin señalar. Se le da oportunidad de intentarlo nuevamente. Pasan otros niños y hacen lo mismo.

4. Se pide a los niños señalar versos:

“Dónde dirá yo tenía mi conejito?
Dónde dirá no quiero que me lo paguen?
En dónde un perro me lo mató?
Y mi conejo quiero yo?”



Laura Cano

Cuando los niños no encuentran el verso solicitado, para facilitar la tarea se les propone señalar la rima desde el inicio.

5. Una vez que los niños logran señalar la ubicación de cada verso, se les solicita la ubicación de palabras. Es conveniente pedir primero señalamientos de los extremos de la línea y después del interior de la misma, por ejemplo:

“Dónde dirá conejito?
Dónde dirá mató?
Dónde perro?
Dónde quiero?”

Se continúa con las partes restantes, pero en algunos momentos se pide a los alumnos que señalen la rima completa.



Palabras cortas y largas

- Que los alumnos descubran la relación entre el habla y la escritura.

1. Se propone hablar de algún tema interesante para los niños (animales, juguetes, frutas, etcétera). Se puede preguntar, por ejemplo: “¿Qué animales conocen? ¿Dónde los han visto? ¿Quién puede decir los nombres de algunos animales que conozca? ¿Quién dice los nombres de otros, aunque no los conozca?”

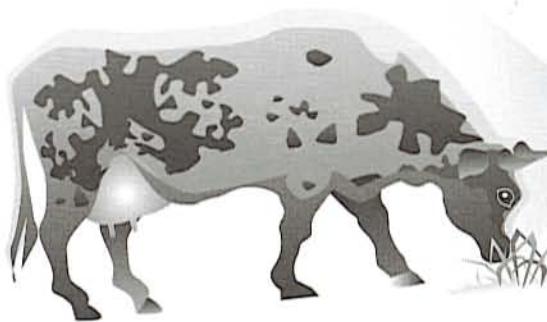
2. El maestro dice a los niños:

“Ustedes van a decir los nombres de los animales que conozcan y yo los voy a escribir en el pizarrón. Voy a hacer dos listas: en una voy a escribir las palabras cortas y en la otra las largas. Cuando un compañero diga un nombre, los demás van a decir en cuál de las dos listas lo debo escribir.”

3. El maestro trata de que se llegue a situaciones en las que una palabra larga represente un objeto pequeño o viceversa y conduce a los alumnos a darse cuenta de que la extensión de la escritura no depende del tamaño del objeto al que se hace referencia, sino de la extensión de la emisión oral de la palabra.

4. Se analizan pares de palabras, por ejemplo: *hormiga* y *elefante*; aunque ambas palabras repre-

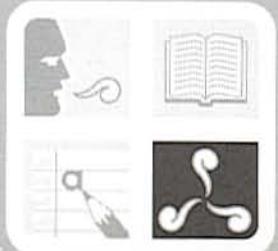
hormiga



vaca

sentan animales de muy diferente tamaño, las dos se escriben con un número similar de letras. Otro ejemplo puede ser: *oso* y *lagartija*; se explica a los niños que el oso es un animal grande, pero su nombre se escribe con pocas letras; en cambio, la lagartija es un animal pequeño, pero su nombre lleva muchas letras.

5. Despues, en su cuaderno cada niño intenta escribir sus propias listas de palabras cortas y largas. Puede buscar las palabras en algún libro y trabajar con un compañero. Al final, algunos niños leen un par de palabras en sus listas y justifican su ubicación.



Palabras con letras móviles

- Que los alumnos escriban palabras y revisen su escritura.

Material

Un juego de letras móviles por alumno.



Laura Cano

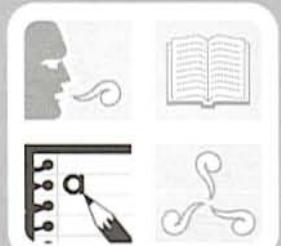
1. El maestro conversa con los niños sobre un tema que se preste para hacer una lista de palabras, como los ingredientes de la receta de su platillo favorito, la lista de los útiles escolares o las prendas de su guardarropa.

2. Forma pequeños grupos con los niños y proporciona un juego de letras móviles a cada uno de los integrantes. Les dice que dictará las palabras de la lista que eligieron para que las formen con las letras móviles.

3. Estimula a los integrantes de cada equipo para que intercambien opiniones y se ayuden en la escritura. Cada niño forma las palabras como puede, de acuerdo con sus concepciones sobre el sistema de escritura.

4. En cada equipo el maestro pide a los niños que comparan sus escrituras y conversa con ellos para escuchar sus justificaciones; favorece la confrontación de las ideas de los niños cuando se presentan diferencias en las escrituras.

5. El maestro solicita a los niños que le dicten las palabras de la lista y las escribe en el pizarrón, lee una por una y pide a los alumnos que las copien en sus cuadernos.



Adivina qué es

- Que los alumnos adviertan la necesidad de proporcionar información precisa y suficiente cuando se hace una descripción.

Material

Una serie de tarjetas con imágenes de animales diversos (las imágenes pueden corresponder a otros temas).

1. Se reparten las tarjetas con las ilustraciones de animales y se indica a los niños que las deben esconder, pues el juego consiste en que los demás adivinen de qué animal se trata a partir de la información que cada quien proporcione al describirlo. Ganarán los niños que más rápido consigan que sus compañeros adivinen.

2. Un niño pasa al frente y, con la tarjeta oculta, da a sus compañeros la descripción del animal que deben adivinar. Si los compañeros fallan, agrega información y así continúa hasta que adivinen.

En el pizarrón se anota el nombre del niño que hace la descripción y se va registrando la cantidad de veces que agregó información.



Laura Cano

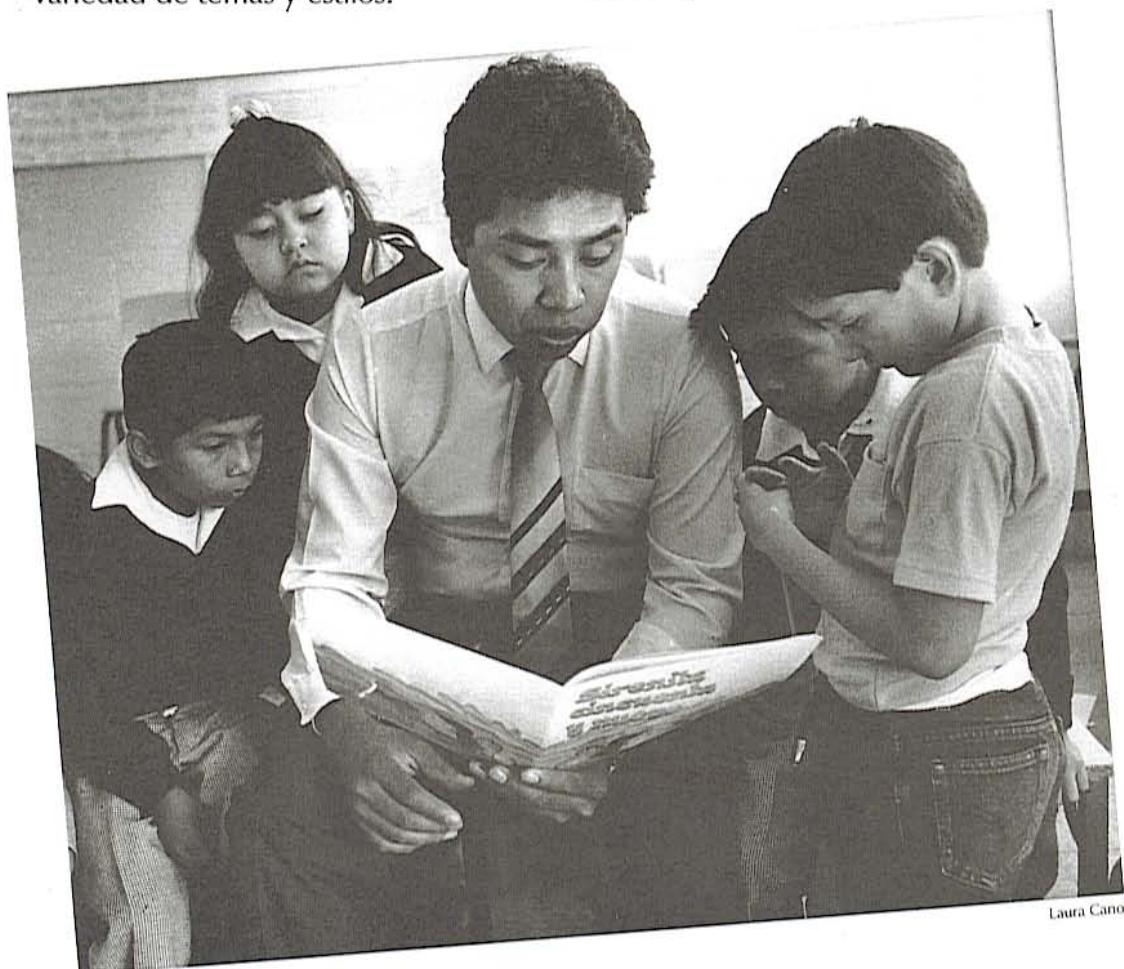
3. Se repite el juego. Otro niño pasa al frente para hacer la descripción.

4. Se hacen comentarios sobre la cantidad o tipo de información que debe proporcionarse al hacer una descripción.



¿Te leo algo?

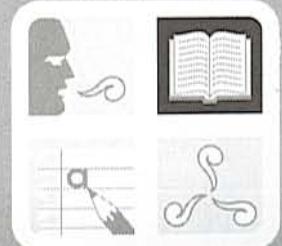
- Que los alumnos escuchen la lectura de textos con la mayor variedad de temas y estilos.



Material

Diversos tipos de texto de la biblioteca o materiales que proporcionen los niños o el maestro: libros de cuentos, de leyendas, de temas científicos, históricos, biografías, novelas cortas, revistas como *Muy interesante*, *Chispa* y el periódico del día. (Se debe incluir el mayor número de temas y estilos textuales.)

1. Se realiza con el grupo una pequeña exploración del libro o del material que se va a leer. Cuando el material lo haya proporcionado algún niño se pregunta: "¿Dónde lo conseguiste? ¿Por qué te interesó?"; si otros niños conocen el tema, aportan sus comentarios.
2. Después del periodo de exploración del material y del tema, los niños se disponen a escuchar la lectura del maestro. Si el texto presenta estructuras sintácticas de uso poco frecuente o palabras desconocidas, el maestro puede explicar el pasaje difícil de manera más accesible al niño y después leer nuevamente el fragmento.
3. Terminada la lectura, el maestro y los niños comentan el tema.
4. Eligen entre todos el material que será leído durante la semana y determinan un horario para hacerlo.



La lista de asistencia

- Que los alumnos descubran la relación sonoro-gráfica del sistema de escritura.

Material

Una cartulina pegada en la pared con un cuadro de doble entrada que incluya los nombres de los niños y los días de la semana, y tarjetas con los nombres de los niños (del sobre de palabras o del tarjetero).

1. Al inicio del año escolar el maestro pega en la pared del salón una cartulina con los nombres de todos los alumnos. Diariamente, los niños que lo requieran se apoyan en la tarjeta que tienen con su nombre para identificarlo en la cartulina y marcar su asistencia.
2. El maestro propone analizar los nombres y agruparlos por diferentes criterios, por ejemplo:

Letras iniciales iguales.

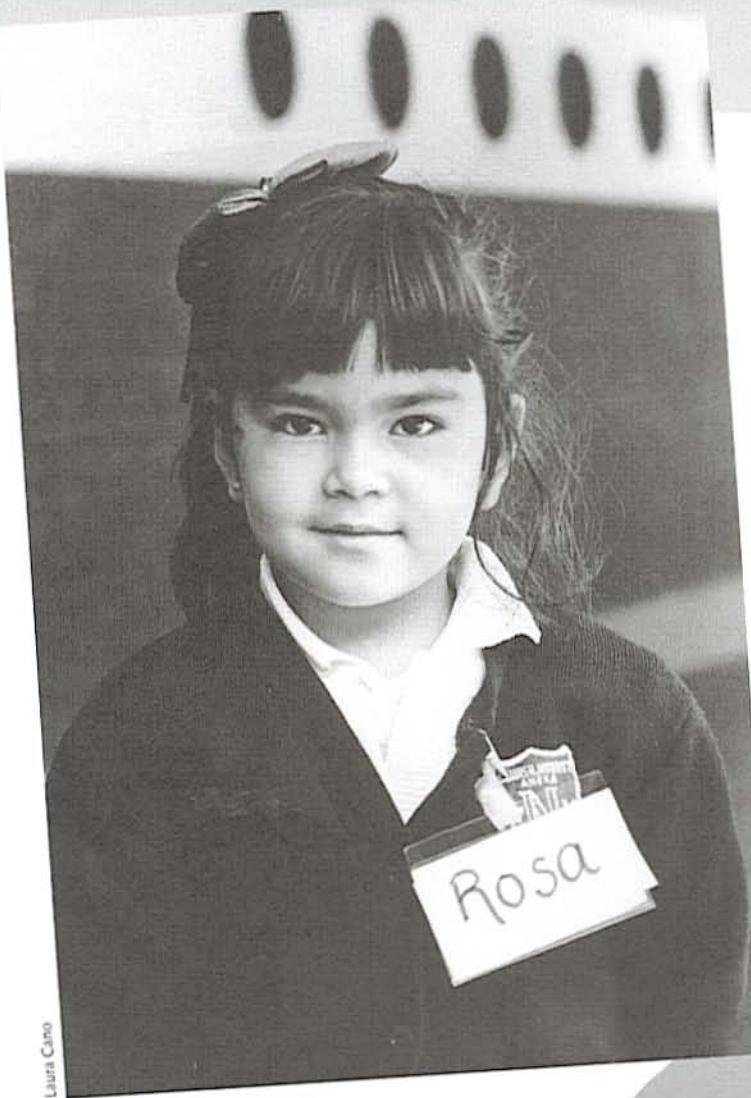
Letras finales iguales.

Número de veces que aparece algún nombre.

Semejanzas.

Diferencias.

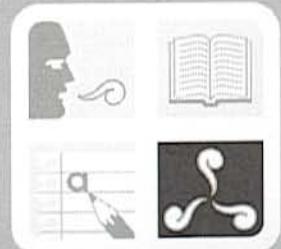
3. Al término de la actividad y del registro se pueden hacer preguntas para adivinar quiénes fueron los niños que tuvieron mayor asistencia, por



Laura Cano

ejemplo: "El niño con mayor asistencia en este mes fue alguien con nombre de seis letras, empieza con M y termina con L. Quien faltó más tiene un nombre que se forma al juntar dos nombres (Mariana)", etcétera.

Las actividades con el nombre propio pueden realizarse tantas veces como el maestro lo considere pertinente, principalmente al inicio del ciclo escolar.



Copia un chiste

- Que los alumnos trabajen el aspecto gráfico de la escritura a partir de la copia de un modelo.



1. El maestro pregunta al grupo: "¿Quién se sabe algún chiste? ¿Quién nos quiere contar uno?" Se acepta la participación del maestro.

2. Escribe en el pizarrón algunos de los chistes que más hayan gustado a los niños y que además sean cortos (de dos o tres renglones), por ejemplo:

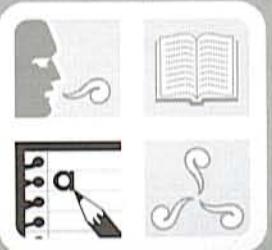
¿Cuál es el colmo de un panadero?(Tener una hija que se llame "Concha".)

¿En qué se parecen una estufa y un avión?(En que los dos tienen "piloto").

Propone a los niños que copien los chistes en sus cuadernos, para que los recuerden y se los puedan

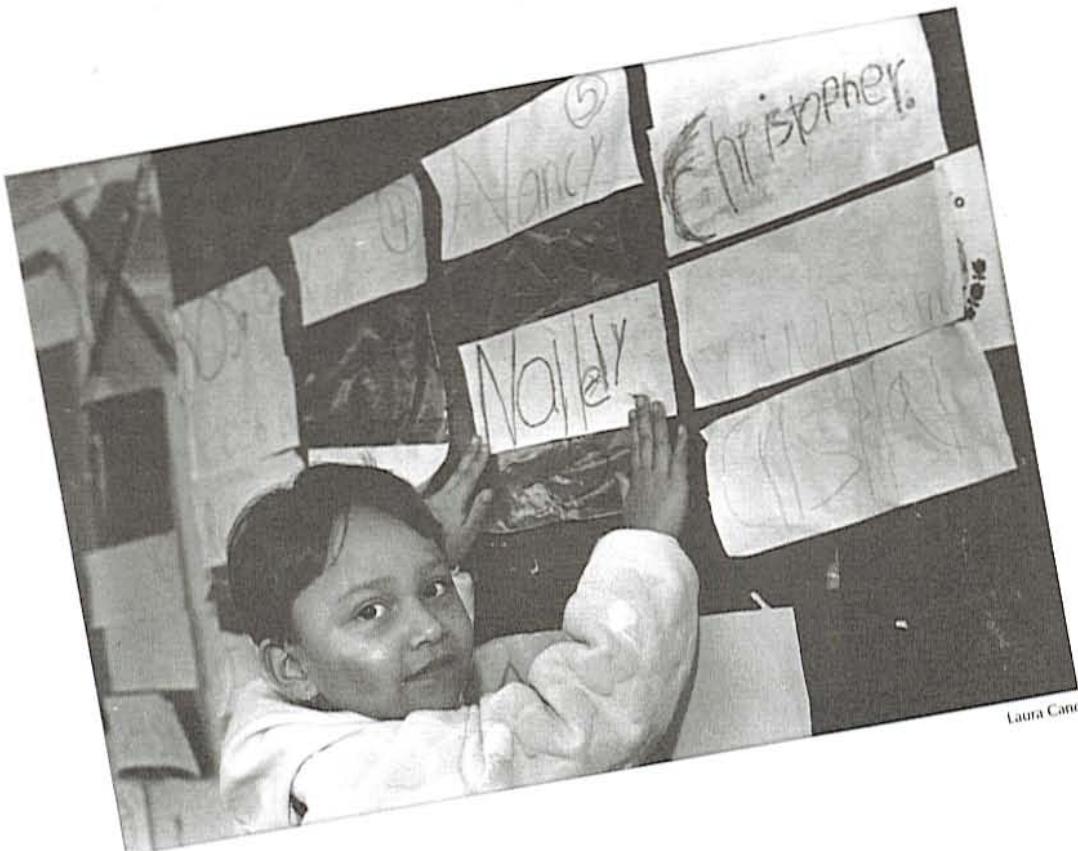
mostrar a otros. Pide que traten de copiarlos con la mejor letra.

3. Se puede aprovechar esta situación para hablar con los niños sobre varios aspectos de la escritura, por ejemplo, que al escribir una pregunta se deben usar signos de interrogación para que el lector sepa que se está haciendo una pregunta; que los nombres propios se escriben con mayúscula y que al final de una oración se escribe un punto.



El trabajo con el nombre propio

- Que los alumnos reflexionen sobre la estabilidad de la representación escrita a partir del análisis del nombre propio.



Material

En un sobre, las tarjetas con el nombre propio de los niños.

1. Al principio del año escolar el maestro proporciona una tarjeta en blanco a cada niño. Pide que escriban su nombre y él escribe los de quienes aún no pueden hacerlo.

El maestro pide a los niños que anoten su nombre en la portada de sus cuadernos para saber a quiénes pertenecen. Quienes aún no sepan escribir pueden copiarlo de la tarjeta.

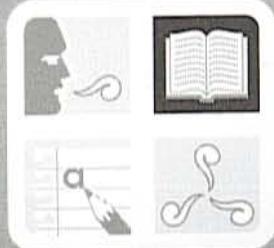
2. Después de este trabajo, el maestro recoge las tarjetas con el nombre de los niños para guardarlas y utilizarlas con la frecuencia que se requiera.

3. Cada día, el maestro procura que los mismos niños busquen las tarjetas que tengan su nombre. Durante varios días consecutivos los niños pueden hacer etiquetas con sus nombres y colocarlas en diferentes objetos: sus bancos, lápices, refrigerios, ropa, etcétera. Es posible que en estas tareas unos niños ayuden a otros; por ejemplo, si Carlos no encuentra su tarjeta el maestro dice:

"Vamos a ayudarlo, ¿con cuál letra empieza Carlos? ¿Cómo es la primera letra de Carlos? ¿Quién tiene un nombre que empiece igual? ¿Cómo sabes que aquí no dice Carlos?"

Con el propósito de organizar la búsqueda que los niños hagan de su nombre, el maestro puede:

a. Con las tarjetas sobre el escritorio, hacer pasar a los niños en grupos de cuatro o cinco para que cada uno encuentre la tarjeta con su nombre.



b. Colocar varias tarjetas en las mesas de los equipos. Es conveniente que no correspondan todas a los niños de un equipo, de esta manera espontáneamente dirán: "El mío no está", "faltan dos", "nos sobró uno", etcétera.

4. Cuando cada niño tiene su tarjeta, el maestro enseña las que hayan sobrado (corresponden a alumnos ausentes) y pregunta:

"Y éstas, ¿de quiénes son?, ¿qué dirá en esta tarjeta?, ¿y en esta otra?, ¿cuál es la de..." (nombra la de algún niño ausente), "¿cómo se dieron cuenta?"

En otras actividades, el maestro solicita la ayuda de uno o dos niños para repartir trabajos o cuadernos, procurando que cada vez sean diferentes niños, con el propósito de que todos vayan leyendo los nombres de sus compañeros.

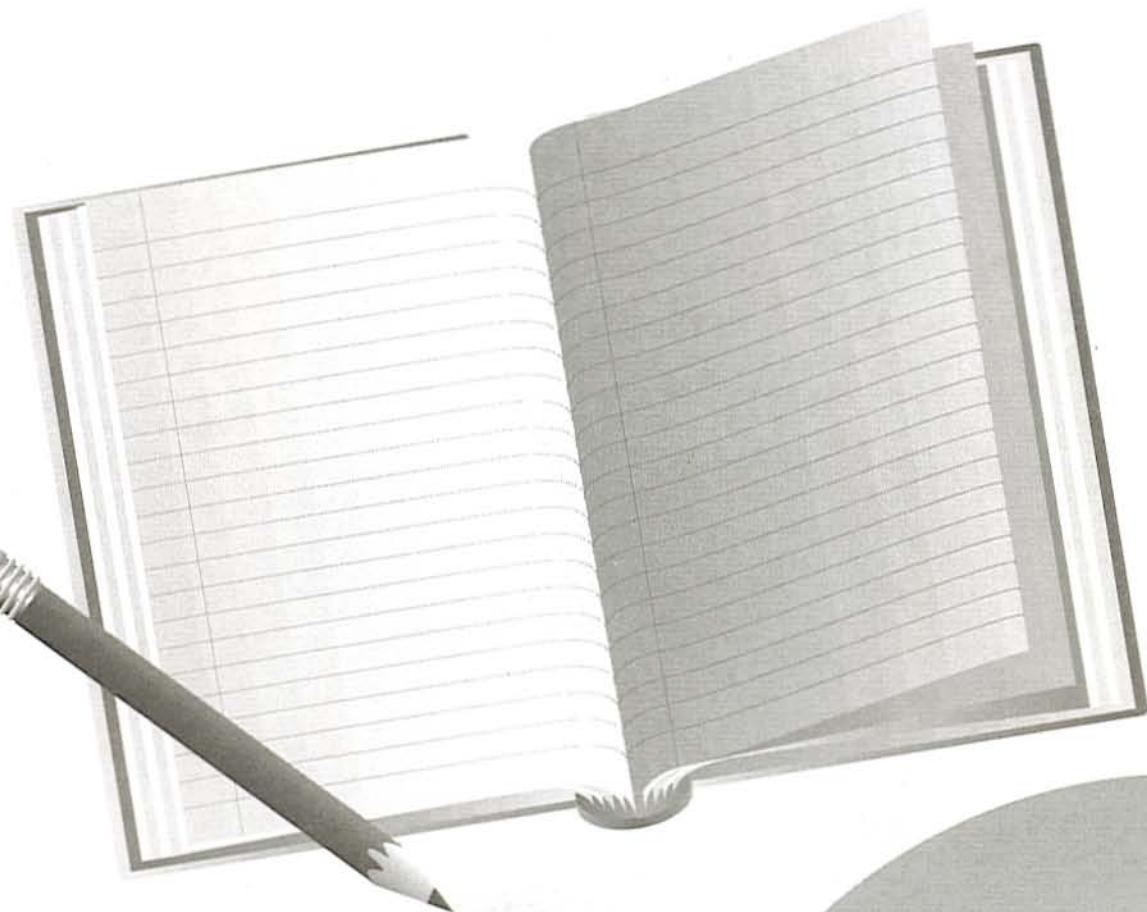


Diario de un grupo

- Que los alumnos descubran que la escritura es un medio para registrar y recordar hechos cotidianos.

Material

Un cuaderno de pasta dura de 200 hojas.



1. El maestro pregunta al grupo: "¿Quién recuerda lo que hicimos el lunes de la semana pasada? ¿Hicimos algo más? ¿Todos se acuerdan de lo mismo?" Ante la dificultad para responder, el maestro interroga: "¿Qué será necesario hacer para que todos lo recordemos?"

2. De las propuestas, el maestro elige la de "escribir" y dice: "Qué les parece si en un cuaderno, al que llamaremos *diario*, registramos nuestras actividades, como los juegos en que participamos, lo que aprendimos, qué deporte hicimos, a quién se festejó, lo que más les gustó hacer en el salón o en el recreo."

3. Cada niño se responsabiliza del diario por un día, ahí anota la fecha y lo más interesante que le haya pasado. Al siguiente día, en el salón, lo muestra a todos y lee su reporte. Se permite que

escriban como puedan y que ilustren con dibujos o recortes sus escritos.

En el transcurso del año el maestro pide consultar el diario del grupo para localizar alguna información, lo que permite a los alumnos ver los cambios en su escritura y atender la ortografía, conforme avancen en su desarrollo escritor.



Todo lo que se puede leer

- Que los alumnos valoren la escritura como sistema de representación, exploren y predigan el contenido de diversos materiales impresos.

Material

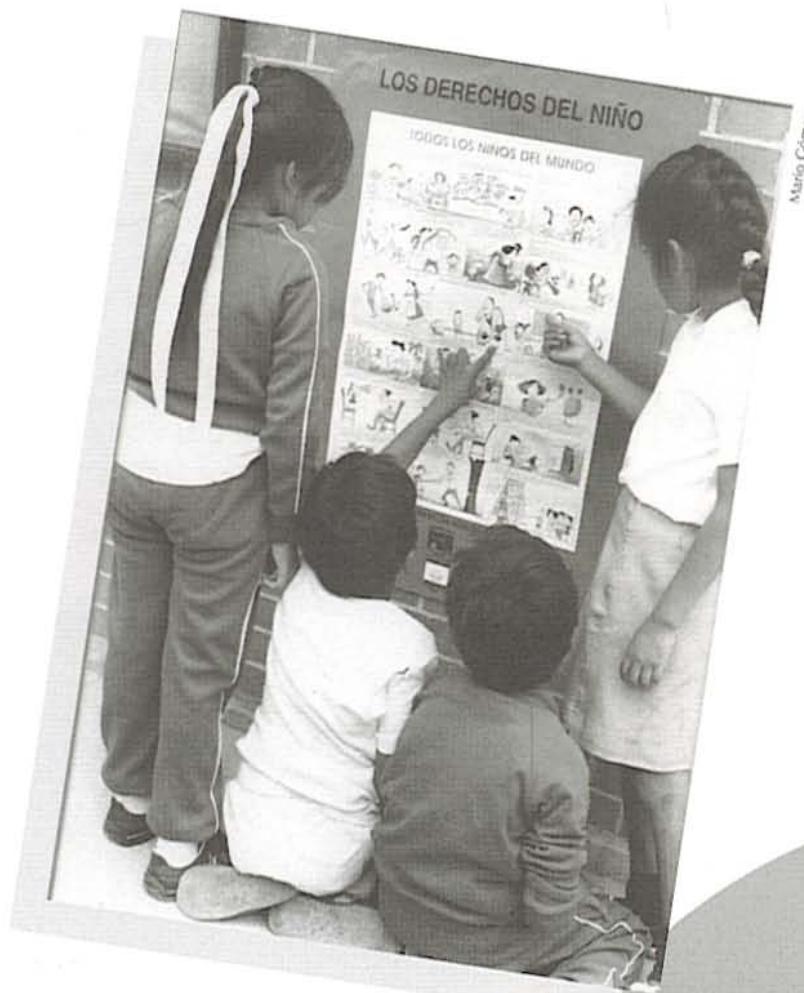
Libros de texto, cuadernos, cajas de gises, pinturas, documentos del maestro, libros de la biblioteca del aula, diccionarios, directorios, calendarios, mapas, cajas de cartón y todo aquello que esté dentro o fuera del salón de clases y tenga alguna escritura.

1. El maestro conversa con los niños sobre la importancia de saber leer y escribir. Para orientar la conversación formula preguntas como las siguientes:

“¿Por qué quieren aprender a leer y escribir? ¿Para qué sirve leer y escribir?”

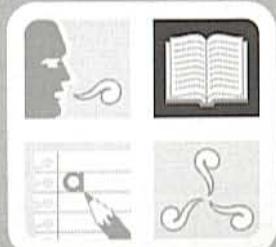
2. Invita al grupo a buscar en el salón objetos que tengan impresiones escritas. Cuando las encuentran, pregunta: “¿Dirá algo ahí? ¿Qué creen que diga?”

3. Después recorren el exterior del salón de clases para seguir identificando en dónde dice algo: letreros, anuncios, avisos, comunicaciones administrativas, etcétera.



Mario Gómez

4. Luego, en el salón de clases el maestro comenta la importancia que tiene para las personas poder leer y escribir, aprender y comunicarse mediante la escritura. Después invita a los niños a que escriban en su cuaderno (como ellos puedan) sobre su experiencia de los recorridos por el aula y fuera de ella.



La ruleta

- Que los alumnos analicen sílabas elegidas al azar y determinen la posibilidad de formar palabras.

Material

Un círculo de cartulina gruesa (de 50 cm de diámetro) con un orificio en el centro y dividido en ocho partes con papel de diferentes colores, una flecha pequeña de papel grueso forrada y tarjetas con sílabas y palabras escritas.

1. De acuerdo con las necesidades de aprendizaje de sus alumnos, el maestro selecciona una colección de sílabas y coloca una en cada espacio de la ruleta.

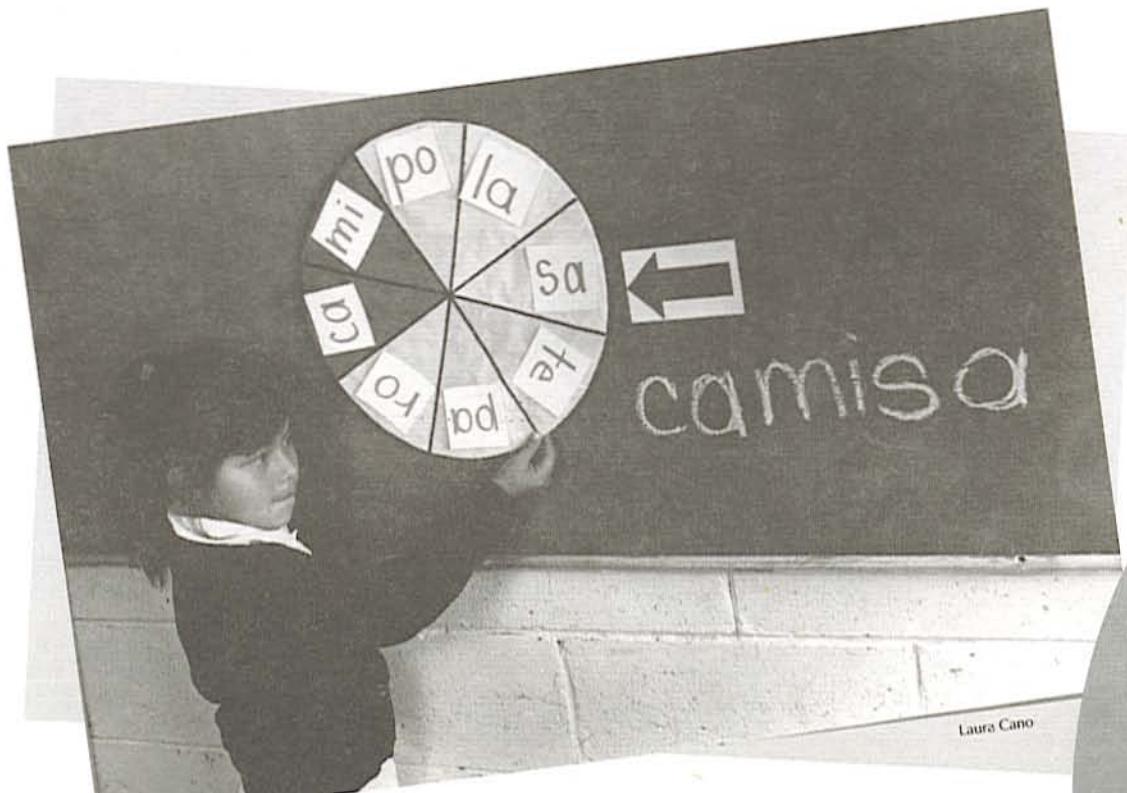
2. Pide a los alumnos que lean las sílabas que se encuentran en la ruleta.

3. Explica que cada niño pasará a girar la ruleta dos veces y escribirá en el pizarrón las sílabas que haya señalado la flecha. Se analiza la posibilidad de formar una palabra con estas sílabas. Cada niño

escribe las palabras que forme. El jugador conserva su turno mientras logre escribir palabras con significado. Gana el juego el niño que forme más palabras.

4. El juego puede variar: Se invita a los niños a girar la ruleta tres o más veces para formar trisílabas o tetrasílabas.

Otra alternativa es colocar palabras en la ruleta en lugar de sílabas y construir oraciones. Las palabras pueden elegirse al azar o corresponder a un tema específico.



Laura Cano



El sobre de palabras

- Que los alumnos conozcan la representación escrita de palabras elegidas por ellos mismos.



Material

Un sobre tamaño carta para cada alumno y tarjetas de papel cartoncillo de 2 cm de ancho por 8 cm de largo.

1. Se pide a los niños elegir cuatro palabras: las que quieran tener escritas en sus tarjetas.

2. El maestro escribe frente a los niños los nombres elegidos por ellos y entrega a cada uno sus tarjetas. Escribe en otra tarjeta el nombre de cada niño.

Todas las palabras serán escritas a 1 cm de distancia del margen izquierdo de la tarjeta, para facilitar a los niños la comparación gráfica.

3. Cada niño interpreta sus palabras y las escribe en la parte externa del sobre. Esto le permitirá recuperarlas después de realizar un trabajo colectivo. El maestro dirá a los niños lo que está escrito en sus tarjetas cuando ellos no lo recuerden.

4. Una vez elaborado, este material servirá de base para múltiples exploraciones y descubrimientos. En diferentes momentos se pedirá a los niños, organizados en equipos, juntar todas las tarjetas y hacer clasificaciones con criterios diferentes:

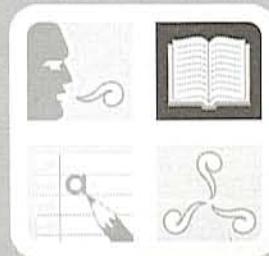
Cantidad de letras (palabras cortas y largas).

Inicios iguales.

Terminaciones iguales.

Otros.

5. Cuando se tiene alguna clasificación los niños leen las palabras. Si la lectura se dificulta, se pide al propietario de la tarjeta que la lea. De manera especial se señalan los casos en que la semejanza gráfica no conduzca a una semejanza sonora, por ejemplo: *circo, clavo*.



6. De igual manera se leen las tarjetas que quedan aisladas (cuando sólo haya una que presenta la característica señalada para la clasificación) y se pide a los niños proponer otras palabras que podrían acompañarlas.

7. Para terminar la actividad, los niños escriben en sus cuadernos la lista de palabras clasificadas. Pueden intentar escribirlas sin copiar, y hacer las correcciones necesarias con el modelo presente.

8. En un momento posterior pueden agregarse palabras al sobre hasta completar ocho o diez. Cuando la exploración de estas palabras se haya agotado se puede iniciar la conformación del tarjetero de palabras.



Todos contamos cuentos

- Que los niños realicen narraciones en forma oral, a partir de una secuencia de ilustraciones.

Material

Una secuencia de ilustraciones para cada equipo.

1. El maestro presenta a los niños las estampas de un cuento clásico, puede ser *Caperucita Roja*, *Cenicienta* o cualquier otro que la mayoría de los niños conozca y les pregunta:

“¿Alguien conoce el cuento de *Caperucita Roja*? ¿Quién lo quiere contar para todos los que no lo conocemos o lo hemos olvidado?”

2. Una vez que el cuento haya sido contado por el niño apoyando su relato en la secuencia de estampas, el maestro les propone tener una sesión de cuentos; para ello les pide que se organicen en equipos.

3. Se entrega una secuencia de ilustraciones por equipo y el maestro comenta: “Ahora cada equipo inventará un cuento basándose en las estampas que les entregué; es necesario que lo inventen entre todos, para después nombrar a un compañero que lo cuente al resto del grupo”. En el caso de que alguno de los equipos tenga dificultades para



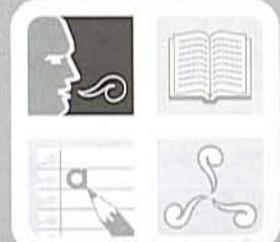
estructurar el cuento, el maestro les hace preguntas como las siguientes:

“¿Cómo empezaría?, ¿de qué trataría?, ¿cómo terminaría?”, etcétera.

4. Los niños cuentan su cuento ante el grupo y el maestro les hace algunas preguntas, que pueden ser como las siguientes:

“¿Por qué casi todos los cuentos inician con expresiones como: ‘Había una vez...’? ¿Se fijaron que en este tipo de cuentos se mencionaron princesas, castillos y hadas?”

Mediante preguntas, el maestro puede llevar a los niños a reflexionar sobre los personajes y las características estructurales de los cuentos fantásticos.



Estrategias para leer

- Que los alumnos apoyen su lectura en índices gráficos contenidos en los textos.

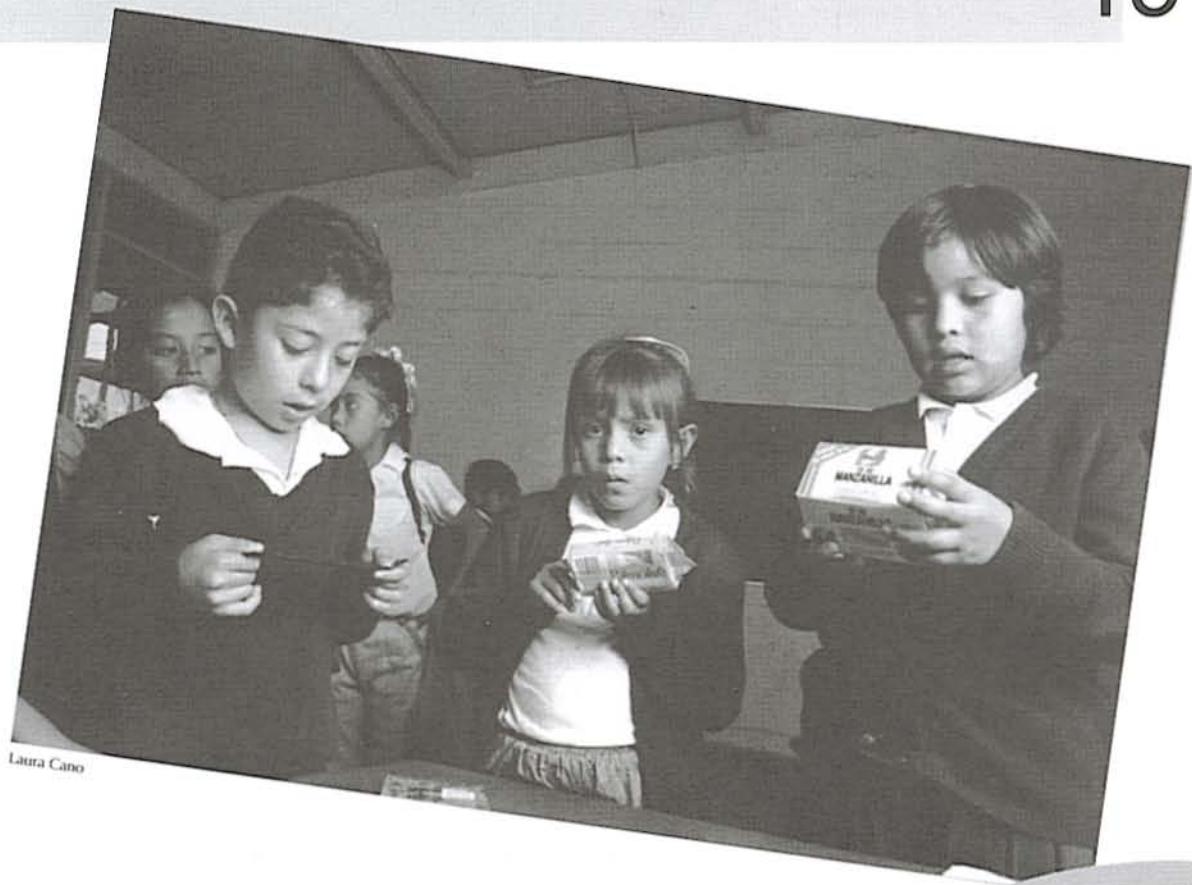
Material

Envolturas, etiquetas y material publicitario de productos varios.

Al principio del año escolar el maestro pide a los niños envolturas, etiquetas y otros materiales que considere convenientes para esta actividad.

1. El maestro entrega a los niños el material y les pregunta: "¿Para qué juego nos servirá este material? ¿En dónde creen que se encuentren estos productos?" Los niños pueden decir que en la tiendita cercana a su casa, en el mercado, en la plaza o en el supermercado, por ejemplo.

2. El maestro invita a los niños a jugar a la tiendita o al supermercado y les asigna los papeles de compradores y vendedores. Después muestra al grupo una etiqueta de algún producto y pregunta: "¿Qué dirá aquí?", señalando el nombre del producto. Algunos niños dirán la marca, otros el contenido; por ejemplo, si se trabaja con una envoltura de jabón, algunos niños dirán "Zote" y otros "jabón".

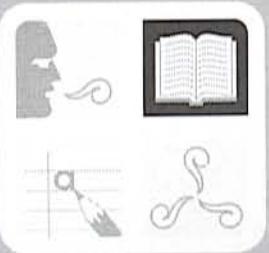


Laura Cano

El maestro hace preguntas para establecer la diferencia entre el producto y la marca. Este procedimiento se sigue con diferentes envolturas, procurando que se incluyan varias marcas.

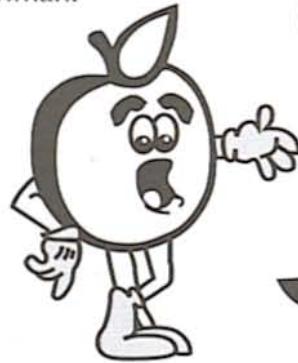
Por ejemplo, el maestro muestra una envoltura de arroz llamado "Supercereal" y pregunta: "¿Aquí puede decir arroz?" (señalando supercereal). "¿Con cuál letra empieza arroz? Esta palabra (supercereal) comienza igual que arroz? ¿Con qué letra termina? Y arroz con qué termina?"

El maestro puede utilizar múltiples situaciones didácticas para promover en los niños la observación de indicios o "pistas" gráficas que les permitan hacer anticipaciones al leer.



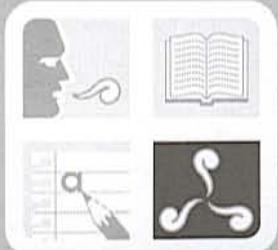
Palabras que riman

- Que los alumnos descubran la similitud sonora y gráfica en las palabras que riman.



Laura Cano

- El maestro escribe en el pizarrón algún texto (rima, poema o ronda) en el que aparezcan palabras que tengan la misma terminación.
 - Lee con los niños el texto, haciendo énfasis en la pronunciación de las palabras que riman.
 - Propone jugar a decir palabras que riman. Explica que las palabras riman cuando su terminación es igual. Dice, por ejemplo: "¿Quién me dice una palabra que termine igual que tiburón?" Si los niños no encuentran ninguna, el maestro da varios ejemplos para animar al grupo a encontrar otras.
 - Cuando los alumnos han entendido el juego, continúan la actividad buscando palabras con otras terminaciones, como *illo, oso, ero*, etcétera.
 - El maestro escribe en el pizarrón las palabras que los niños van diciendo y luego invita a varios de ellos para que las lean. Cuando sea necesario, el maestro y los demás niños del grupo ayudan a quien esté leyendo.
 - El maestro propone inventar rimas y poesías. Aclara que también se pueden hacer rimas graciosas o con palabras inventadas:
- Tengo un gato
cuchufato.
- A las sillas
las llevan en camillas
porque se lastimaron
las rodillas.



El perro que ladró anoche
se fue volando en su coche.

Además pueden hacerlas usando como punto de partida el nombre de los compañeros, por ejemplo:

Ahí está Simón
comiéndose un melón.

Ahí viene Josefina
cargando su tina.

7. En su cuaderno, los niños escriben las rimas que inventaron.



Las adivinanzas

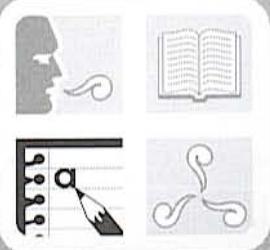
- Que los alumnos conozcan la estructura de las adivinanzas.

Material

Libros de texto y papeletas con diferentes adivinanzas escritas.



- El maestro pide a los niños que abran su libro de texto en una página donde aparezcan adivinanzas. Uno de ellos lee alguna en voz alta, mientras los demás siguen la lectura en silencio. Entre todos contestan cada adivinanza leída.
- El maestro entrega a cada niño una papeleta con una adivinanza. Las leen por turnos para que sus compañeros las adivinen.
- Pide a los niños que inventen adivinanzas. Conforme terminan de escribirlas, las leen a sus compañeros para que las resuelvan. El maestro las escribe en el pizarrón y hace preguntas o comentarios para centrar a los niños en las características de las adivinanzas (dan información incompleta de lo que se adivinará, algunas tienen rima, se escriben en versos cortos, con una distribución gráfica especial, etcétera).
- El maestro pide que se organicen por equipos para escribir otras adivinanzas que enviarán, en la siguiente carta, a los amigos que tienen por correspondencia. Cuando terminan, las revisan en equipo para hacer los cambios o las correcciones pertinentes; cada niño copia una en su cuaderno para usarla como referencia cuando escriba su carta.
- Se eligen algunas de las adivinanzas para incluirlas en el libro que están formando con sus trabajos. El maestro solicita a algunos niños que, como ellos puedan, transcriban las adivinanzas y las ilustren.



Situaciones comunicativas

- Que los alumnos utilicen formas adecuadas de expresión oral, atendiendo a situaciones comunicativas diversas.

Material

Atuendos para caracterizar a diferentes personajes y objetos que faciliten la dramatización.

1. El maestro les propone a los niños organizar una sesión de teatro para una fecha posterior; para ello les recomienda organizarse en equipos y les pide sugerencias para trabajar. Los temas de las dramatizaciones serán tomados de la vida cotidiana. Algunas de las situaciones que se pueden representar son: una escena familiar con diálogos entre padres e hijos, esposos o hermanos; una escena en alguna oficina pública, con diálogos entre compañeros, entre empleados y el gerente, o empleados y el público; una escena escolar con diálogos entre niños en el recreo, niños y maestro, padres de familia y maestro, maestros y director, o cualquier otra situación que favorezca el diálogo.

2. Cada equipo organiza con anticipación el material para su dramatización, así como la situación que presentará al grupo.

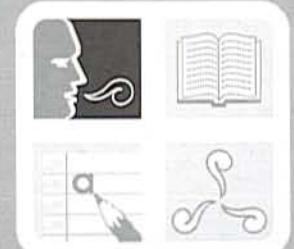
3. En la fecha señalada, cada uno de los equipos presenta su dramatización. Al término de las mismas el maestro pregunta al grupo:



“¿Qué les pareció el trabajo de los diferentes equipos? ¿Alguno de sus compañeros no representó adecuadamente su papel? ¿Por qué creen que no estuvo bien? ¿Utilizamos siempre la misma forma de expresión para dirigirnos a diferentes personas y en cualquier situación?”

Después de este diálogo con los niños se llega a la conclusión de que las formas lingüísticas son distintas en función de las situaciones e intenciones comunicativas.

Esta actividad se realizará respetando la iniciativa de los niños, pero en fecha posterior podrá hacerse atendiendo a las orientaciones del maestro, que favorecerá la utilización de diferentes situaciones e intenciones comunicativas.



Nuestra biblioteca

- Que los alumnos participen en la organización de los libros y otros materiales de apoyo que existen dentro del salón de clases, para formar la biblioteca del aula.

Materia

Libros de texto, de cuentos, de estudio, diccionarios, directorios, periódicos, revistas, folletos, juegos didácticos, mapas, recetas médicas o de cocina, etcétera, que ya se encuentran dentro del salón de clases; etiquetas engomadas,* plumines o marcadores de colores,* hojas y lápices.

1. Se explica a los niños en qué consiste una biblioteca. Si existen experiencias previas –ya sea individuales o grupales– de conocimiento de alguna biblioteca, se comentan colectivamente. Se destacan los aspectos positivos de las visitas realizadas y de las ventajas de tener libros y otros materiales para consulta y recreación al alcance de todos.

2. Se anuncia a los niños la creación de la biblioteca del grupo. Se invita a todos a participar con sus ideas y su trabajo. Se pide que propongan en qué lugar del salón les gustaría que estuviera, dónde

pueden acomodarse los libros y de qué manera se llevará el control de los mismos. Se solicita el material para armar los libreros, que pueden ser cajas de cartón, repisas, tablas y tabiques o lo que se encuentre disponible para tal fin.

3. En la fecha señalada se reúnen los elementos para organizar la biblioteca: libros, periódicos, revistas, diccionarios, directorios, folletos, mapas, juegos didácticos y todos aquellos que los niños hayan decidido integrar en su biblioteca, además de los libreros.

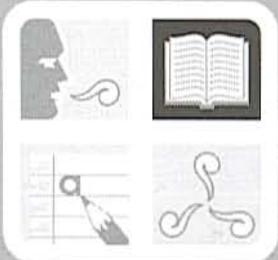


Mario Gómez

4. Se pregunta a los niños cómo van a organizar el acervo y se les explica que todos deben conocer los criterios de clasificación. Éstos pueden ser: por tipo de material (libros de texto, de consulta, de cuentos, diccionarios, etcétera), por color, por tamaño, por título o cualquier otro que ellos propongan. Después de seguir un criterio durante algún tiempo, los niños dan su opinión acerca de las ventajas o desventajas de utilizar ese criterio u otro, a fin de que el grupo tome una decisión al respecto.

5. Se elaboran listados de los tipos de material que se integrarán al acervo: libros de texto, de cuentos, mapas, rompecabezas, entre otros. Al material de cada listado se le asigna un color y una letra, un número o un signo cualquiera (estrella, cruz, círculo, triángulo, cuadrado) que debe ser el mismo para los materiales de esa relación, pero diferente de los demás; por ejemplo: diccionarios, D verde; mapas, M naranja. Después, cada material se marca con una etiqueta engomada donde se escribe la letra, el número o signo elegido del color asignado

*Este material puede adaptarse o sustituirse según las circunstancias particulares.



para esa clasificación. Para niños que no escriban puede bastar una etiqueta coloreada o confeti; por ejemplo, designar el rojo para cuentos y pegar en ellos las etiquetas pintadas de rojo o el confeti.

6. Las actividades de clasificar los libros según los criterios decididos por el grupo, relacionar, etiquetar, armar los libreros y acomodar el acervo pueden ser realizadas por distintos equipos o comisio-

nes, pero el grupo entero debe presenciar cada fase de la instalación de su biblioteca.

7. Al finalizar se plantea a los niños la necesidad de contar con un bibliotecario, quien será el responsable del manejo de los materiales. Este cargo lo puede desempeñar un alumno diferente por semana, de tal manera que todos los niños tengan la oportunidad de participar.

8. Las funciones del bibliotecario son: buscar y proporcionar al maestro el material que éste le solicite para apoyo de algún tema en clase; entregar a sus compañeros el material que el maestro indique y llevar en un cuaderno el registro de los libros prestados a domicilio a los alumnos del grupo.

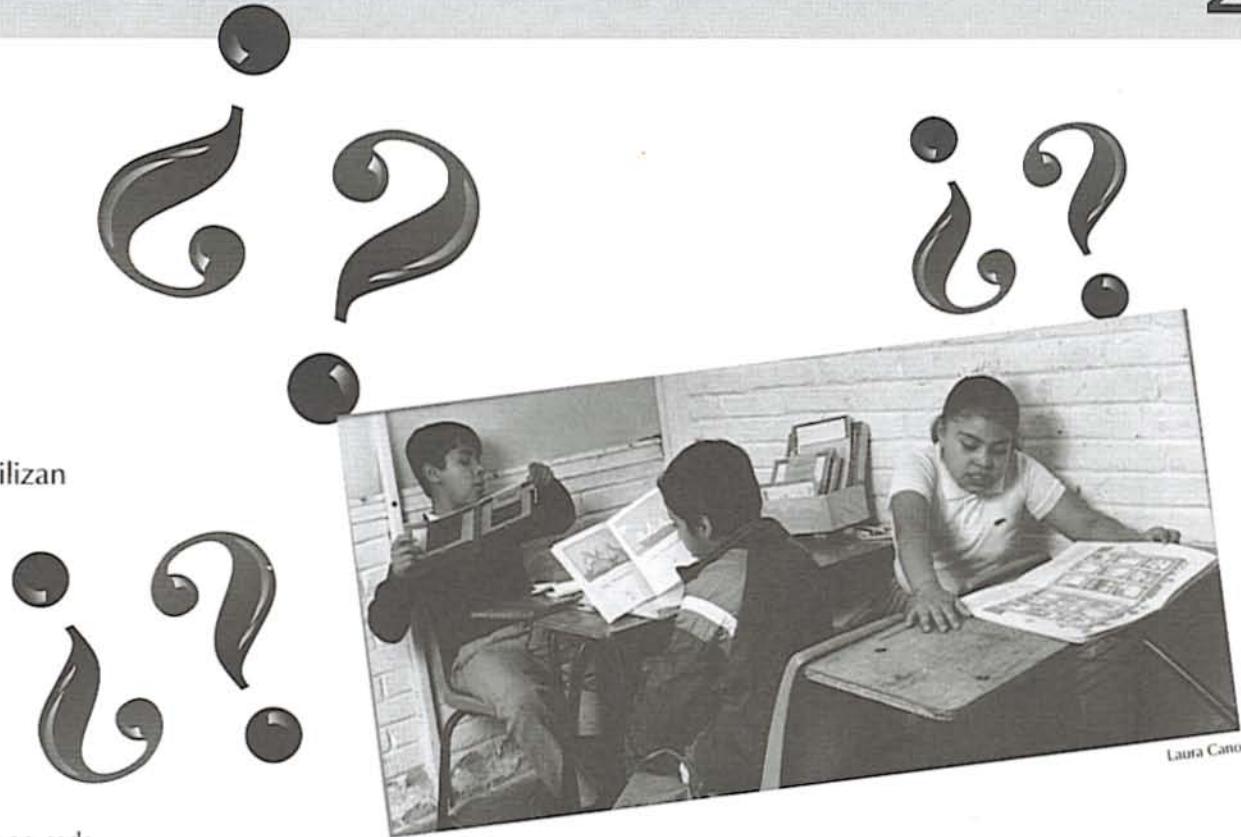
9. La clasificación de los libros puede cambiarse cuando los niños descubran otros criterios que faciliten el manejo del acervo.



La pregunta y su signo

- Que los alumnos identifiquen las oraciones interrogativas y conozcan los signos que se utilizan para caracterizarlas.

Material
Libros de la biblioteca del aula.



1. El maestro forma equipos, integrando en cada uno a niños que leen. Les solicita que lean un texto. Les propone que cada uno piense una pregunta sobre la lectura que realizaron para hacerla a un compañero.

2. Al tiempo que los niños van formulando las preguntas, el maestro las escribe en el pizarrón, sin signos de interrogación.

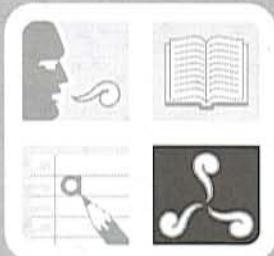
3. El maestro lee una de las oraciones con la entonación correspondiente a las oraciones declarativas, por ejemplo: *Los camellos viven en el desierto*, y pregunta a los niños:

“¿Así como la leí, hice una pregunta? ¿Por qué? ¿Qué creen que hace falta para que sea una pregunta?”

Si alguno de los niños proporciona la información pertinente, el maestro agrega los signos y contrasta la diferencia de entonación y de significado entre las oraciones.

4. En el caso de que ninguno de los alumnos proporcione la información necesaria, el maestro lee la misma oración con la entonación correspondiente a las oraciones interrogativas, haciendo notar la diferencia. Explica que las preguntas deben escribirse con signos interrogativos, los escribe en el pizarrón y luego vuelve a leerlas.

5. Entre todos leen y responden cada pregunta.



Las cartas

- Que los alumnos se familiaricen con las características del texto epistolar y lo utilicen como medio de comunicación.

Material

Hojas de papel y un sobre tamaño carta para cada niño.

Para efectuar esta actividad se sugiere que el maestro se ponga de acuerdo con otro maestro, de preferencia de otra escuela o turno, y le plante la posibilidad de establecer comunicación entre sus grupos a través de cartas. Para comenzar será necesario que cada maestro escriba una carta para el otro grupo, en la que exprese su deseo de comunicarse por ese medio. Estas cartas deberán cumplir con las características necesarias para que los niños puedan tomarlas como modelo.

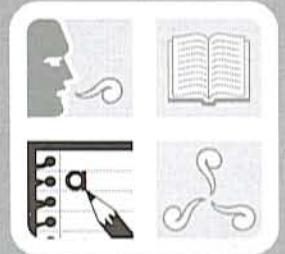
- El maestro comenta a los niños que recibió una carta de otra escuela y la lee frente al grupo. Posteriormente la hace circular entre los niños para que la exploren.
- Les pregunta si están de acuerdo en contestar esa carta y conocer lo que hacen en otro grupo de



primer grado. Probablemente los niños se entusiasmen con la idea, por lo cual el maestro organiza la contestación: primero en el pizarrón, con la ayuda de todos los niños, para después escribirla en el papel.

Para contestarla hace preguntas como las siguientes:

“¿Se fijaron en la carta que recibimos? ¿Qué es lo primero que debo escribir? ¿Dónde debo escribir para quién es la carta? Ahora que ya escribí el lugar, la fecha, así como el nombre de la maestra, ¿qué debo escribir?”, etcétera.



3. Para rotular el sobre se sigue el mismo procedimiento. Además se hacen algunas preguntas y comentarios que aporten información sobre la necesidad de utilizar timbres postales para hacer uso del correo. El maestro explica a los niños que en este caso no los necesitarán para enviar su carta a la otra escuela, porque él la entregará personalmente.

4. Se sugiere que en fechas posteriores los niños establezcan correspondencia individual; los que tengan dificultades para escribir podrán utilizar dibujos para acompañar sus mensajes. Las cartas grupales se seguirán utilizando y podrán ser aprovechadas para revisar aspectos ortográficos y de puntuación.



Construyen oraciones e identifican palabras

- Que los alumnos identifiquen palabras dentro de una oración escrita.

Material

Ilustraciones y tarjetas de cartoncillo (se eligen ilustraciones en las que aparezcan escenas que sean del interés de los niños, para que las interpreten y comenten).



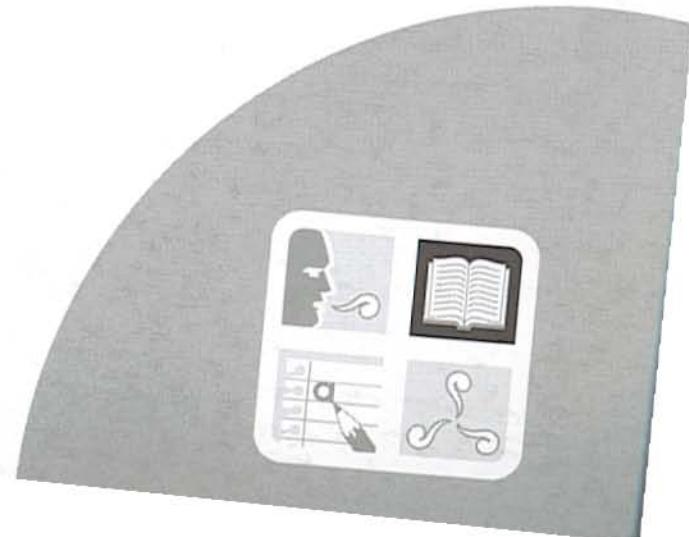
Laura Cano

1. El maestro pide a un niño que describa una ilustración y escribe en el pizarrón lo que el niño va diciendo. En caso de que el niño diga oraciones muy cortas o de una palabra, el maestro lo anima a ampliarlas, haciéndole preguntas como: "¿Y qué más ves? ¿Cómo es? ¿De qué color es?"

2. El maestro escribe una oración con la ayuda de los niños. Lee lo que escribió y pide a los niños que repitan la oración completa.

3. Despues escribe una de las palabras de la oración en una de las tarjetas, se la da a un niño y le pide que la localice en la oración. Cuando el niño localiza la palabra, el maestro pregunta: "¿Qué dice en todo esto?" (señala la oración completa), "¿y aquí, en la tarjeta, qué dirá?, ¿y todo junto?"

4. Se realiza el mismo trabajo con otros niños. El maestro procura que en algunos casos la palabra elegida esté al principio, y en otros en medio o al final de la oración.



Con cuántas

Con cuáles

- Que los alumnos descubran la relación entre los aspectos sonoros del habla y la representación escrita.

Material

Un alfabeto móvil para cada equipo.

1. El maestro propone a los niños, organizados en equipos, construir palabras con letras móviles. Dice: "Vamos a escribir con estas letras la lista de cosas que necesitamos para el festejo del día del niño". Los niños proponen y el maestro decide cuáles palabras y en qué orden las escribirán.

2. El maestro reparte alfabetos móviles a los equipos y dice: "Antes de escribir, díganme con qué empieza la palabra *tacos*". Se escuchan las distintas respuestas de los niños y se confrontan. En seguida pregunta:

"¿Con cuántas letras se escribe *tacos*? ¿Cuáles son? ¿Cuál es la primera y las que siguen?"

Generalmente ocurre que la cantidad de letras que los niños anticipan no es la misma que la que obtienen al decir las letras que componen la pa-



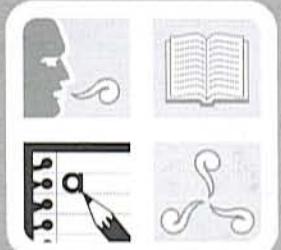
Laura Cano

bra. Por este motivo se vuelve a pedir que cuenten las letras de la palabra que escribirán.

3. Los niños inician la escritura de la palabra con las letras móviles. El maestro acude a los equipos para observar la forma como están trabajando, las decisiones que van tomando y promover el intercambio de ideas.

4. Se continúa el dictado. Para cada nueva palabra se siguen los pasos señalados para la primera.

5. Cuando han terminado de escribir las palabras, pasa un niño al pizarrón y escribe la primera, tal y como lo hicieron en su equipo. El resto de los niños la compara con la escrita por su equipo. Se discute si hay diferencias, se pide a los niños que expliquen



por qué están en desacuerdo y se hacen las modificaciones necesarias, tanto en el pizarrón como en las palabras armadas con las letras móviles.

6. Se repite el mismo procedimiento con el resto de las palabras.

7. Niños de diferentes equipos pasan a leer las palabras que han quedado escritas en el pizarrón.



Relacionar imagen y texto escrito

- Que los niños desarrollen estrategias de lectura.

Material

Con anticipación se preparan 36 tarjetas grandes con ilustraciones de instrumentos musicales, frutas, transportes, prendas de vestir, juguetes y muebles (seis de cada selección), y 36 tarjetas pequeñas con los nombres de las imágenes de las tarjetas grandes.

1. Se organiza al grupo en equipos y a cada uno se entrega una colección de tarjetas (imagen/texto).

2. El trabajo consiste en elegir una tarjeta con texto para cada una de las imágenes. Al momento de elegir, los niños tendrán que explicar a sus compañeros de equipo por qué proponen esa tarjeta, qué piensan que tiene escrito y en qué se fijaron para saberlo. El maestro promoverá la confrontación de ideas: que todos los niños expresen su opinión y escuchen a sus compañeros.

3. Si alguna de las tarjetas con nombre quedó mal colocada, se pregunta a los niños para que encuen-

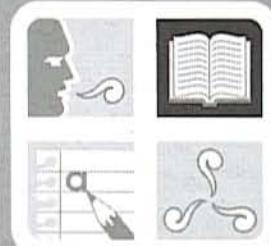
tren alguna pista que les permita ubicarla correctamente. Si esto no ocurre, se deja la tarjeta donde el niño decidió y se pospone el interrogatorio.

Es posible efectuar esta actividad utilizando tarjetas con oraciones o párrafos relacionados con las imágenes. Se recomienda presentar tarjetas en las que aparezcan:

Un solo objeto, animal o cosa, en la tarjeta con la imagen y una oración o párrafo en la del texto.

Varios objetos y una sola palabra.

Varios elementos en la imagen y una oración o párrafo escrito.



Colecciones de palabras (tarjetero)

- Que los alumnos desarrollen una actitud de constante búsqueda y análisis de las características del sistema de escritura.

Material

Una caja con tarjetas blancas (de 2 x 8 cm) para cada niño.

1. El maestro pregunta a los alumnos:

“¿A alguno de ustedes le gusta colecciónar algo? ¿Qué les gusta colecciónar? ¿Qué hacen para colecciónar? ¿En qué se fijan? ¿Para qué les sirve?”

Cuando los alumnos terminan sus comentarios, el maestro les pregunta:

“¿Qué les parece si cada uno de nosotros inicia una colección de palabras o tarjetero?”

2. El maestro explica que todos escribirán en cada tarjeta una palabra que ya sepan leer, o pegarán palabras que lean o recorten de periódicos o revistas. El maestro pregunta: “¿Qué les parece si iniciamos nuestra colección?” Les entrega el material y les dice que escriban una palabra. Cuando han terminado les pide que la lean y los invita a intercambiar las tarjetas con otros compañeros para leerlas y analizarlas.

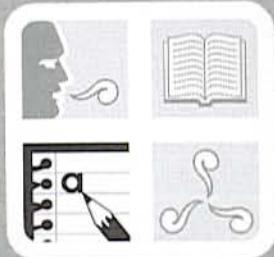


Juan Francisco Ríos

Cada niño integrará en su tarjetero las palabras que desee. Los niños que aún no puedan escribir convencionalmente podrán agregar un dibujo o ilustración a su escritura.

3. Este mismo material podrá utilizarse para que formen nuevas palabras. Cuando la colección haya aumentado servirá para formar oraciones o textos más complejos.

La colección de palabras o tarjetero se organiza posteriormente por orden alfabético.

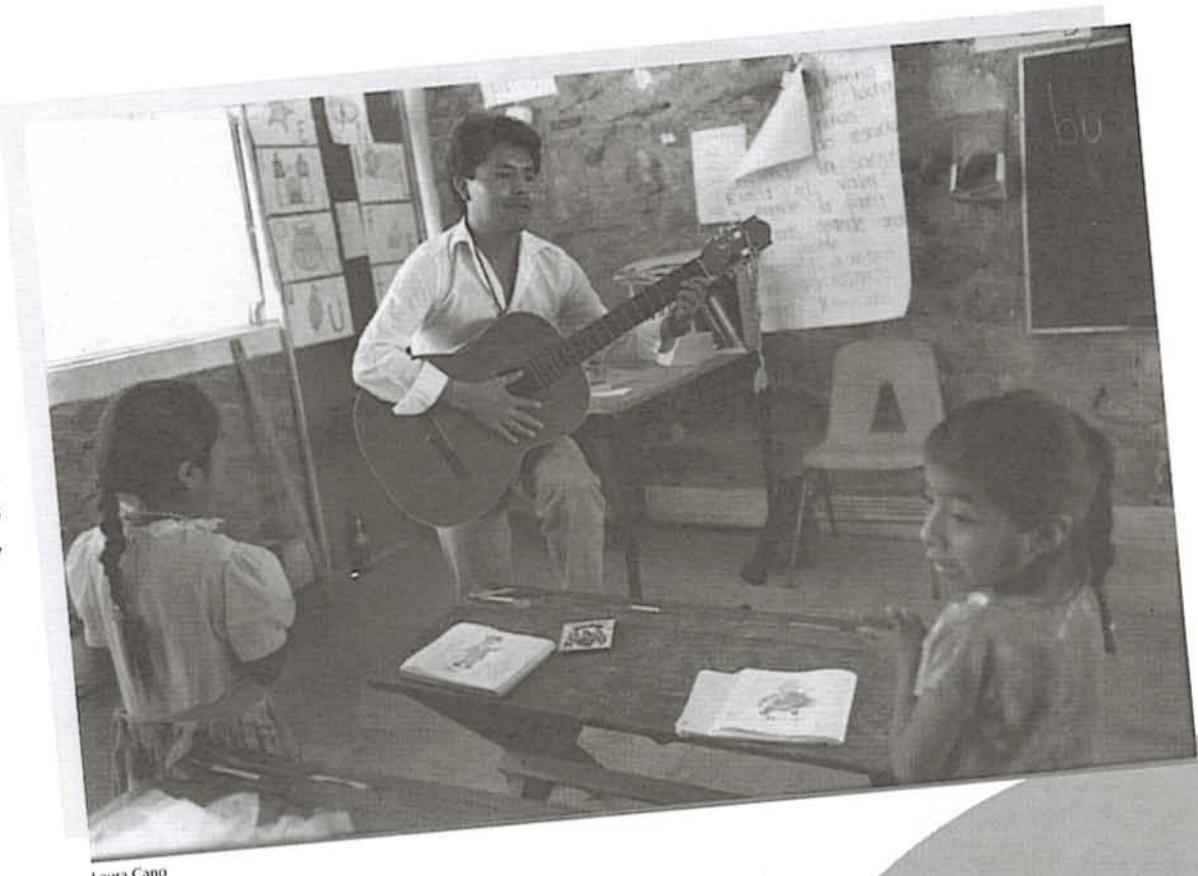


El cancionero

- Que los alumnos descubran la estructura gráfica de canciones escritas.

Material

Libros de la biblioteca del aula que contengan canciones, cancioneros populares que los niños tengan en su casa, canciones de Cri-Cri, etcétera.



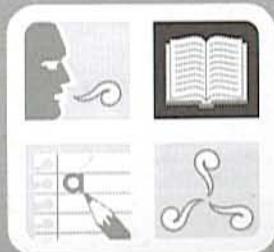
Laura Cano

El maestro pide a los niños, con anticipación, que lleven cancioneros o canciones escritas.

1. Invita a los niños a cantar alguna canción que la mayoría conozca. Puede ser “Las mañanitas” o cualquier canción de moda.

2. Selecciona un fragmento de alguna canción, la escribe en el pizarrón (también se puede reproducir el texto para entregarlo a los niños) y les pide que canten y vayan señalando en el escrito lo que van cantando.

3. El maestro propone la elaboración de un cancionero con la recopilación de las canciones que más gustan a los niños.



Elabora un relato

- Que los alumnos construyan un relato coherente.

Material

Láminas con imágenes secuenciadas.

1. El maestro presenta varias imágenes que correspondan a alguna secuencia (pueden ser imágenes de un cuento o de una historieta), y pide a los niños que las ordenen para recordar o inventar una historia.
2. Los alumnos cuentan la historia, para luego escribirla en el pizarrón.
3. Cuando el trabajo está terminado, el maestro lo lee para que los niños se den cuenta de repeticiones innecesarias o de errores existentes en la redacción del texto, así como de la ausencia de alguna



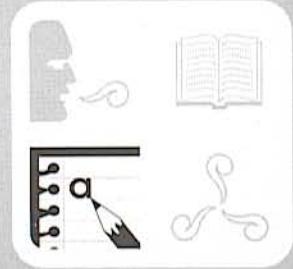
información importante. Les hace preguntas, por ejemplo:

“¿Nos quedó bien este cuento? ¿Podríamos agregarle (o quitarle) algo para que nos quede mejor? ¿Será necesario decir tantas veces *la niña*? ” (o cualquier otra palabra que se repita en el texto).

4. El maestro hace las modificaciones sugeridas al texto original y cada vez que esto sucede lo lee nuevamente y pregunta:

“¿Ahora nos quedó mejor? ¿Se les ocurre que podamos cambiar otra cosa?”

Esta actividad puede realizarse sin imágenes, proponiendo la invención de un cuento, la narración de una experiencia interesante, de un trabajo de Ciencias Naturales, un paseo, un acontecimiento de la clase, de la escuela o sobre cualquier otro tema que sugieran los alumnos.

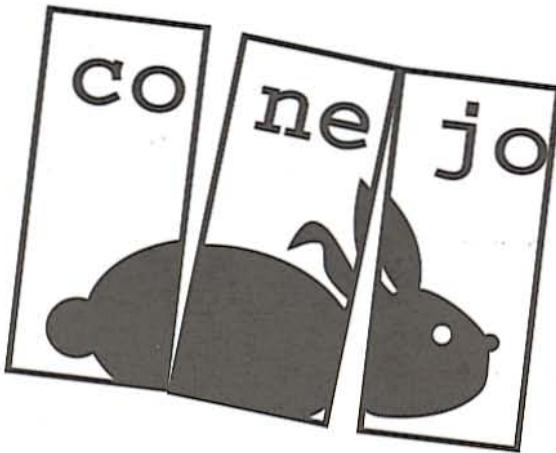


Rompecabezas

- Que los alumnos establezcan la relación entre la pauta sonora y su representación escrita.

Material

Cuatro tarjetas de cartoncillo de 7.5 x 12 cm, un sobre y pegamento para cada niño. Recortes de revistas o estampas que representen un solo objeto o en las que se destaque uno de manera clara. Las imágenes pueden ser dibujos de los propios niños.



Laura Cano

1. Se traza una línea a lo largo de cada una de las tarjetas. Se deja un área más grande que otra, para que en una aparezca la ilustración y en otra la escritura del nombre que alude a la imagen.
2. Se entregan varias tarjetas a cada niño y se pide que peguen una imagen o hagan un dibujo sobre el área más grande de cada tarjeta, sin sobrepasar la línea divisoria. Es conveniente que el dibujo o la imagen ocupe la mayor parte de la superficie libre de la tarjeta.
3. Conforme van terminando, el maestro escribe, frente al niño, el nombre del objeto representado en la tarjeta con letra grande. Por ejemplo, el maestro escribe *vaca* y le dice al niño: "Aquí dice *vaca*, ahora leelo tú".
4. Cuando un niño terminó cuatro tarjetas, el maestro hace cortes de manera que la palabra quede dividida en sílabas. Los niños guardan los rompecabezas en su sobre.
5. Cuando todos tengan sus rompecabezas, intentan armarlos y leer las palabras formadas. El maestro pregunta:

"¿Cómo sabes que ahí dice vaca? ¿Con cuántas letras se escribe vaca? ¿Con qué letra comienza vaca?"

El maestro prosigue con el análisis de las otras palabras de los rompecabezas.

6. Los niños copian en su cuaderno las palabras escritas en sus tarjetas, luego las leen ante el grupo. Guardan los rompecabezas en el sobre para jugar con ellos en otra ocasión.



El signo de admiración y su uso

- Que los alumnos conozcan las oraciones admirativas y los signos convencionales correspondientes.

Material

Libros de la biblioteca del aula.

1. El maestro selecciona y lee un texto que incluya oraciones admirativas. Al leer enfatiza la entonación que corresponde a este tipo de oraciones.

2. Escribe en el pizarrón una oración admirativa extraída del texto, la lee y pregunta:

“¿Qué son estas rayitas con puntos que aparecen aquí? ¿Son letras? ¿Yo las leí? ¿Para qué se escriben? ¿Qué quieren decir?” Si los niños no conocen estos signos ni su función, les explica que no son letras, que se llaman signos de admiración y sirven para indicar admiración, orden, sorpresa, gusto, etcétera, cuando escribimos o leemos una oración.

3. Para que los niños comprendan esta función, el maestro escribe una oración declarativa, así como la admirativa correspondiente y las lee. Por ejemplo, dice:

“Hace algunos días recibí un telegrama con una buena noticia y con mucho gusto se la comuniqué a mi mamá en la mañana: ¡Mamá, la próxima



Laura Cano



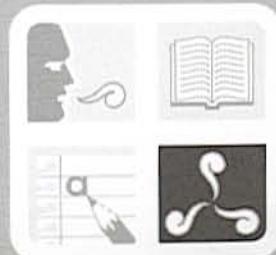
semana llega el tío Juan! Por la noche, mientras veíamos la televisión, recordé el telegrama y le dije a mi mamá: Mamá, la próxima semana llega el tío Juan.”

4. El maestro presenta otras situaciones similares, extrae oraciones de un texto, las escribe en el pizarrón e invita a los niños a leerlas con la entonación adecuada. Hace la observación acerca de cómo varía el significado de una oración sin signos (declarativa) y una con signos de admiración (admirativa). Por ejemplo:

Hoy vamos al cine.
¡Hoy vamos al cine!

Está muy lindo el día.
¡Está muy lindo el día!

5. Cada niño busca oraciones admirativas en diversos textos de los libros de la biblioteca del aula y las lee al grupo.



Mi personaje favorito

- Que los alumnos formulen y escriban oraciones a partir de una imagen.

Material

Imágenes seleccionadas por los niños: fotografías familiares, recortes de revistas, calendarios de sus artistas favoritos, portada de historieta o lo que más les guste, pero con la figura de una persona.

1. El maestro pide a los niños que seleccionen la imagen de alguna persona que quieran o admiren y la lleven a clase.

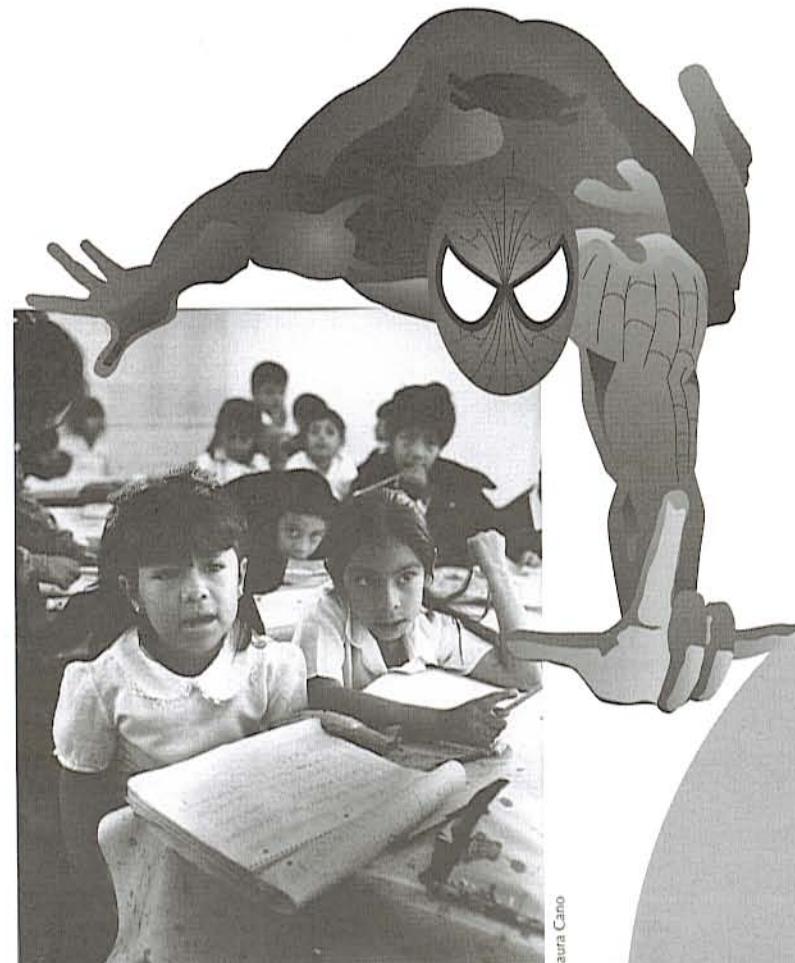
2. Para realizar la actividad se integran equipos de cuatro a seis niños, cada uno con la imagen que seleccionó; se pide que comenten en el equipo quién es la persona (o personaje) y por qué la escogieron.

3. Despues de los comentarios, los niños intercambian las imágenes y en su cuaderno anotan de quién se trata y qué hace; por ejemplo: *La mamá besa al bebé*, *Supermán vuela muy rápido* o *Gloria Trevi baila con sus zapatos viejos*.

4. Al terminar de escribir, los niños intercambian sus cuadernos con quien les proporcionó la imagen sobre la cual escribieron. Cada niño dice si está de acuerdo o no con la información sobre su personaje favorito. Cuando haya desacuerdo, se leerá el trabajo al grupo para que proponga los cambios necesarios.

5. Se solicita que, en pares, algunos niños muestren la imagen y escriban en el pizarrón la oración correspondiente. El grupo puede opinar si la oración formulada corresponde o no a la imagen que representa.

6. Esta actividad puede realizarse con otros temas, por ejemplo: "Mi animal favorito", "Me gustaría conocer a...", con las adecuaciones pertinentes.



Laura Cano

¡A disfrutar de la poesía!

- Que los niños descubran el placer de decir y leer poemas.

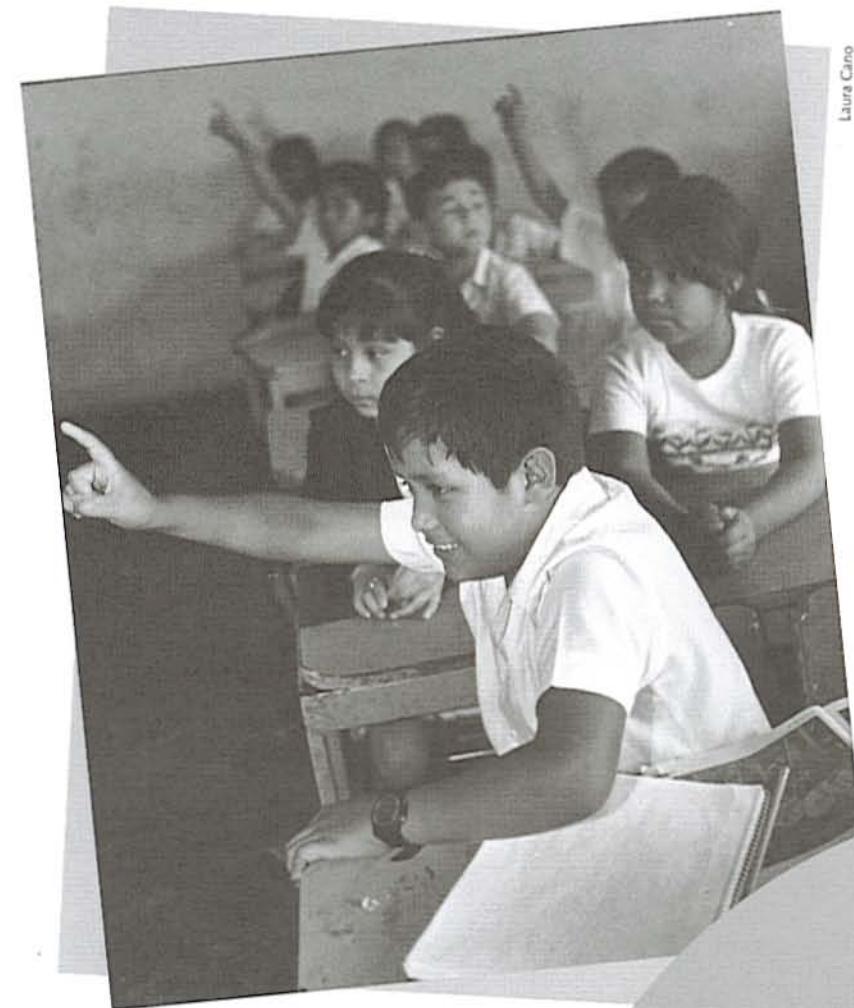
Material

Libros de poesía.

1. El profesor lee o declama al grupo un poema, empleando la pronunciación, el ritmo y la entonación adecuados para que los niños puedan participar del sentimiento del autor.

2. Pregunta si alguien sabe una poesía. En caso afirmativo los invita a que la declamen para todos y recomienda a los demás que mantengan una actitud de respeto.

3. Cuando se hayan declamado varios poemas, el maestro les dice a los niños que la poesía es una expresión artística que pueden disfrutar en clase. Les propone establecer un día de la semana para disfrutar de la poesía. Ese día consultarán algunos



Laura Cano

libros de poemas, así como sus libros de texto y todos los niños leerán algún poema. También pueden llevar grabaciones de poemas.

Se puede preparar una poesía coral para presentarla en una fiesta escolar.



Anticipan y predicen el contenido de un texto

- Que los alumnos elaboren predicciones, anticipaciones y descubran que por medio de la lectura se obtiene información, así como placer y diversión.

Material

Libros de la biblioteca.

- El maestro presenta un determinado libro o texto:

"Este libro tiene el siguiente título *Animales prehistóricos*" (o el título del libro que el maestro haya elegido de la biblioteca). "¿Sobre qué creen que trata? ¿Crean que trate de unos leones? ¿Por qué creen eso? ¿Crean que trate de un dinosaurio? ¿Les gustaría saber de qué trata?" (el maestro formulará preguntas relacionadas con el contenido del libro elegido).

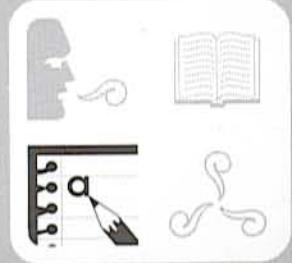
- De acuerdo con las respuestas que los niños proporcionen, el maestro promueve el intercambio de opiniones y realiza la lectura del texto, enfatizando la entonación, las pausas, e invita a los niños a imitar, por ejemplo, el ruido de una rana, el aullido de un lobo, etcétera. De esta manera, los niños se dan cuenta de que la lectura de un texto puede producir emociones (tristeza, alegría, susto, sorpresa), originar interrogantes o transmitir información y placer al leerlo.



- El maestro interrumpe su lectura para preguntar:

"¿Qué creen que va a pasar después? ¿Ustedes creen que pase esto...? Voy a seguir leyendo y ustedes van a comprobar si en la historia ocurre lo que imaginaron que sucedería."

Esta actividad se puede realizar con diferentes tipos de texto. El ejemplo que se presenta aquí corresponde a un texto narrativo, sin embargo el maestro puede utilizar textos de otro tipo: informativos, epistolares, expositivos, etcétera.

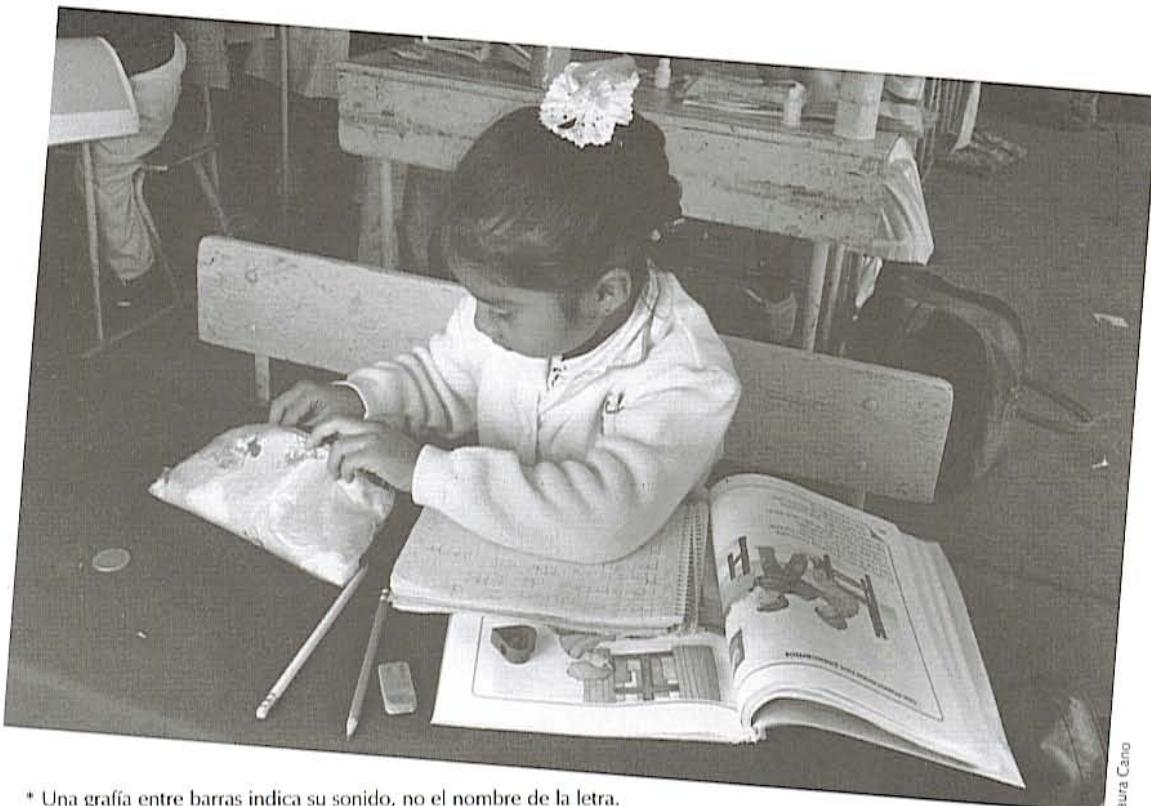


¿Cómo se escribe?

- Que los alumnos descubran que la ortografía es otra característica de la escritura.

Material

El libro de texto *Lecturas* para cada alumno.



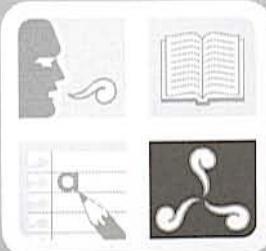
* Una grafía entre barras indica su sonido, no el nombre de la letra.

1. El maestro propone a los niños jugar al "Navío de palabras", que consiste en decir palabras que inicien con un determinado sonido. Les plantea que empiecen el juego diciendo palabras que inicien con /b/.* Conforme las vayan nombrando las escribe en el pizarrón. Es probable que los niños nombren palabras con *b* y con *v*. Cuando terminan el juego, el maestro centra la atención de los niños en las diferencias ortográficas de las palabras.
2. Les pide que abran su libro de *Lecturas* en determinada página, lean la lección y subrayen las palabras con las letras *b* y *v*.

3. El maestro explica a los niños que en la escritura existen acuerdos para usar diferentes letras para un mismo sonido, por lo que deberán preguntar cuando tengan dudas ortográficas. También les explica con ejemplos que en ciertas palabras el cambio de una grafía por otra—que corresponde al mismo sonido—no produce significados diferentes, pero en otros casos sí.

Se puede realizar el juego del "Ahorcado" con palabras que lleven las letras homófonas que se estén analizando.

Esta secuencia didáctica se debe seguir cuando algún niño manifieste curiosidad o duda ante algunas de las letras que presentan dificultades ortográficas: *j, g; ll, y; c, s, z; c, k, qu; ch, güe, güi, gue, gui*; así como sobre la acentuación.



Cambia una letra en la palabra

- Que los alumnos se den cuenta de que al cambiar alguna letra en una palabra se modifica su significado.

Material

Alfabeto móvil grupal.



1. El maestro invita a los alumnos a jugar y les dice:

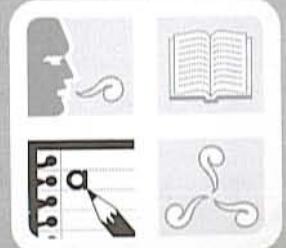
"Voy a formar una palabra con letras móviles y ustedes tienen que pensar en otras palabras que se formen al cambiar una sola letra cada vez. Para que no se repitan ni se nos olviden, las escribiremos."

2. Forma la primera palabra: *casa*, y pide a los alumnos que la lean, después dice: "Si yo cambio la letra *s* por *m*, ¿cómo dice? (*cama*) Invita a un niño para que pase a cambiar otra letra (cambia *m* por *r*), entonces pregunta: "¿Cómo dice?". El niño la lee: *cara*; y luego cambia *e* por *a*, y lee *care*. El maestro pregunta: "¿Qué quiere decir?" Si el niño no sabe, le pregunta al grupo y espera la respuesta; si no saben, el maestro dice: "Esta palabra no tiene significado."

3. Invita a otro niño a que continúe el juego: "Ahora te toca a ti cambiar *u* por *a*, ¿qué dice? El niño lee: *curo*; después realiza otro cambio (*m* por *c*); el maestro pregunta: "¿Qué dice? (*muro*) ¿Qué quiere decir? Si los alumnos no saben, el maestro consulta en el diccionario y lee la definición.

4. Los alumnos pueden proponer una nueva palabra para seguir la actividad.

Es importante que cada vez que se forme una palabra todos la lean y escriban en su cuaderno.



Palabras de una oración

- Que los alumnos descubran la relación que existe entre las partes de la emisión oral y las partes de la representación escrita.

1. El maestro platica con los niños sobre algún tema de interés, por ejemplo, cómo es la escuela a la que recientemente ingresaron.

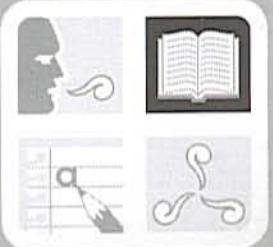
2. Despues de la conversación dice a los niños que escribirá en el pizarrón una oración relacionada con el tema que acaban de tratar, por ejemplo: *Mi escuela tiene un jardín con flores*. El maestro se dirige al grupo y explica: "Aquí yo escribí: *Mi escuela tiene un jardín con flores*" (leyendo y señalando de principio a fin toda la oración). Luego pregunta: "¿Qué escribí?" Si los niños no recuerdan textualmente toda la oración, la lee de nuevo para asegurarse de que sepan lo que está escrito.

3. El maestro pide a los niños que ubiquen y señalen, en lo que está escrito, algunas palabras que él les va a decir: "¿Dirá jardín? ¿Dirá escuela? Si digo: *Mi escuela tiene un jardín con flores*, ¿dónde crees que escribí *tiene*?" (señalando todo lo escrito), "¿y aquí qué dice?" (señalando *flores*). "Todo junto, ¿cómo dice?" (si es necesario lee la oración). "¿Dirá *tiene*?, ¿dónde? ¿Qué dice aquí?" (señalando *un*) "¿Dirá *m*?, ¿qué creen que diga aquí?" (señalando *escuela*) "¿Dirá *flores*?, ¿dirá *un*?, y todo junto, ¿qué dice?"



4. El maestro hace ver a los niños que las palabras de la oración que está escrita en el pizarrón guardan el mismo orden que los elementos de la emisión oral, es decir, se escribe primero lo que se dice primero, luego lo segundo y así se continúa hasta el final de la oración.

5. Una vez que los niños hayan ubicado todas las partes de la oración, el maestro escribe dos oraciones más y realiza el mismo tipo de preguntas. Es importante que los niños justifiquen cada una de sus respuestas, para asegurarse de que comprenden que todas las palabras de la emisión oral están representadas en la escritura y que guardan el mismo orden. También debe señalarse a los niños que en la escritura las palabras se separan dejando espacios en blanco.



El grafómetro

- Que los alumnos descubran y consoliden la relación sonoro-gráfica y el valor sonoro convencional de las grafías.

Material

Un rectángulo de cartulina gruesa (de 50 × 15 cm) con siete ranuras dobles al centro, una tira de papel bond (de 5 × 270 cm) con las letras del alfabeto en mayúsculas y minúsculas, escritas cada 5 cm, y seis tiras de papel bond (de 5 × 135 cm) con las letras del alfabeto en minúsculas, escritas cada 5 cm. (Se deja un espacio en blanco al final de cada tira.)

1. El maestro conversa con los niños sobre un tema tratado en clase (los animales, las plantas, la comida, los juegos, etcétera).

2. Los niños mencionan palabras pertenecientes al tema y analizan sus características mediante preguntas que el maestro formule, como:

“¿Cuántas letras lleva la palabra...?, ¿con qué letra empieza?, ¿con qué letra termina?, ¿inicia con mayúscula su escritura?,” etcétera.

3. El maestro invita a los niños a formar las palabras en el grafómetro y les explica cómo se utiliza.

4. Después interroga a un niño sobre el uso de mayúsculas y minúsculas, de larr, de lah, etcétera.



5. Los alumnos pueden copiar en sus cuadernos y tarjetero las palabras que construyan en el grafómetro.

Es recomendable que cada niño construya un grafómetro pequeño, para la formación de enunciados en equipo.



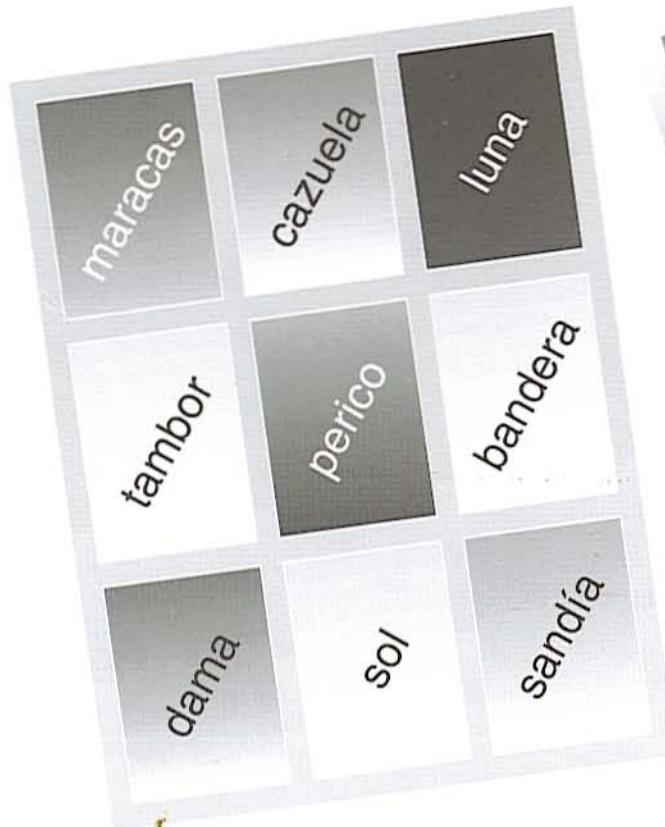
¡Lotería!

- Que los alumnos avancen en la comprensión del sistema de escritura por medio del análisis de palabras del tarjetero.

Material

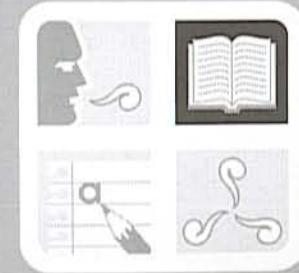
Las palabras del tarjetero, tablas de lotería que tengan escritas palabras del tarjetero, semillas o fichas para poner encima de la tabla.

- Se organizan equipos de cuatro o cinco niños y se entrega una tabla de lotería por equipo (si el grupo es reducido, el juego se hace por parejas o individual).



- El maestro explica a los niños que va a leer las palabras del tarjetero y las va a mostrar para que todos las vean. Puede decir, por ejemplo: "Voy a sacar una palabra del tarjetero y la voy a leer en voz alta; ustedes van a buscar esa palabra en su tabla y si la encuentran ponen una ficha encima". El equipo que llene primero su tabla gana, pero los demás siguen jugando hasta que todos completen sus tablas".

- Los niños que aún no sepan leer pueden encontrar las palabras en su tabla atendiendo a las características de las mismas que el maestro señala; por ejemplo, pueden centrarse en cómo inician las palabras. Los que puedan leer, escuchan la lectura de las palabras y las localizan en su tabla; incluso algunos pueden ayudar a sus compañeros que leen despacio o inician su proceso lector.



Parllevar los libros a casa. I

- Que los alumnos organicen el servicio de préstamo de libros a domicilio en la biblioteca del aula.

Material

Libros y otros materiales de la biblioteca del aula, tiras de papel para hacer esquineros o sobres* para cada libro, tarjetas con formato de préstamo para cada material, lápiz adhesivo o pegamento,* credencial de lector, fotografías individuales del maestro y los alumnos,* lápices y plumines.

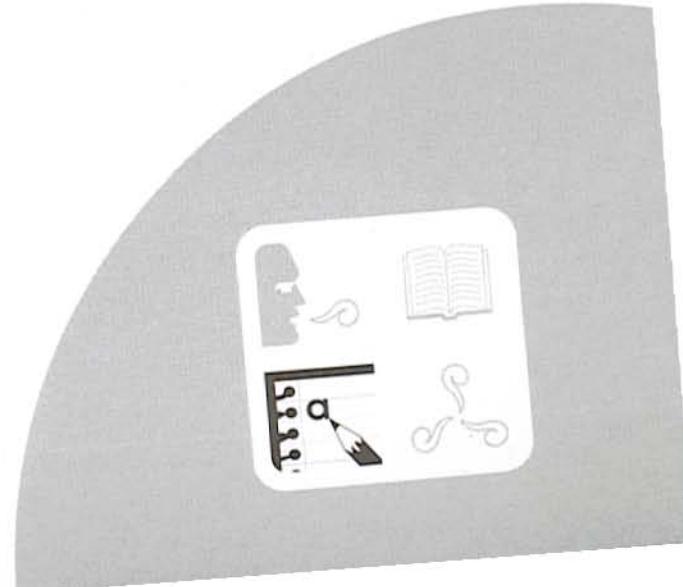
1. Se distribuyen los libros y los juegos u otros materiales de la biblioteca del aula que más gusten a los niños, y se da tiempo para leerlos o explorarlos. El maestro pregunta si les gustaría llevar ese material u otro a su casa y propone que todos colaboren para organizar el servicio de préstamo a domicilio de la biblioteca.

2. Se invita a los niños a que conozcan alguna biblioteca pública y platicuen con sus compañeros lo que sepan acerca del préstamo a domicilio. Despues el maestro explica al grupo lo que es necesario hacer en la biblioteca de su salón.

ESCUELA BENITO JUÁREZ	
	Nombre: Laura Velázquez Gómez
Grado: Primero	
Domicilio: Cerrada Providencia 12,	
interior 4	

3. Se elaboran las tarjetas de préstamo de cada libro o material. Para ello se llena un formato como el que se muestra con los siguientes datos:

TARJETA DE PRÉSTAMO	
Título:	
Autor:	
NOMBRE DEL LECTOR:	
FECHA DE DEVOLUCIÓN:	



*Este material puede adaptarse o sustituirse según las posibilidades de cada grupo.

4. Se pega un sobre o una tira de cartulina a manera de esquinero, en el que cada libro tenga su tarjeta de préstamo. El esquinero se ubicará en el lugar que los niños elijan, pero debe ser el mismo para todos los libros.

5. También se llena el formato de credencial de lector. Todo el grupo (incluido el maestro) lleva una fotografía personal (puede ser fotocopia de otra fotografía o incluso un autorretrato) para pegarla en su credencial. Cada quien anota su nombre en la credencial, de preferencia con lápiz, con el fin de que pueda corregirse si es necesario.

6. Una vez que se han hecho todos los preparativos, los niños solicitan el libro para llevarlo a casa.

7. Se explica a los niños el procedimiento a seguir para que se efectúe el registro del préstamo.



¡Cámbiale al cuento!

- Que los alumnos observen los cambios de significado que se producen en un texto narrativo cuando alguna de sus partes –introducción, desarrollo o cierre– se modifica.

Material

Un cuento de la biblioteca escolar. (Para exemplificar esta actividad se utiliza el cuento *Caperucita Roja*.)

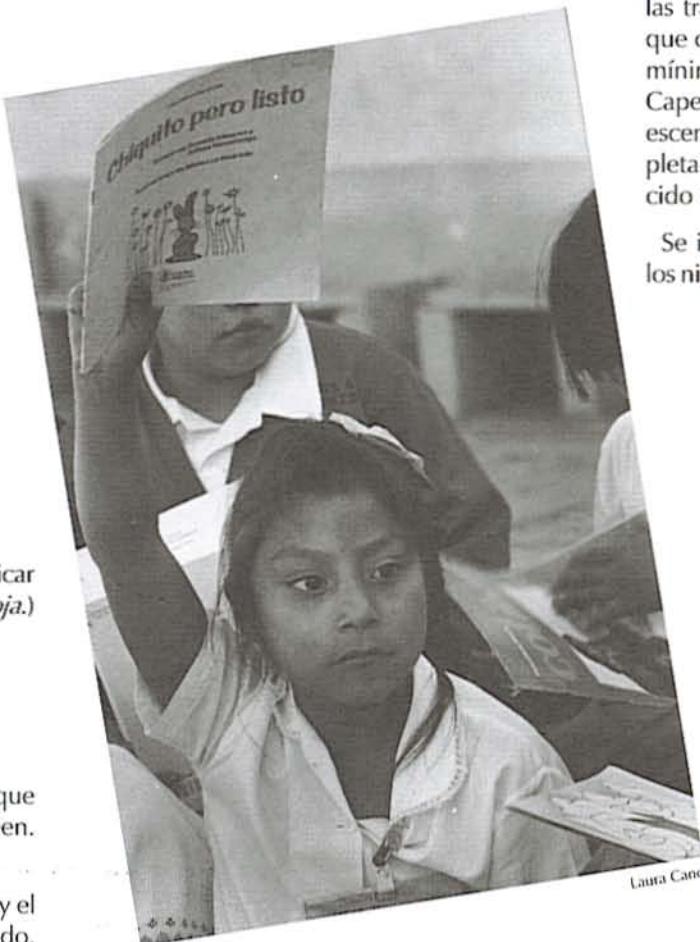
1. El maestro lee el cuento en voz alta. Permite que participen en la lectura los niños que lo deseen. Después lo comentan entre todos.

2. Los niños reconstruyen oralmente el cuento y el maestro escribe en el pizarrón lo que van diciendo.

3. A continuación el maestro propone hacer cambios:

a. De escenario. Por ejemplo: ¿Cómo sería el cuento si en lugar de vivir en el bosque Caperucita Roja viviera en la ciudad?

b. De personajes. Por ejemplo: ¿Qué pasaría si en lugar de encontrar Caperucita Roja a un lobo



4. Se procede a identificar en el pizarrón las partes del cuento que se quieren cambiar para producir las transformaciones. Los niños se percatarán de que cierto tipo de cambio implica modificaciones mínimas en el texto (un niño en el lugar de Caperucita Roja) mientras que otro, como el de escenario, requiere una transformación casi completa. En cada caso se atenderá al cambio producido en el significado o contenido del cuento.

Se incorporan las modificaciones señaladas por los niños y cuando el cuento esté terminado se lee.

encontrara a un marcianito? ¿Qué pasaría si en el cuento de *Caperucita Roja* el personaje fuera un niño?

c. De cierre o solución. Por ejemplo: ¿De qué otra manera podría terminar el cuento?



Palabras que empiezan igual que el nombre propio

- Que los niños descubran que existe relación entre los sonidos del habla y la representación escrita.

1. El maestro pregunta al grupo: “¿Quiénes quieren que utilicemos su nombre para trabajar hoy?” Elige algunos nombres y los escribe en el pizarrón en forma de lista.

2. El maestro explica a los niños que van a trabajar con el primer nombre que está escrito en el pizarrón, por ejemplo: *María*. Lo escribe fuera de la lista, para que todos los niños lo puedan leer claramente, y lo lee en voz alta.

3. Pregunta al grupo: “¿Quién me puede decir una palabra que empiece como empieza *María*?” (sin señalar la palabra escrita).

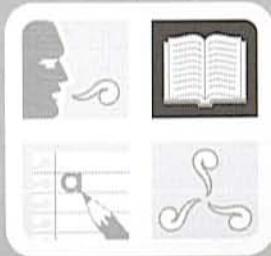
4. Habrá niños que propongan palabras que comiencen con la sílaba inicial o con el sonido de la letra inicial; el maestro acepta todas las propuestas de los niños y las anota en el pizarrón, en forma de lista, debajo del nombre con que se está trabajando y las lee. En caso de que los niños digan alguna palabra que no inicia como el nombre trabajado, se anota y se hace la comparación: “¿Se ve igual? ¿Se oye igual?” Cuando los niños se dan cuenta de que no es así, se borra.

5. El maestro repite la actividad con otros nombres de la lista.



6. Pide a los niños que cada uno escriba en su cuaderno una lista de palabras que comiencen igual que su nombre. Es probable que algunos niños descubran que deben empezar la escritura de la palabra con la sílaba o la letra inicial de su nombre, pero no sepan cómo seguir; el maestro los anima a que continúen como ellos puedan y les da la información que requieren para escribir las palabras.

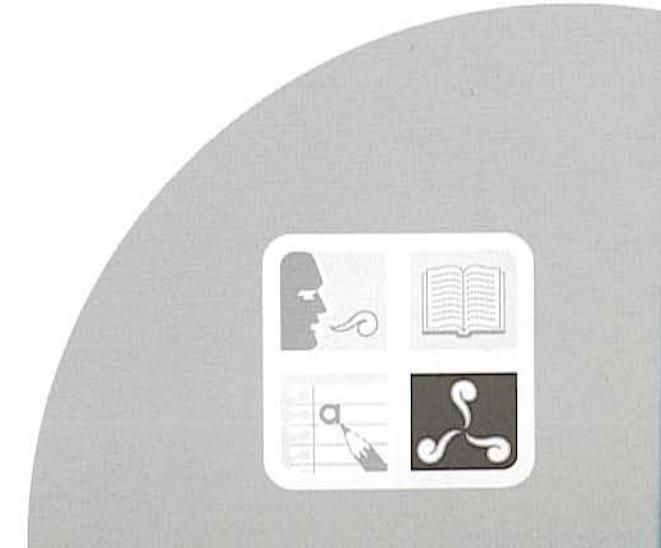
7. Al final, el maestro o algún niño puede leer frente al grupo algunas de las listas elaboradas.



Los antónimos

- Que los alumnos formulen oraciones y anticipen los cambios que deben hacer para formular las oraciones con significado contrario.

- El maestro pide a un alumno que realice una acción concreta frente a sus compañeros, por ejemplo, que cierre la puerta del salón.
- Escribe la oración correspondiente a la acción: *David cerró la puerta*; la lee señalando cada uno de sus elementos para que los alumnos identifiquen la ubicación de las palabras.
- Luego el maestro pide al mismo niño que realice la acción contraria: que abra la puerta.
- A continuación hace al grupo las preguntas adecuadas para lograr la escritura de la segunda oración: "Si aquí escribí *David cerró la puerta*, ¿cómo podríamos hacer ahora para escribir *David abrió la puerta*? ¿Podremos usar algo de lo que ya está aquí?" (señalando la primera oración). Varios niños pasan al pizarrón y señalan las palabras que se pueden usar. Se escribe la oración de significado contrario y se analiza lo que cambia y lo que permanece.
- En seguida otro alumno realiza otra acción, el maestro la anota en el pizarrón y con la participación de los niños la lee; después la copian en su cuaderno. El mismo alumno realiza la acción contraria, pero ahora los niños intentan escribir la oración correspondiente a esta segunda acción, utilizando las palabras de la primera. Los alumnos explican qué cambió y qué quedó igual.
- Se trabaja con otros pares de oraciones de la misma manera: el maestro escribe la primera y los niños escriben la contraria.



Construyen palabras compuestas

- Que los alumnos descubran la posibilidad de formar palabras compuestas a partir de la combinación de otras.

Material

Tarjetas con cuatro o cinco pares de palabras simples (ejemplo: *mesa* en una tarjeta y *banco* en otra), por alumno.

1. El maestro propone al grupo trabajar con palabras que se forman de la combinación de otras.

2. Muestra a los alumnos un par de palabras escritas en tarjetas y les dice:

"En una de éstas dice *mesa* y en la otra *banco*, ¿en cuál dirá *mesa* y en cuál *banco*? ¿Cómo supiste? ¿En qué te fijaste? ¿Cómo podemos saber dónde dice *mesa* y dónde dice *banco*?"

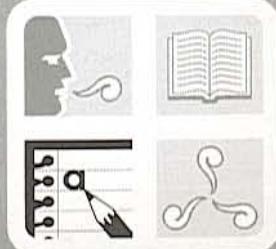
3. Cuando se considere que queda claro lo que está escrito en ambas tarjetas, pregunta: "¿Qué sucederá si juntamos estas dos palabras? ¿Se formará otra? ¿Cuál?" Se analiza la palabra compuesta, tanto en su escritura como en su significado.

4. El maestro organiza a los alumnos en equipos y les entrega tarjetas en las que están escritas palabras simples, para que formen palabras compuestas. Cuando concluyen, les pide que las lean para el grupo, expliquen su significado y que, en forma grupal, elaboren una oración con esas palabras.

5. De tarea, los niños pueden jugar a inventar palabras compuestas; por ejemplo: *elefantoro*, *perrogato*.

6. También se puede realizar esta actividad siguiendo el procedimiento inverso: seleccionar palabras compuestas en simples. Ejemplo:

PALABRAS SIMPLES	COMBINACIÓN
auto	pista
saca	puntas
pisa	papel
medio	día



Memorama de palabras

- Que los alumnos lean palabras y relacionen sus significados con las imágenes que les correspondan.

Material

Cinta adhesiva, un memorama de seis tarjetas con ilustraciones y seis tarjetas con sus respectivos nombres (del mismo tamaño y con un hilo para colgarlas y puedan ser vistas por el grupo). Un memorama pequeño para cada equipo.



Laura Cano

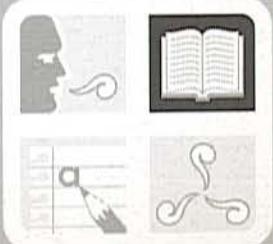


1. El maestro coloca en el pizarrón las ilustraciones y las tarjetas con los nombres al reverso y pide a los niños que traten de encontrar la ilustración y el nombre que se corresponden.

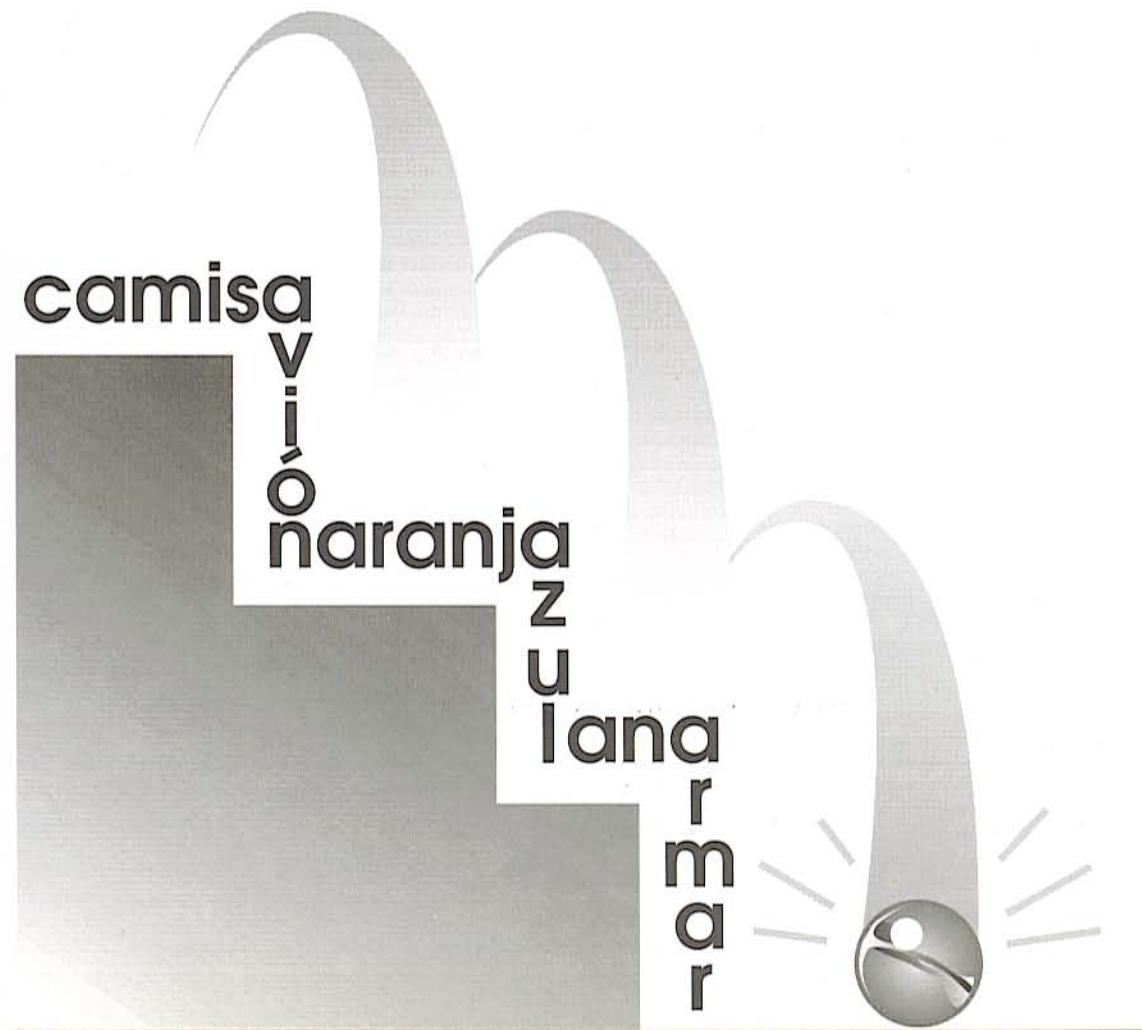
2. Pasa un niño al pizarrón y volteá un par de tarjetas (una a la vez); si corresponde la ilustración con la palabra, las puede desprender y conservar hasta el final del juego. En caso contrario, las tarjetas se vuelven a voltear y toca el turno a otro compañero.

3. El maestro pide a los niños que se organicen por equipos y entrega un memorama a cada uno. Les indica que jueguen como lo hicieron en el pizarrón. El maestro trabaja con los equipos que tengan mayor dificultad para leer.

En el transcurso del año las palabras del memorama se sustituyen por otras de mayor complejidad.



Escalera de palabras



- Que los alumnos analicen las partes iniciales y finales de las palabras.

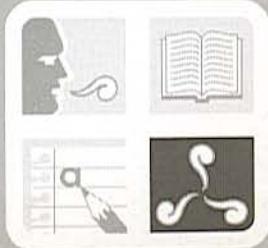
1. El maestro dice a los alumnos que van a enlazar palabras a partir de la última letra de otra.

2. Pide a un niño que diga una palabra, la que él quiera, y la anota en el pizarrón; por ejemplo, *camisa*. El maestro pregunta:

“¿Con cuál letra termina?”; si algún niño responde: “con la *a*”, les pide que digan una palabra que empiece con la *a*; si proponen *avión*, el maestro la escribe a partir de la última letra de *camisa*, en posición vertical y de arriba hacia abajo.

3. Se continúa la actividad de la misma manera. Despues de agregar más palabras el maestro pide que las lean.

Esta actividad puede realizarse con el alfabeto móvil y por equipós.



Buzón de recados

- Que los niños expresen sus afectos, opiniones y pensamientos a través de la escritura.

Material

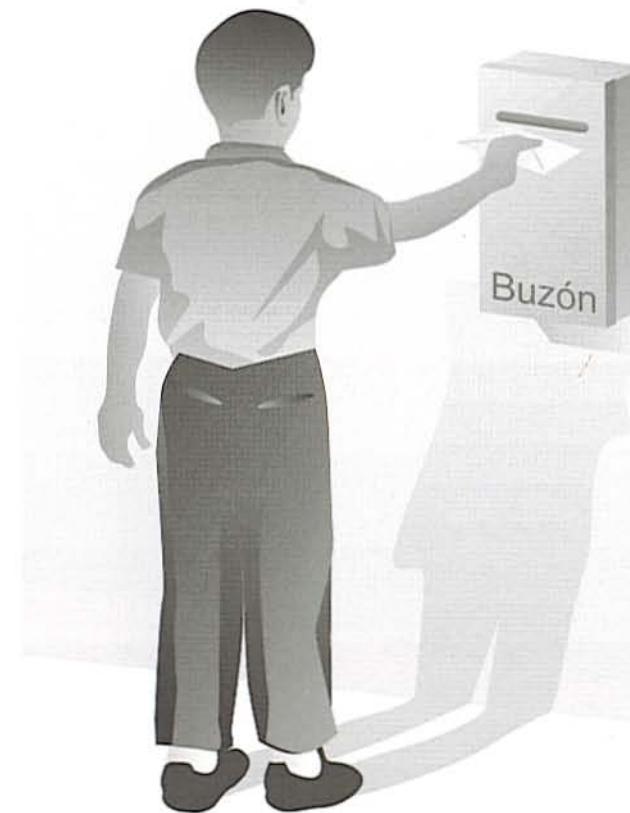
Una caja, papel verde, una tarjeta, un plumín y pegamento.

1. Se comisiona a un equipo para la fabricación del buzón. Se pide que forren una caja, hagan el letrero, lo peguen a la caja y coloquen el buzón en la pared, al alcance de todos.

2. El maestro informa que en ese buzón depositarán los mensajes escritos a sus compañeros, a él mismo o al grupo, cuando tengan algo que decir (comunicar); que los escritos no serán leídos por todos, sino sólo por quienes los reciben, pues se trata de mensajes privados.

3. Informa que todos los días, antes de salir, podrán revisar el buzón y recoger la correspondencia.

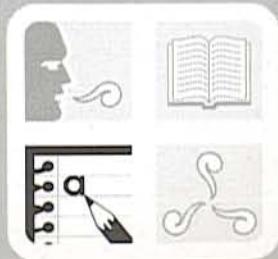
4. Dice a los niños que cada recado será colocado en un sobre hecho por ellos mismos, en el que



escriban el nombre de la persona a quien va dirigido. Pueden omitir el nombre de quien envía el mensaje, si así lo deciden.

5. Pueden escribir el mensaje a la hora del recreo, en su casa o antes de finalizar la clase.

6. Eventualmente, el maestro pregunta quiénes han recibido mensajes en el buzón y promueve la escritura entre los niños.



La cartelera

- Que los alumnos descubran los elementos que caracterizan una programación escrita.

Material

Periódicos que contengan la cartelera cinematográfica o la programación televisiva y una cartulina blanca.



Laura Cano

1. El maestro invita a los alumnos a comentar sobre programas televisivos o películas que hayan visto.

2. Pide que en equipos vean el material que les entrega y posteriormente lo comenten.

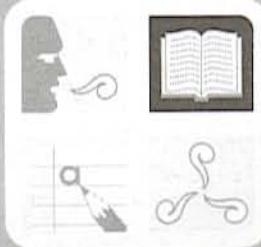
3. Anima a los niños a buscar en las programaciones televisivas o carteles cinematográficas algún programa o película específica. Después hace preguntas que permitan al niño centrarse en los datos que contiene este tipo de texto:

“¿A qué hora va a pasar el programa?, ¿en qué canal?, ¿qué día? ¿Qué día se estrena la película elegida?, ¿en qué cine?”

4. El maestro analiza con los niños la validez temporal de este tipo de información:

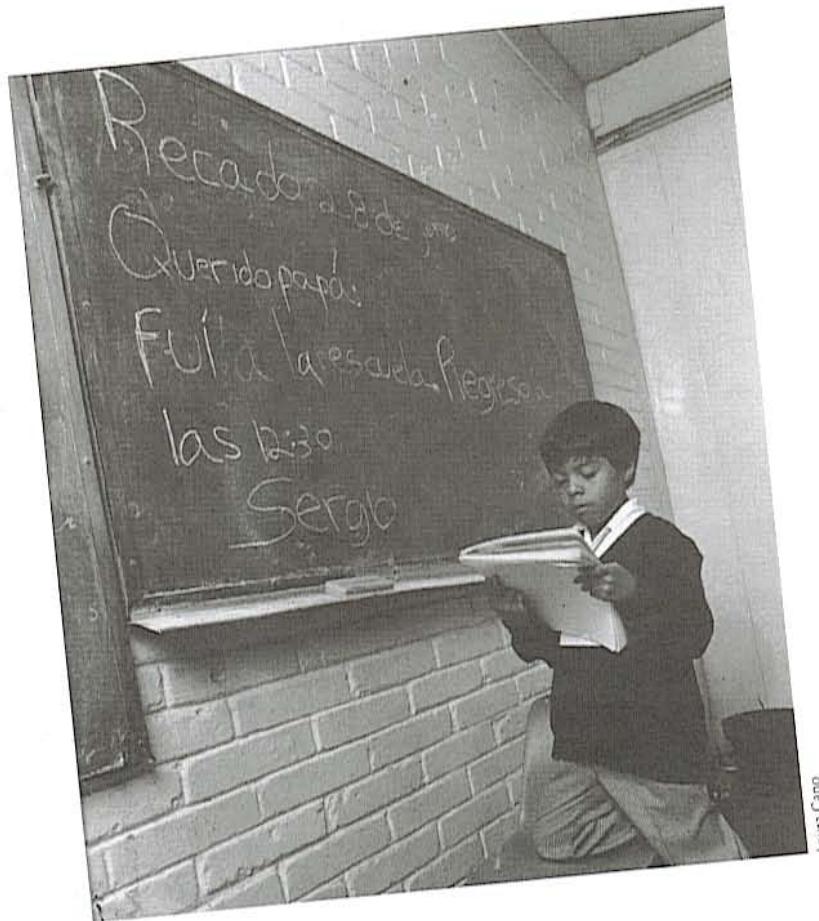
“¿Estas carteles son iguales a las del mes pasado? ¿Por qué son diferentes? Si vamos a ir al cine mañana y consultamos un periódico del año pasado, ¿qué sucederá?”

5. Los niños arman una programación televisiva con sus programas favoritos, que puede ser colocada a la vista de todos los niños de la escuela.



El recado

- Que los alumnos descubran que el recado es una forma de comunicación y lo utilicen en las relaciones con sus compañeros y amigos.



1. El maestro explica a los niños que necesita que los padres de familia asistan a una reunión para la firma de boletas de calificaciones y les pregunta: "¿Cómo aviso a sus papás que vengan?" Los niños pueden responder que ellos lo harán. El maestro pregunta:

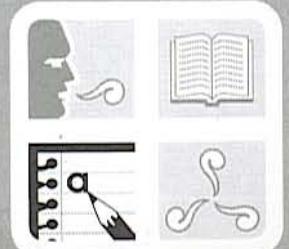
"¿Qué podemos hacer para que no lo olviden? ¿Podemos enviar un recado? ¿Qué creen que deba decir?"

Escribe en el pizarrón lo que los niños le dictan y después ellos lo copian en sus cuadernos.

2. Después de que los niños copiaron el recado del pizarrón, el maestro les sugiere que escriban un recado para algún amigo. El maestro observa la escritura de los niños y apoya a quienes hayan omitido datos.

3. El maestro destaca algunas de las características del recado: brevedad, familiaridad con el destinatario y proximidad temporal del hecho que se comunica.

4. Hace comentarios sobre sus experiencias con recados e invita a los niños a que expongan las suyas. Por ejemplo, conversan sobre las circunstancias en que han requerido hacer recados, para quién los escribieron, alguna anécdota divertida, etcétera.



Parllevar los libros a casa. II

- Que los alumnos conozcan el procedimiento para llevar los libros de la biblioteca del aula a su casa.

Material

Libros y otros materiales de la biblioteca del salón, tarjetas de préstamo, credenciales de lector, clips, caja de zapatos u otra para usarse como tarjetero, cartulina, lápices y plumines.

1. Se nombra al niño que desempeñará la función de bibliotecario, ya sea por elección del grupo, por autopropuesta o por orden alfabético de nombre o apellido. Se determina el tiempo que durará el cargo y cómo se nombrará al siguiente, de tal manera que sea un cargo rotativo. Se explican las funciones que desempeñará durante el periodo.

2. Es conveniente acordar con los niños cuál será el momento del día adecuado para solicitar y entregar los libros; puede ser antes o después del recreo, antes de la salida o la hora que los niños fijen.

3. Cuando un niño solicite un libro para llevarlo a su casa deberá dársele al bibliotecario junto con su credencial de lector. El bibliotecario saca del libro la tarjeta de préstamo, y en ella escribe el nombre del niño que se lleva el libro y la fecha del préstamo. Une

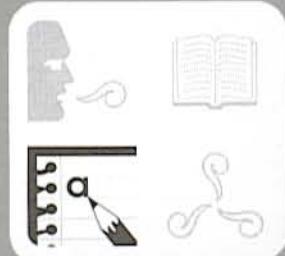


Laura Cano

con un clip la credencial con la tarjeta y juntas las deposita en la caja destinada para tal fin.

4. En el momento en que el niño regresa el libro a la biblioteca, el bibliotecario anota la fecha de devolución en la tarjeta de préstamo y devuelve al niño su credencial de lector. Se hará una revisión periódica de las tarjetas cuyos libros estén prestados a domicilio, para recordarle a quien se atrasé que debe devolver el libro para que otros niños puedan leerlo.

5. Los niños pueden poner las reglas con las cuales funcionará el servicio, de acuerdo con sus intereses. Es conveniente que dicho reglamento contenga el tiempo que se presta el material, la obligación de los niños de devolverlo a tiempo y las sanciones en caso de extraviarlo o maltratarlo. A un lado del



librero podrá colocarse una cartulina que contenga dichas reglas.

6. Con las tarjetas de préstamo de los materiales, el maestro puede saber cuáles libros son los más solicitados, los que no se leen, qué niños utilizan constantemente el servicio y quiénes poco. Esta información podrá orientar su trabajo a fin de despertar el interés de los niños por ciertos materiales o para motivar a quienes todavía no desarrollan el gusto por la lectura.

7. El maestro deberá ser el principal promotor de esta actividad, pero siempre apoyado en las experiencias y comentarios de los niños lectores. Incentivará la interacción entre los niños lectores y no lectores con el fin de que se "contagien" el gusto por leer. No se recomienda obligar a los niños a llevar los libros a su casa.



Inventa diálogos

- Que los alumnos utilicen la escritura para plantear diálogos.

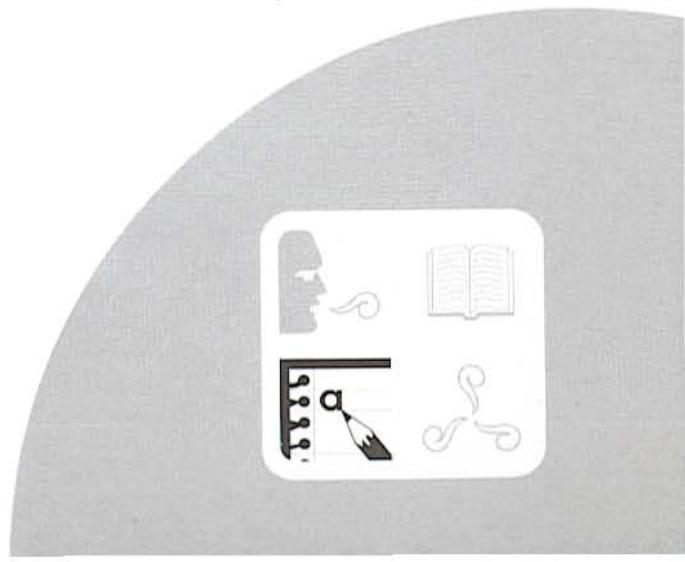
Material

Por equipo, tiras cómicas del periódico con los diálogos cubiertos.



Laura Camino

1. El maestro propone a dos alumnos que platicuen frente al grupo sobre temas que les interesen (deportes, gustos, vacaciones, experiencias, etcétera). Cuando concluyen, el maestro habla de la importancia que tiene la comunicación entre las personas.
2. Pregunta si conocen las tiras cómicas de periódicos y revistas, en las que aparecen diálogos escritos.
3. Entrega a cada equipo una tira cómica con los textos cubiertos e invita a los niños a que imaginen los diálogos.
4. Los niños escriben los diálogos que imaginaron.
5. Diferentes equipos intercambian sus tiras cómicas y las leen.



Uso del orden alfabético

- Que los alumnos conozcan y utilicen el orden alfabético para organizar materiales escritos.

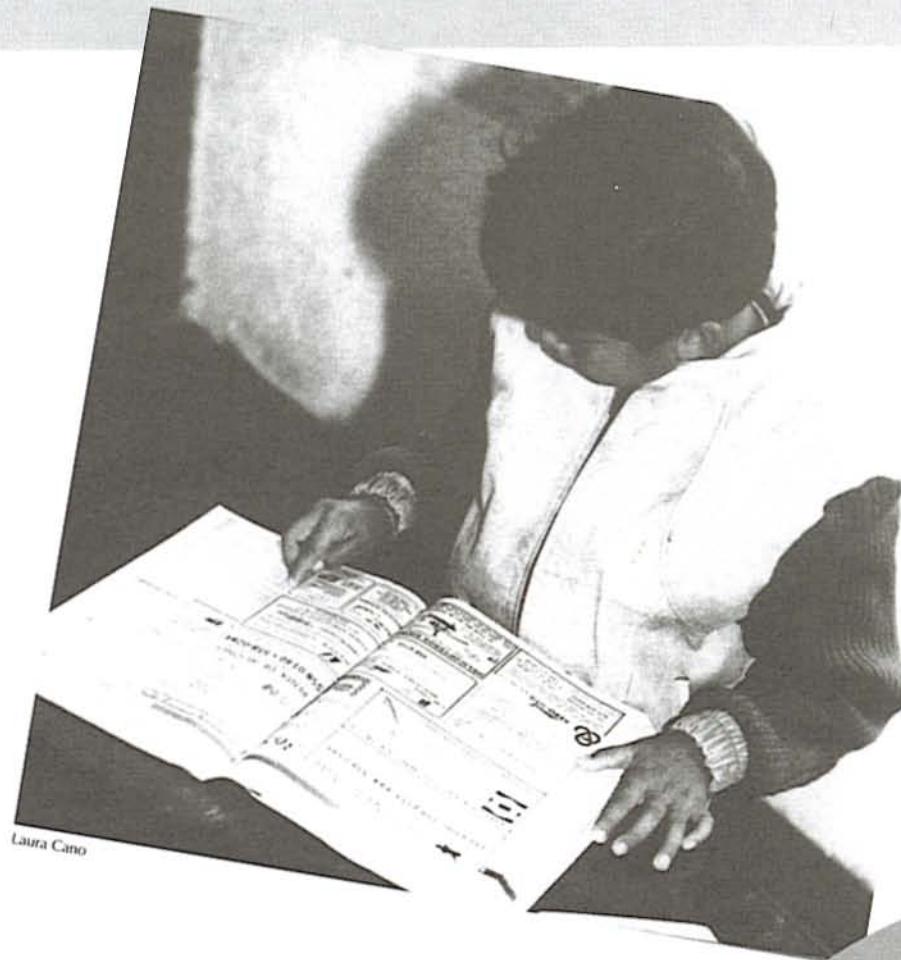
Material

El alfabeto pegado en la pared, con letras grandes (mayúsculas y minúsculas, en tipo *script*) y separadores de cartulina con el abecedario en mayúsculas y minúsculas.

Durante todo el año escolar el maestro promueve la elaboración de un “tarjetero” por cada uno de los alumnos. Este tarjetero se formará progresivamente con la colección de palabras que los niños escriban, para consultarlos cuando requieran información sobre la escritura de alguna palabra.

1. Cuando las colecciones del tarjetero tengan muchas palabras, los niños tendrán dificultades para encontrar una determinada tarjeta. Éste es el momento apropiado para que el maestro plante la necesidad de organizar el material. Explica que los hombres se han puesto de acuerdo en un determinado orden de las letras, al que se le denomina orden alfabético, y coloca en la pared, a la vista de todos los niños, el alfabeto.

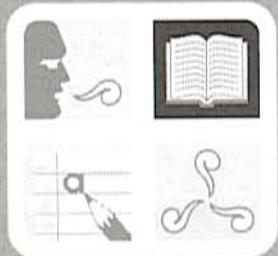
2. El maestro propone organizar las palabras del tarjetero por orden alfabético. Facilita a los niños tarjetas separadoras con letras visibles y les explica:



“Primero van a poner juntas todas las palabras que empiezan con *a* y las colocan en el tarjetero con su tarjeta separadora; luego las que comienzan con *b*, y así continúan el orden del abecedario”.

Los niños pueden observar el abecedario todas las veces que necesiten saber el lugar que le corresponde a una letra.

3. Cada vez que se necesite buscar una palabra en el tarjetero, el maestro aprovecha para que los niños hagan uso del orden alfabético:



"¿Con cuál letra empieza talón? ¿Dónde está la *t* en el alfabeto? ¿Entre cuáles letras tendremos que buscarla?"

De la misma manera, los niños harán uso del abecedario cada vez que necesiten encontrar información en una enciclopedia, en el diccionario, etcétera.

Los niños no tienen que aprender el orden alfabético de memoria. Se trata de que conozcan su importancia como apoyo para facilitar la tarea de organizar o buscar materiales.

4. El maestro sugiere la utilización del orden alfabético en otras situaciones comunicativas; por ejemplo, anotar en una libreta con índice alfabético los nombres de todos los integrantes del grupo, con sus direcciones.

En algunas ocasiones, el maestro puede alternar la forma de referirse a las letras llamándolas unas veces por su nombre y otras por su sonido.



Los sinónimos

- Que los alumnos descubran que a un objeto pueden corresponderle varias denominaciones.

Material

Estampas con dibujos de objetos que tengan varios nombres.

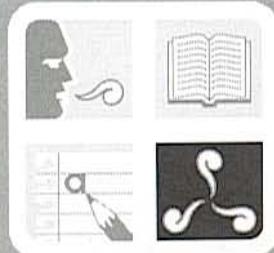
1. El maestro presenta al grupo la estampa de unos *lentes*, por ejemplo, y pregunta a los niños: "¿Qué es esto?" Si los niños sólo dan una denominación, el maestro pregunta: "¿Se le puede decir de otra forma a los *lentes*?" Se escriben en el pizarrón las diferentes denominaciones que los alumnos proporcionen y se hacen comentarios sobre la riqueza del lenguaje.

2. El maestro coloca la estampa junto a una de las palabras, *lentes*, por ejemplo, y pregunta: "¿Qué

dice aquí? ¿Cómo lo saben?" Si algún niño considera que dice lo mismo en cada palabra o da cualquier interpretación equivocada, el maestro hace preguntas para analizarlas: "¿Cómo empieza *lentes*? ¿Y *anteojos*? Entonces, ¿dónde dirá *lentes*?" Si los niños no pueden resolver las preguntas, el maestro lee las estampas.

Continúa de la misma manera con el resto de las estampas.

3. Pide a los niños agruparse en equipos, hacer el dibujo de un objeto y escribir en sus cuadernos las diferentes formas de llamarlo. Por ejemplo, el maestro sugiere *automóvil* (carro, coche), *estómago* (panza, barriga), *papalote* (cometa), etcétera.



Escriben palabras que empiezan igual

- Que los alumnos descubran y consoliden el valor sonoro convencional de las letras.

1. El maestro dicta a los niños conjuntos de palabras cuya escritura comience con la misma sílaba, por ejemplo:

*camisa, canica, cama,
trapo, travieso, traje,
ardilla, árbol, arte, arco, arma,
cansado, canta, cangrejo, candado*

2. Anima a los niños para que entre todos discutan acerca de la forma en que se deben escribir esas palabras. Observa si los niños advierten que las secuencias sonoras iguales se deben escribir con la misma secuencia de letras.

3. Si los niños no logran comprender esta correspondencia, entonces el maestro les sugiere que digan las palabras y se fijen en el sonido que se produce al pronunciar la primera parte de ellas.

El maestro puede formular preguntas para que el niño se centre en la tarea del análisis oral, por ejemplo:

“¿Cómo empieza *árbol*?; y *arco*, ¿cómo empieza? ¿Empieza igual que *árbol*?; ¿podrá escribirse *arco* con las primeras letras que tiene *árbol*? ¿Por qué no (o sí)? ¿Las primeras letras de *árbol* servirán para comenzar a escribir *arte*?; y para escribir *arma*?



¿Las primeras letras de *árbol* servirán para escribir *chicle*?; ¿y para escribir *trapo*? ¿Por qué?”

4. El maestro propone a los niños que le dicten palabras que comiencen igual. Escribe las palabras en forma de lista; si alguien propone una palabra que no comience igual, la escribe también y pregunta a los niños:

“¿Se ve igual que las otras? ¿Suena igual que las otras?” Conduce a los niños a descubrir que lo que comienza igual en lo oral, comienza igual en lo escrito.

5. Despues de estas reflexiones los niños revisan y corrigen la escritura que hicieron al inicio de la actividad.



Predicen el contenido de materiales escritos

- Que los alumnos hagan predicciones sobre el contenido de varios textos, a partir del conocimiento que tienen de los diferentes tipos de materiales escritos.

Material

Dos ejemplares de algunos materiales impresos: revistas, periódicos, diccionarios, recibos de pago, recetas, libros, etcétera.

- El maestro muestra uno de los materiales y pregunta al grupo:

“¿De qué tratará?, ¿será para chicos o para grandes?, ¿por qué?, ¿será divertido?”

Hace lo mismo con otros materiales y permite que los niños los exploren.

- Una vez que los alumnos han revisado los materiales, les pregunta:

“¿En cuál de éstos está el programa de la tele? ¿Dónde dice lo que me recetó el doctor? ¿Cuánto tengo que pagar de luz este mes?”, etcétera.

Después de que los niños dieron su opinión, se lee el texto o textos que hayan indicado para corroborar, desechar y/o modificar su hipótesis.



Laura Cano

- El maestro selecciona cinco o seis materiales de distinto tipo y los muestra a los niños. Se coloca de espalda a ellos (o los niños se voltean) para jugar a las adivinanzas. Lee un párrafo de alguno de los textos y dice al grupo: “Adivina, adivinador, ¿dónde leí esto?”

Permite que los niños opinen y expliquen su respuesta, apoyándolos con otras preguntas:

“¿Cómo se dieron cuenta? ¿Por qué creen que lo leí ahí?”

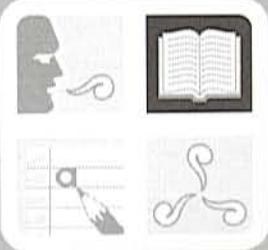
Lee otros textos y pregunta:

“¿Eso también lo podría leer aquí? ¿Por qué no? ¿Por qué sí?” El maestro estimula la participación de los niños con las preguntas y da oportunidad a que la mayoría intervenga.

- Se procede como en el caso anterior, sólo que incluyendo algunos materiales del mismo tipo (dos cartas, dos cuentos, dos periódicos, etcétera) y se lee un párrafo en alguno de ellos. Después de leer, por ejemplo: “Había una vez una princesita...” (cuento), o “Llegamos Monterrey martes...” (telegrama), o “Mesa: mueble que se compone de una tabla...” (diccionario), etcétera, y hacer las preguntas correspondientes, el maestro agrega:

“¿En dónde se podrá leer algo parecido a esto? ¿Cómo lo saben?”

Se repite el procedimiento con otros materiales.



5. Los niños se turnan para ocupar el lugar del maestro, eligen algún texto y simulan leer un fragmento de algún cuento, folleto o periódico, tratando de imitar en cada caso el tipo de lenguaje correspondiente a la información elegida, para que el grupo adivine el material en cuestión.

6 . Los niños clasifican los materiales antes de guardarlos.



Palabras en familia

- Que los alumnos conozcan que de una palabra se pueden derivar otras, constituyendo una familia que mantiene un parentesco por su significado semejante.

Material

Tarjetas con palabras como *carne*, *libro*, *flor*, y otras con palabras derivadas de las anteriores: *librero*, *librería*, *libresco*, *librito*, *librote*, entre otras.

3. Cuando se haya completado una familia de palabras, se leen y se pregunta al grupo si alguien conoce otra palabra que pueda incluirse; en caso afirmativo, se escribe en el pizarrón.

4. Se sigue el mismo procedimiento con las otras palabras propuestas.

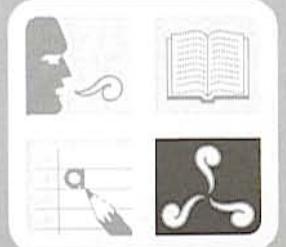
5. Se pide a los equipos que piensen en una palabra y a partir de ella formen una familia de palabras, que irán escribiendo en su cuaderno.

6. Los niños leen la familia de palabras y la escriben en el pizarrón, para que sus compañeros puedan copiarla en sus cuadernos. Esta actividad puede ser aprovechada para analizar aspectos ortográficos, señalando, por ejemplo, que todas las palabras que se derivan de *libro* se escriben con *b*.



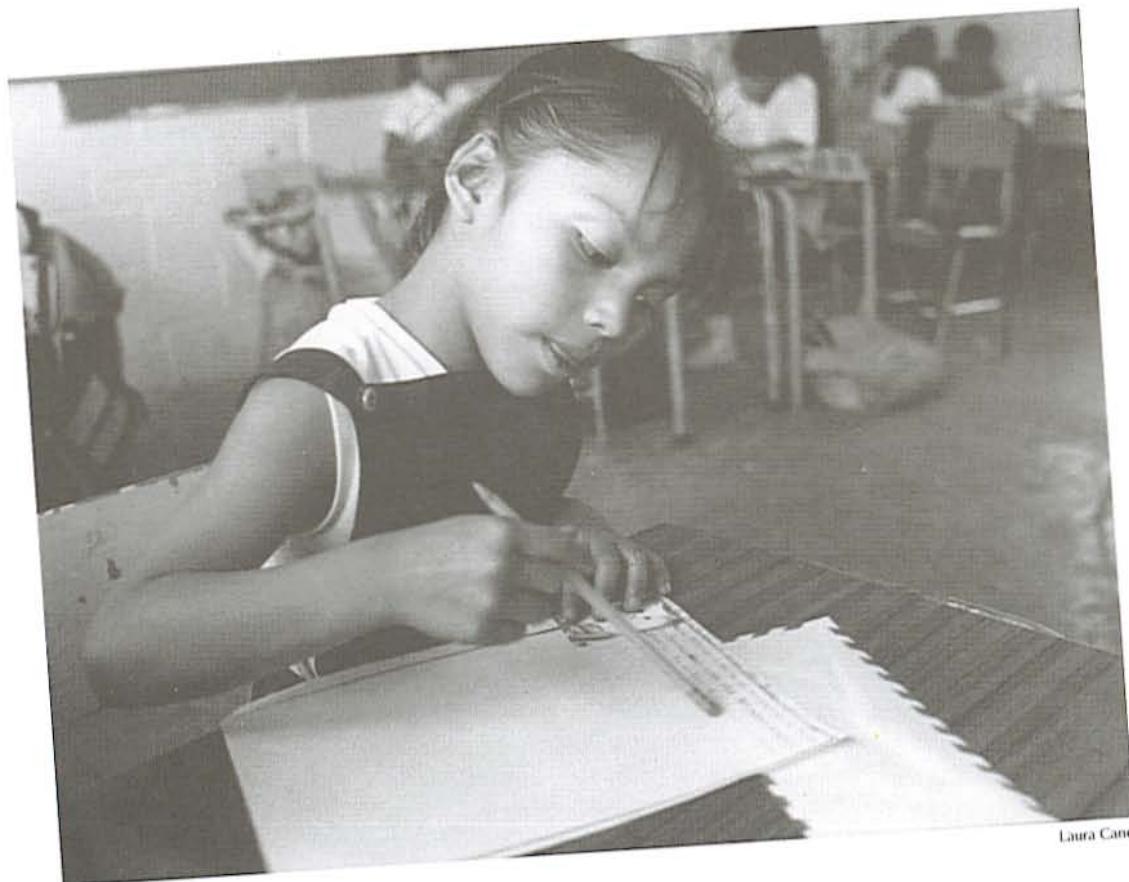
1. El profesor muestra a los niños una tarjeta con una palabra (*libro*) y pide que busquen, entre las tarjetas que les entrega por equipo, las palabras que se parecen a la que les muestra.

2. El maestro escribe en el pizarrón la lista de las palabras que vayan encontrando los niños. Cada niño que dicte una palabra deberá explicar su significado; si no lo conoce se pregunta al grupo sobre el mismo.



Solicito un permiso

- Que los alumnos consoliden y desarrollen su escritura al conocer las características de una solicitud escrita.



1. Se comenta con los alumnos que en el transcurso del año escolar se realizarán visitas a algunos de los lugares que ellos propongan: museos, bibliotecas, teatros, mercados, periódicos.

2. El maestro menciona la necesidad de solicitar a los padres el permiso por escrito para la realización de cada visita y pregunta:

“¿De qué manera les vamos a informar a sus papás de la visita? ¿Qué necesitamos decirles para que ellos les den permiso y autoricen su salida?”

3. El maestro pide a un alumno que escriba en el pizarrón lo que vayan proponiendo para conformar la solicitud. Cuando el trabajo está terminado lo lee para el grupo.

El maestro comenta la importancia de que la solicitud quede clara y tenga todos los datos. Si la información que den los alumnos es incompleta, el maestro hará las preguntas pertinentes:

“¿Cuándo se elabora el permiso? ¿Qué asunto se trata en esta solicitud? ¿Para quién es el permiso? ¿A quién va dirigido? ¿En qué fecha se realizará la visita? ¿Qué lugar se visitará? ¿En qué horario se realizará la visita? ¿En qué nos trasladaremos al lugar de visita?”

La solicitud escrita en el pizarrón se irá modificando de acuerdo con las respuestas que los alumnos dan al maestro. Concluidos los cambios, se lee ante el grupo. El maestro pide a los niños que la copien en una hoja de su cuaderno y verifica, en cada caso, que la escritura de la solicitud sea correcta.



El calendario

- Que los alumnos conozcan el formato del calendario y la información que proporciona.

Material

Varios calendarios iguales, tipo almanaque (de los que regalan los negociantes en Navidad o Año Nuevo); uno por equipo.

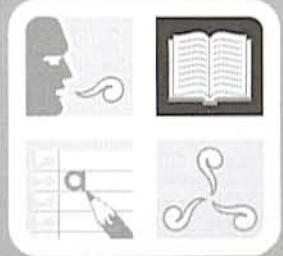


1. Se organiza al grupo en equipos y se entrega un calendario a cada uno de ellos. Los niños lo exploran libremente y después el maestro conduce la exploración para que los niños observen de forma más sistemática los elementos que contiene. Puede preguntar, por ejemplo: "¿Quién puede decir qué hay en cada hoja del calendario?" Los niños pueden contestar que números, letras, cuadritos, la Luna, etcétera.

2. Con base en preguntas, en diferentes sesiones el maestro analiza con los niños la manera en que está organizada la información en el calendario: Año, meses, días de la semana, el número del día y en su caso, santoral y fases de la Luna. Dice por ejemplo: "¿Para qué servirá (señalando el año) el número que está aquí?" En caso de que nadie proporcione la respuesta correcta, el maestro explica que ese número corresponde al año actual. Luego el maestro pregunta: "¿Quién sabe en qué año estamos?", si ningún niño acierta, el maestro da la respuesta. También puede formular preguntas que permitan a los niños comprender el concepto de este periodo y por qué cada año se elabora un nuevo calendario.

3. Se continúa con los meses del año. El maestro plantea las siguientes preguntas: "¿Qué serán esos nombres? ¿Qué dirán esas palabras con letras grandes que están en las hojas del calendario?" Si nadie sabe, el maestro explica que son los nombres de los meses del año. Continúa preguntando: "¿Quién puede decir en qué mes entramos a la escuela? ¿Y en qué mes cumplen años? ¿Alguien sabe cuáles son los meses de calor? ¿Y los de frío?"

Pregunta también con respecto a la secuencia de los meses: "¿Cuál es el primer mes del año? ¿Y el último? En este calendario, ¿en qué hoja vendrá el primer mes? Si el primer mes del año se llama enero, entonces, ¿qué estará escrito en la primera hoja? ¿Cómo dirá ahí? ¿Se fijan con qué letra



empieza? ¿Qué mes sigue después de enero?" El maestro prosigue el análisis de los demás meses del año (o algún subgrupo interesante: septiembre, octubre, noviembre, diciembre, cuya terminación es igual).

4. Con el fin de enfocar la atención a los días de la semana y su sucesión, se analiza algún mes. El maestro formula preguntas del tipo: "¿Qué día es hoy? ¿Y ayer? ¿Quién sabe cuáles son los días de la semana? ¿Cuáles son los días que sí asistimos a la escuela? ¿Cuál es el primer día de la semana? ¿Y el último? ¿Qué días no asistimos a la escuela?" Para cada caso se realizará la identificación y señalamiento en el calendario.

5. El maestro pide a los niños que le dicten los días de la semana y los escribe en el pizarrón; después, que observen la escritura de los días de la semana en que sí asisten a clase. Luego les dice, por ejemplo: "¿Con cuál letra termina lunes? ¿Y martes?", hasta terminar con los cinco días. "¿En qué se parecen los nombres de estos días? ¿Sábado y domingo terminan igual que los otros días de la semana? ¿Con cuál letra terminan?" El maestro también los anota en el pizarrón y los alumnos los localizan en el calendario.

6. Si los calendarios con los que se trabaja tienen las fases de la Luna, se hace un breve recuento o descripción de las mismas y se invita a los niños a

que las observen en las fechas indicadas en el calendario.

7. Junto con el grupo, el maestro hace una recapitulación de lo expuesto. Destaca que es la manera como se ha convenido organizar los días y los meses del año, para desarrollar nuestras actividades: saber cuándo nacimos, cuándo vamos a la escuela, cuándo podemos disfrutar de vacaciones, etcétera.



Te invito a mi fiesta de cumpleaños

- Que los alumnos reflexionen acerca del tipo de información que contiene un texto de invitación y desarrollos su escritura.

Material

Cartulina, tijeras, pegamento, colores y revistas.

1. El maestro pregunta a los alumnos las fechas de sus cumpleaños y cómo acostumbran festejarlos; les pide que hablen sobre lo que hacen, quiénes asisten a sus fiestas, cómo se enteran los invitados de la hora de la fiesta, etcétera.

2. Propone a los niños hacer una invitación para un cumpleaños, que podrá servir de modelo.

3. Les proporciona el material y mediante preguntas les hace ver que es importante anotar la fecha, la hora y el lugar en donde se hará la fiesta, así como el nombre de la persona a quien se invita. Comenta que pueden adornar con recortes de revistas y finalizar la invitación con una expresión que asegure la asistencia del invitado.

El maestro observa los trabajos y sugiere, si es necesario, modificaciones en la escritura. Al termi-

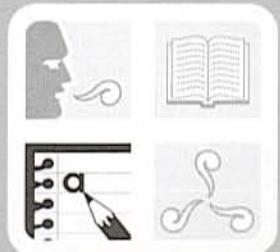


nar el trabajo, los alumnos leen ante el grupo la invitación, luego el maestro pregunta:

“¿Quedó clara la información? ¿Quieren agregar o quitar algo?”

En la medida en que se realicen modificaciones, los textos se leen nuevamente y al concluir se puede realizar una exposición de las invitaciones elaboradas por los alumnos.

Las invitaciones pueden extenderse a otros integrantes de la vida escolar, por ejemplo, a niños de grados superiores, a padres de familia y al director, para que participen en actividades de lectura en el aula o en actos, como la inauguración de la biblioteca del salón, la semana cultural, etcétera.



Las conferencias

- Que los alumnos desarrollen su competencia comunicativa al exponer temas ante públicos diversos.

Material

Recortes de periódico y libros de la biblioteca del aula con el tema a tratar.

En esta actividad es necesario que el maestro proporcione a los alumnos las orientaciones necesarias para el desarrollo de cada etapa previa a la exposición de las conferencias.

1. Los niños se organizan en equipos y eligen los temas de las conferencias.

2. Para cada conferencia el maestro promueve la organización del conocimiento previo que los niños poseen sobre el tema, mediante el intercambio de información. Para ampliar sus conocimientos les proporciona materiales de los cuales obtendrán la información para preparar la conferencia.

3. Los integrantes del equipo preparan el tema y los materiales de apoyo; también eligen al niño que impartirá la conferencia.



Laura Cano

4. Se hace la exposición frente al resto de los alumnos del grupo.

Es importante que todos los alumnos participen en la preparación y exposición de una conferencia. Asimismo, los padres de familia pueden participar en esta actividad compartiendo con los niños su experiencia laboral o conocimientos sobre algún tema interesante. Igualmente pueden asistir a escuchar las conferencias de los alumnos.



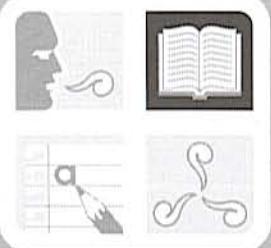
Idea principal

- Que los alumnos identifiquen la idea principal de un texto.

Material

Libros diversos.

1. El maestro hace la selección de un texto, ya sea del libro de *Lecturas* o de cualquier otra asignatura. Explica a los niños que van a leer juntos y después, entre todos, intentarán "reducir" lo que hayan leído quitando la información que no sea importante. Indica que deberán estar atentos para distinguir lo que no se puede quitar.
2. En voz alta, el maestro y algunos niños leen alternadamente el texto.
3. De manera oral, los niños hacen un resumen de la lectura y simultáneamente el maestro escribe en el pizarrón las ideas que exponen.
4. Si el resumen lo permite, el maestro pregunta si todavía se puede quitar alguna información sin que se pierda la idea central de la lectura.
5. Cada vez que un niño opina que algo se puede quitar, el maestro pregunta al grupo si está de acuerdo. Sólo borra del pizarrón la información que los niños consideren que no es la más importante.
6. Una vez que se ha llegado a la idea principal, el maestro la lee en voz alta.
7. Esta actividad también puede llevarse a cabo con lecturas de cualquier tema.



Buscan la concordancia

- Que los alumnos descubran que al cambiar una palabra dentro de una oración, algunas veces es necesario hacer modificaciones en el género y/o número de todas o algunas de las palabras restantes.

1. El maestro escribe en el pizarrón una oración, por ejemplo, *Juan lee un libro*, y modifica alguna de sus partes (verbo, sujeto, objeto directo, artículo, pronombre, etcétera). Cambia la palabra *libro* por *libros*, la lee y pregunta:

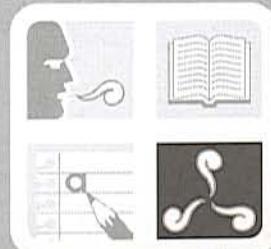
“¿Queda bien? ¿Qué necesito hacer para que quede bien?”

Propone casos distintos con el propósito de que los niños puedan apreciar que algunas de las modificaciones efectuadas no afectan a la oración, mientras que otras sí lo hacen, por lo que se requiere realizar ajustes.

2. Escribe otra oración y propone a los alumnos realizar un cambio, por ejemplo en *La niña está jugando* se cambia *La* por *Ella* y pregunta:

“¿Qué dice la oración? ¿Tendremos que cambiar algo? ¿Cuál palabra?”

3. En cada cambio efectuado el maestro propicia el intercambio de opiniones entre los alumnos; en caso de no lograr un acuerdo, él mismo hace los ajustes correspondientes y los comenta con el grupo.



Ejemplos que pueden utilizarse para realizar esta actividad:

ORACIÓN ORIGINAL	CAMBIO	ORACIÓN CON AJUSTES
Esa mariposa es azul	<i>azul</i> por <i>azules</i>	<i>Esas mariposas son azules</i>
El niño está alegre	<i>alegre</i> por <i>triste</i>	<i>No necesita ajustes</i>
Los pájaros vuelan por los aires	<i>vuelan</i> por <i>vuela</i>	<i>El pájaro vuela por los aires</i>
Los payasos son chistosos	<i>los</i> por <i>el</i>	<i>El payaso es chistoso</i>
Leímos un cuento divertido	<i>un</i> por <i>muchos</i>	<i>Leímos muchos cuentos divertidos</i>
La niña está jugando	<i>la</i> por <i>el</i>	<i>El niño está jugando</i>
El gato toma leche	<i>gato</i> por <i>gata</i>	<i>La gata toma leche</i>
La silla está rota	<i>silla</i> por <i>mesa</i>	<i>No necesita ajustes</i>
El ratón come queso	<i>el</i> por <i>un</i>	<i>No necesita ajustes</i>
El cartero carga la mochila	<i>la</i> por <i>una</i>	<i>No necesita ajustes</i>
Las mamás preparan la comida	<i>las</i> por <i>la</i>	<i>La mamá prepara la comida</i>
Juan lee un libro	<i>libro</i> por <i>libros</i>	<i>Juan lee unos libros</i>
Los gatos toman leche	<i>gatos</i> por <i>gatas</i>	<i>Las gatas toman leche</i>



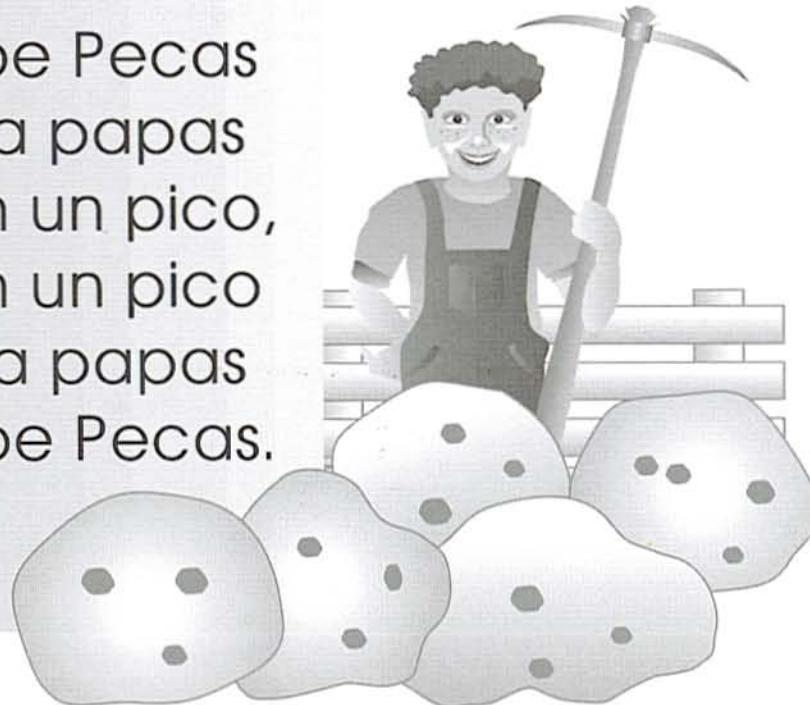
Los trabalenguas

- Que los niños realicen análisis de las partes que se tienen que escribir al producir un texto poco común.

Material

Libros de trabalenguas.

Pepe Pecas
pica papas
con un pico,
con un pico
pica papas
Pepe Pecas.



- Se propone a los niños leer y aprender un trabalenguas que pueda servir de modelo para inventar otros. Puede ser:

Perejil comí,

Perejil cené.

¿Cuándo me desemperejilaré? (El trabajalenguas será escrito por el maestro en el pizarrón)

- Una vez que los niños lo pueden repetir de memoria se pide que inventen otros. Se puede ayudar a los niños sugiriendo que cambien "perejil" por otro alimento (manzana, pera, plátano, etcétera).

- Cuando el nuevo trabajalenguas ha sido construido oralmente se pide a los niños que lo escriban, mencionando que del trabajalenguas escrito en el

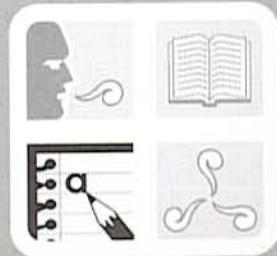
pizarrón pueden utilizar las partes que no cambian (comí, cené, cuando me).

- Con los trabajalenguas construidos y escritos por los niños se elabora un libro, al que se le puede dar toda la formalidad de un libro "verdadero"; contendrá los nombres de los autores, índice, portada, ilustraciones, fecha de la edición y de ser posible será escrito a máquina por los mismos niños.

Otra variante de esta actividad es el trabajo con Coplas. Los niños pueden escribir coplas con base en otra que sirva de modelo. Por ejemplo:

Un zapatero fue a misa,
no encontrando qué rezar,
gritaba por todas partes:
izapatos qué remendar!

Los niños pueden sustituir zapatero con: carnicero, peluquero, maestro, etcétera, y formar así una nueva copla.



Con otro tipo de letra

- Que los niños conozcan distintos tipos de letras.

Material

Diversos materiales que contengan textos escritos con diferentes tipos de letra (propaganda, empaques, notas, recetas médicas, periódicos, libros, revistas, cartas, recados, cuadernos con escrituras de los niños, etcétera).



Laura Cano

1. El maestro permite que los niños exploren el material y les señala que se puede escribir con distintos tipos de letra. Les muestra que la *a* se representa de distintas maneras, pero sigue siendo la misma letra. Guía la observación de los niños hacia las diferencias o similitudes en la graficación, de acuerdo con los distintos tipos de letra.

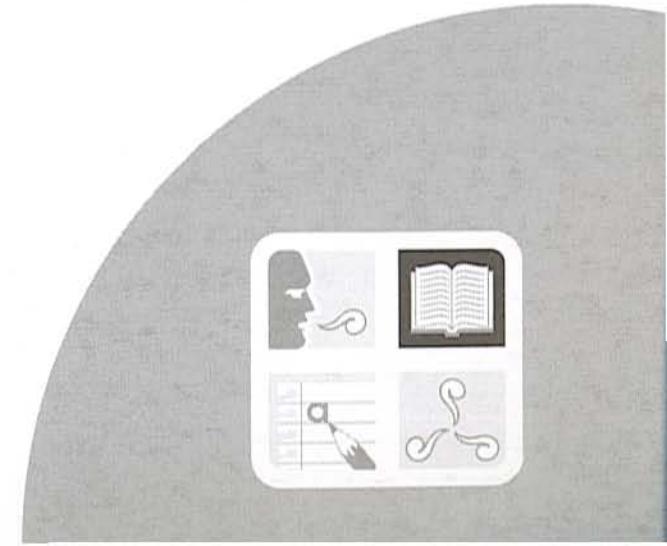
2. Entre todos eligen una oración y el maestro la escribe en el pizarrón en dos versiones: una con letras mayúsculas y otra con minúsculas. De esta manera los alumnos pueden ver dos tipos de letra utilizados para escribir una misma oración.

3. El maestro pide a los niños que comparan los dos tipos de escritura e identifiquen alguna palabra en las dos versiones de la oración.

4. Escribe la misma oración en letra cursiva y pide a los alumnos que identifiquen alguna palabra.

5. Les pide que intenten escribir nuevas oraciones utilizando distintos tipos de letras.

Es conveniente que en su práctica cotidiana el maestro utilice diversos tipos de escritura frente a los niños.



¡A escribir cuentos!

- Que los alumnos produzcan textos narrativos breves (cuentos).

Material

Estampas con una secuencia de imágenes para cada equipo.

1. El maestro informa a los alumnos que van a tener una sesión de cuentos, que ellos los van a escribir de acuerdo con las estampas que les entregue y posteriormente los leerán al grupo.

2. Pide que se organicen por equipos para escribir su cuento y entrega las estampas. Les pide que recuerden cuáles son las partes del cuento y hace preguntas como las siguientes:

“¿Cómo se sabe el lugar donde transcurre la historia? ¿Dónde se dice cuáles son los personajes que aparecen en el cuento?”

3. El maestro pide a los equipos que imaginen su cuento a partir de las imágenes de las estampas. Se designará a un niño del equipo para que lo escriba con la ayuda de todos.

4. Los alumnos lo leen al interior del equipo y, si se considera necesario, hacen las correcciones y los cambios pertinentes.



Laura Cano

5. Cuando los cuentos ya estén terminados se leen frente al grupo y se hacen comentarios a partir de las preguntas:

“¿Resultaron claros los cuentos que leyeron? ¿Qué le faltó al cuento que no quedó claro?”

En función de los comentarios se revisan los cuentos y se hacen los ajustes necesarios.

6. Los cuentos terminados se guardan en una carpeta para trabajarlos nuevamente en distintas sesiones; los niños podrán incorporar nuevos elementos y correcciones a su escritura.

Cuando se considere oportuno, se hará con este tipo de escritos un libro de cuentos para integrarla a la biblioteca del aula.



“Nuestra Pequeña Enciclopedia”

- Que los alumnos escriban textos informativos.

Laura Cano

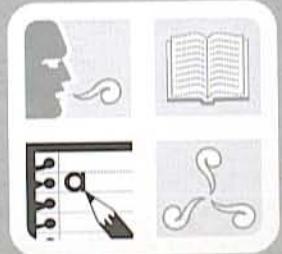


1. De tarea se pide a los alumnos que investiguen sobre un tema en particular y escriban la información.

2. Al día siguiente el maestro pide a algunos de ellos que lean su texto. Posteriormente los invita a elaborar un texto en grupo con la información recabada por cada uno.

3. El maestro explica que en el pizarrón alguien escribirá el título, otro alumno el inicio del texto y posteriormente pasarán diferentes niños a escribir información adicional y coherente.

4. Los alumnos analizan lo escrito y realizan los cambios necesarios para que la información quede clara. El maestro les pide que lo lean y que uno de ellos lo copie en el libro escrito por el grupo “Nuestra Pequeña Enciclopedia”, que después se utilizará como libro de consulta.



Los comerciales

- Que los niños aprendan a destacar información y a utilizarla en la argumentación oral.

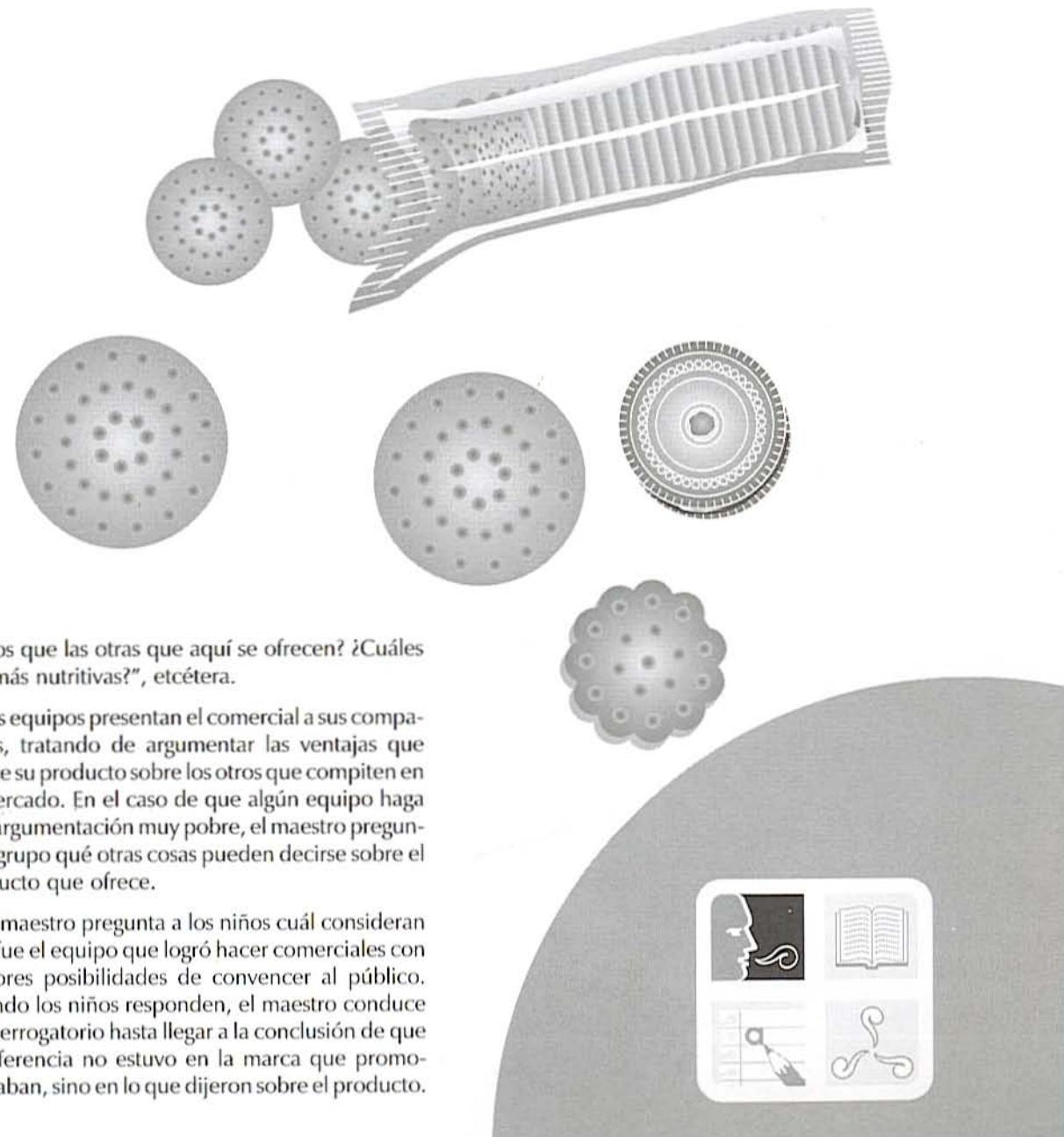
Material

Láminas o etiquetas de diferentes marcas que presenten el mismo producto.

1. El maestro les propone a los niños jugar a los comerciales. Explica que el juego consiste en elaborar comerciales de los productos que se asignen a cada equipo y les dice que varios de ellos venderán los mismos artículos, pero de diferentes marcas, por lo que deben señalar todas las cualidades de la marca que representan para convencer a los consumidores de las ventajas de adquirir esa marca y no otra.

2. Una vez que los equipos se han organizado, el maestro les entrega algunas láminas o etiquetas de los productos que les toca promocionar. Al interior del equipo se hacen las confrontaciones necesarias para llegar a un acuerdo sobre la pertinencia de argumentar acerca de determinadas cualidades del producto. Si algún equipo encuentra dificultades para preparar su comercial, el maestro lo ayuda con preguntas como:

“¿Qué pueden decir para convencer a la gente de que adquieran estas galletas? ¿Cuestan más o



menos que las otras que aquí se ofrecen? ¿Cuáles son más nutritivas?”, etcétera.

3. Los equipos presentan el comercial a sus compañeros, tratando de argumentar las ventajas que ofrece su producto sobre los otros que compiten en el mercado. En el caso de que algún equipo haga una argumentación muy pobre, el maestro pregunta al grupo qué otras cosas pueden decirse sobre el producto que ofrece.

4. El maestro pregunta a los niños cuál consideran que fue el equipo que logró hacer comerciales con mayores posibilidades de convencer al público. Cuando los niños responden, el maestro conduce el interrogatorio hasta llegar a la conclusión de que la diferencia no estuvo en la marca que promocionaban, sino en lo que dijeron sobre el producto.

Hago una piñata

- Que los alumnos conozcan la importancia de la claridad y la precisión en la comunicación escrita y avancen en su desarrollo lector.

Material

Una olla de barro, engrudo, papel periódico, papel de China de colores, cartoncillo, tijeras y una pelota o bola de unicel.



- El maestro pregunta: "¿Quieren hacer una piñata? ¿Quién sabe cómo hacerla?" El maestro elige a un niño para que lea al grupo el texto con los pasos a seguir para construir una piñata.

Piñata "cabeza de payaso"

Instrucciones:

- Untar engrudo a una olla de barro y cubrirla con pedazos de papel periódico. Atravesar una cuerda por los agujeros de cada lado de la olla.
- Cuando seque el periódico, untar nuevamente engrudo y cubrir con pedazos de papel de China de colores. Para formar el pelo del payaso se pegan tiras de papel alrededor del cuello de la olla.
- Dibujar en cartoncillo los ojos, las cejas y la boca; recortarlos y pegarlos.
- Partir a la mitad la pelota o la bola de unicel, forrarla con papel rojo y pegarla como nariz.
- Decorar con un sombrero y corbata hechos con papel de China y cartoncillo.

- El maestro pregunta:

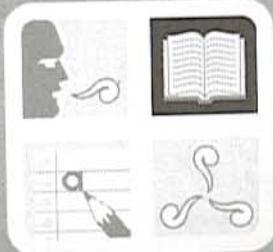
"¿Creen que la piñata se puede hacer con facilidad? ¿Qué van a hacer primero? ¿Qué al final? ¿Para qué se corta el papel periódico? ¿Cómo se hace la nariz? ¿Cuándo se le pone el pelo? Si en el texto que leímos no dice cuándo poner el engrudo, ¿se podrá hacer la piñata? ¿Qué pasará si no seguimos las instrucciones?" Cuando hay duda, el maestro lee la instrucción correspondiente.

- Después de los comentarios de los alumnos, el maestro menciona la importancia de la claridad y precisión que deben tener los escritos. Señala que el texto con las instrucciones para hacer una piñata estará en la biblioteca del salón y se podrá consultar cuando los alumnos lo requieran.

- Hacen la piñata en equipo, y mientras trabajan el maestro pregunta:

"¿Comprendieron las instrucciones? ¿Siguieron todos los pasos? ¿Falta hacer algo?"

En algún festejo se invita a los alumnos a romper la piñata.



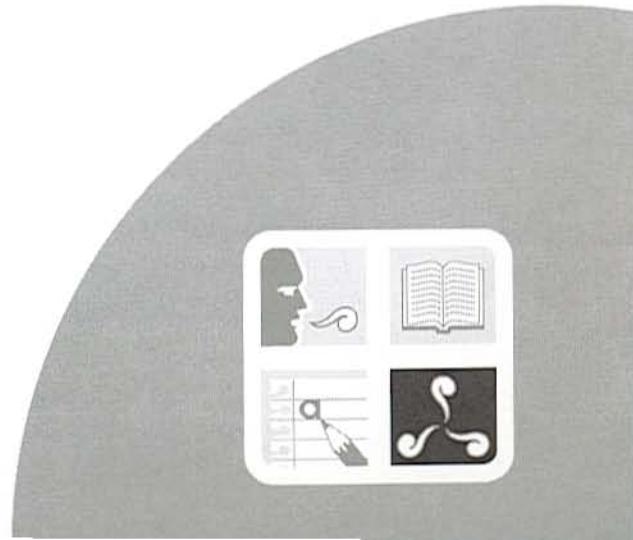
Oraciones con letras móviles

- Que los alumnos separen las palabras de una oración escrita, dejando espacios en blanco entre ellas.

Material

Un alfabeto móvil por equipo.

- Se organiza al grupo en equipos de cinco niños y se entrega un alfabeto a cada equipo.
- El maestro dice a los niños que escribirán una oración. Pide que propongan algunas y decidan cuál escribir. Cada equipo construye la oración.
- El maestro participa con los equipos apoyando la interacción entre los niños y orientándolos para escribir oraciones cada vez más complejas.
- Cuando los niños construyen la oración sin dejar espacios entre las palabras, el maestro los deja continuar. Al concluir promueve la discusión sobre el lugar de la segmentación: "¿Se escribe todo junto? ¿No habría que separar en algunas partes? ¿Dónde? ¿Dónde más?"
- Cuando terminan de segmentar la oración, un niño de cada equipo pasa al pizarrón a escribirla y el resto la analiza y sugiere los cambios pertinentes. El maestro apoya las modificaciones que mejoren la escritura de cada equipo, indica que se realicen en el pizarrón y en las construidas con las letras móviles.



Nota periodística

- Que los alumnos conozcan los elementos que caracterizan a las noticias: fecha, lugar, personas, hechos, causas.

Material
Periódicos de la semana.

- El maestro lee una noticia importante del periódico y la comenta con los alumnos.
- En seguida pregunta: "¿Qué fue lo que pasó? ¿Por qué ocurrió? ¿Quiénes participaron? ¿Cuándo ocurrió?" Si los niños no logran responder alguna pregunta, se vuelve a leer el fragmento donde está la información solicitada.
- Propone escribir sobre algún suceso escolar o hecho ocurrido en el lugar donde viven los niños. Conforme los alumnos proporcionan la información, el maestro la escribe en el pizarrón y la lee. Centra la atención en las partes que caracterizan a la nota periodística.
Al concluir, el maestro menciona la importancia de poner título a la nota periodística y sugiere escribir el encabezado con color, para destacarlo.
- Luego pide que elijan una fotografía del periódico y entre todos escriban una noticia alusiva a ésta. Cuando concluyen, se lee al grupo y se comenta.



Laura Cano



Juego y aprendo a dar instrucciones

- Que los alumnos formulen instrucciones de manera organizada.

Material

Variará en función de los juegos sugeridos por los niños.

1. El maestro propone a los niños organizar sesiones de diversión que les permitan aprender nuevos y divertidos juegos. Para ello es necesario que un niño prepare un juego y solicite los materiales con anticipación a la fecha acordada para la sesión.

2. El alumno responsable de la actividad da oralmente las instrucciones precisas para su realización, así como las reglas del juego. Por ejemplo:

"Vamos a jugar 'Serpientes y escaleras'. Este juego requiere de una lámina con casillas numeradas hasta el 100, un dado y una ficha para cada jugador. Se tira el dado por turnos y se avanzan tantos lugares como marque el dado. En caso de que una ficha quede colocada en el extremo inferior de una escalera, se ascenderá por ella hasta el extremo superior; cuando la ficha se coloque en la



cola de una serpiente se descenderá hasta la cabeza de la misma. Gana el jugador que llegue primero, con el número exacto de puntos marcados por el dado, a la casilla número 100."

3. En caso de que el juego no se desarrolle correctamente por errores en las instrucciones, el maestro hará las preguntas pertinentes, por ejemplo:

"¿Por qué será que no funciona este juego? ¿Qué podemos hacer para resolver el problema? ¿Será necesario revisar las instrucciones que nos dieron?"

Seguramente surgirán diversas respuestas; el maestro procurará que los niños reconozcan la conveniencia de ser precisos en las instrucciones que se dan a otra persona, para facilitar la comprensión del mensaje.

Esta actividad se realiza tantas veces como el maestro lo considere conveniente, asegurándose de la participación de diferentes niños en cada ocasión.



Completan oraciones en forma escrita

- Que los alumnos anticipen las palabras omitidas en una oración y descubran que existen varias soluciones adecuadas para restablecer las omisiones.



**La leche ___ buena
para los _____ y
los _____**

1. El maestro solicita de tarea a los alumnos que investiguen sobre un tema en particular.

2. Después de trabajar el tema pide a los niños que digan oraciones relacionadas con lo que investigaron. El maestro va escribiendo en el pizarrón las oraciones que los alumnos proponen y omite distintos tipos de palabras (sustantivos, adverbios, pronombres, verbos, adjetivos, etcétera).

3. Al terminar de escribir cuatro o cinco oraciones pide a los alumnos que las lean y pregunta:

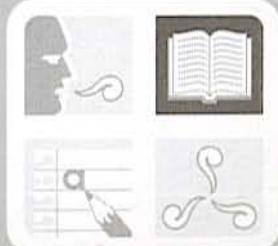
“¿Están completas las oraciones? ¿Les falta algo? ¿Qué hacemos para completarlas?”

4. A partir de los comentarios de los alumnos dice: “Nuevamente vamos a leerlas, ustedes dirán qué palabra falta y pasarán a escribirla.” En cada ocasión el maestro interroga:

“¿Se podrá decir de otra forma? ¿Habrá otra palabra que pueda quedar bien aquí? ¿Cuál?”

5. El maestro escribe en el pizarrón dos oraciones; deja espacios en blanco en donde deben escribirse algunas palabras, y dice: “Van a escribir estas oraciones en su cuaderno y con su compañero decidirán la forma de completarlas.”

Cuando el trabajo está terminado algunos alumnos lo leen ante el grupo.



La letra “H”

- Que los alumnos descubran que la letra *h* no representa a ningún fonema ni sonido en nuestra lengua.

Material

Ilustraciones de objetos cuyos nombres inician con *h*: huevo, hilo, hoja, higo, con su nombre escrito debajo.



- El maestro presenta las ilustraciones y dice a los alumnos:

“Ustedes van a decir los nombres de estos objetos (señala las ilustraciones) y yo los voy a escribir. Después van a decir en qué se parecen las palabras que escribí”.

Cuando los alumnos descubren la similitud, el maestro les informa que ésa es la letra *hache*, y que van a trabajar con ella.

- El maestro pide a los niños que elijan un libro de la biblioteca, localicen palabras que tienen esa letra

y hagan un listado en su cuaderno. Pide a varios alumnos que seleccionen una palabra de las que encontraron, pasen a escribirla al pizarrón y la lean.

- Cuando los alumnos han concluido, el maestro les dice:

“¿Cuántas letras tiene la palabra escrita? Cuéntenlas. Ahora todos vamos a decir la palabra en voz alta y vamos a contar las letras. ¿Cuántas dijimos? ¿Dónde hay más? ¿Cuál será la letra que no suena?”

A los niños que no encuentren la diferencia se les pregunta por el inicio de la palabra: “¿Con qué letra empieza?” Se pide que la busquen en la palabra escrita. Se les muestra que primero está la *hache*.

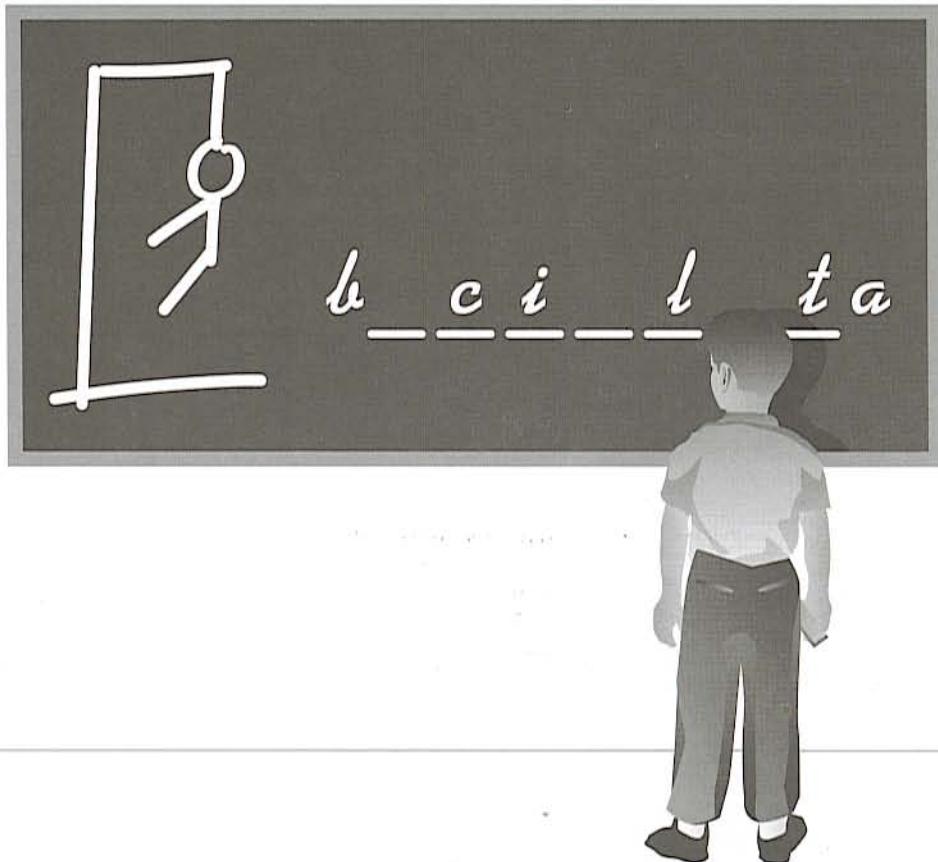
Se realiza el mismo análisis con las palabras escritas por otros niños.

- El maestro propicia la discusión del grupo y conduce a la conclusión de que a la *hache* no le corresponde ningún sonido. Les pide que seleccionen palabras de la lista que elaboraron, las lean y las escriban en tarjetas para enriquecer su colección de palabras o tarjetero.



“El ahorcado”

- Que los alumnos reflexionen sobre la relación sonoro-gráfica y consoliden su conocimiento sobre el valor sonoro convencional de las letras.



1. El maestro dice: “Vamos a jugar al ‘ahorcado’. Este juego consiste en que alguien piense una palabra (ejemplo: bicicleta) y los demás deben adivinarla a partir de ciertas pistas que se den.”

Se escriben en el pizarrón la primera y la última letras de la palabra, y para cada letra faltante se marca una pequeña línea, por ejemplo:

B

A

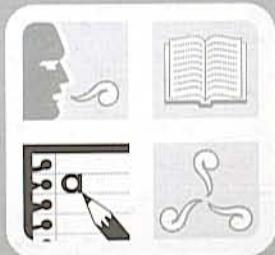
2. Un alumno pasa al pizarrón y debe decir una letra (*i*, por ejemplo); si la palabra lleva esa letra se coloca en todos los lugares que corresponda:

B I _ I _ _ A

Si alguien dice una letra que no corresponde a la palabra, quien dirige el juego dibuja *la horca*. Nuevamente el jugador dice otra letra (*c*, por ejemplo) y se escribe en todos los espacios que corresponda, por ejemplo:

B I C I C _ _ A

3. Es importante advertir a los niños que se fijen en las letras que ya están escritas para que adivinen las que faltan y así completen la palabra. Cada vez que se propongan letras que no correspondan, se va dibujando “el ahorcado” (ojos, boca, orejas, piernas, etcétera); si se completa la figura del ahorcado sin adivinar la palabra, se dibuja una cuerda alrededor del cuello, y así termina el juego.



Alternativamente los jugadores pueden ser parejas de niños, el maestro o un niño con el resto del grupo.

Para facilitar la solución de este juego, el maestro puede apoyarse con imágenes que indiquen la palabra por adivinar y anotar en la parte inferior del pizarrón las letras que no corresponden a la palabra, para evitar su repetición.



Imagina una historia

- Que los niños desarrollen su capacidad para imaginar y narrar historias a partir de imágenes artísticas.

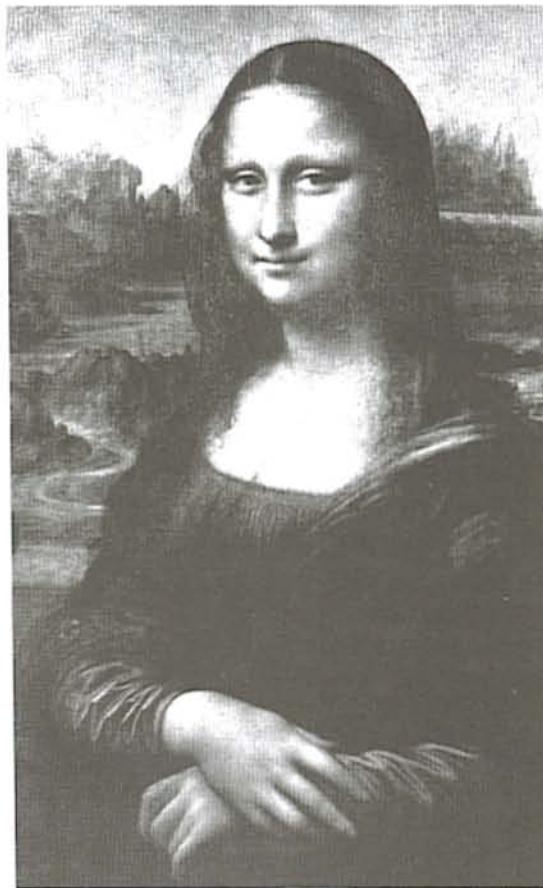
Material

Libros de la biblioteca pública sobre arquitectura, pintura, escultura, dibujo y fotografía, que contengan imágenes grandes, claras y atractivas, y tarjetas (para apoyo del maestro) con resúmenes o datos curiosos que se refieran a la obra, al autor o la historia de ambos. Si el acervo lo permite, es conveniente elegir obras de autores mexicanos.

1. Antes de realizar la actividad, el maestro explica al bibliotecario cuál es el objetivo de ésta, a fin de encontrar los materiales apropiados para el caso. Si existen en la biblioteca, se pueden elegir obras famosas, como "El hombre de fuego" de David Alfaro Siqueiros, La acrópolis en Atenas, "La Gioconda" de Leonardo da Vinci, la torre Eiffel en París, o las que se encuentren disponibles.

2. El maestro y el bibliotecario podrán hacer una breve búsqueda, en la misma biblioteca, para obtener datos verídicos sobre las obras representadas en las imágenes. Con esta información se preparan tarjetas.

3. Al inicio de la actividad se organiza al grupo en equipos de cuatro o cinco alumnos y se entrega a cada equipo el libro que contenga la imagen seleccionada.



4. El maestro inicia la actividad narrando una breve historia, inventada por él, sobre la obra que seleccionó, en la que explica por qué fue construida, por ejemplo, la estatua de Carlos IV de Manuel Tolsá.

5. Despues pide a los equipos que inventen una historia sobre la obra cuya imagen les fue entregada y les da una frase de inicio para que cada miembro del equipo agregue elementos a la narración; por ejemplo: "Éste era un rey que amaba a su pueblo, así que cuando supo que se preparaba un ataque en su contra..."

6. Después del tiempo convenido, que puede ser de quince a veinte minutos, un niño nombrado por cada equipo narra al resto del grupo la historia que inventaron.

7. Al finalizar todas las exposiciones, el maestro destaca el poder que tiene la imaginación para crear cosas bellas, graciosas, absurdas, fantásticas, como la que los alumnos acaban de hacer o lo que hicieron los creadores de las obras que ellos conocieron por medio de los libros.

8. Despues el maestro platica al grupo la historia verídica de las obras seleccionadas, basándose en la información que investigó y cuenta a los alumnos cómo recopiló la información (uso de los libros sobre historia, historia del arte, enciclopedias y diccionarios).

9. Se invita a los niños a profundizar en el conocimiento de alguna de las obras que hayan llamado su atención, para que acudan al bibliotecario y al acervo de la biblioteca pública.

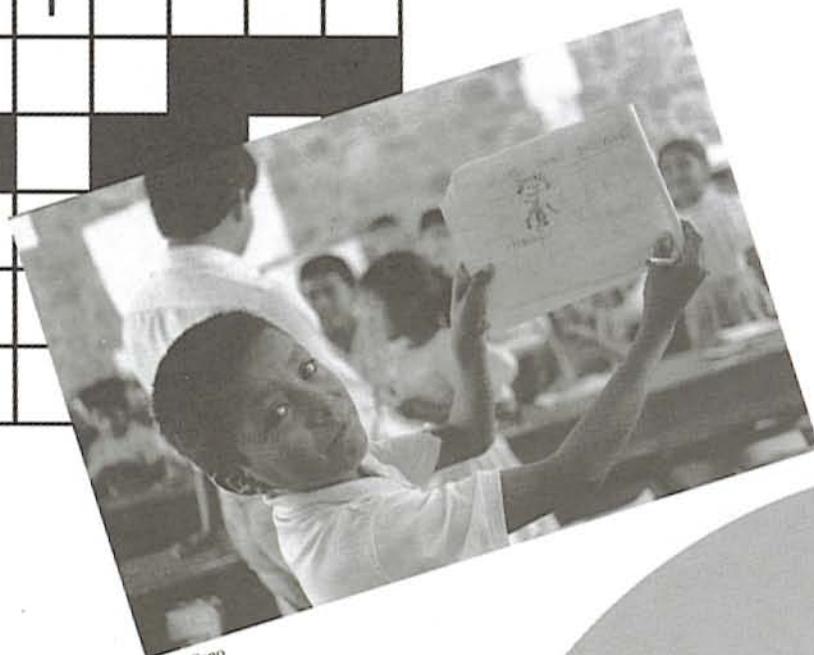
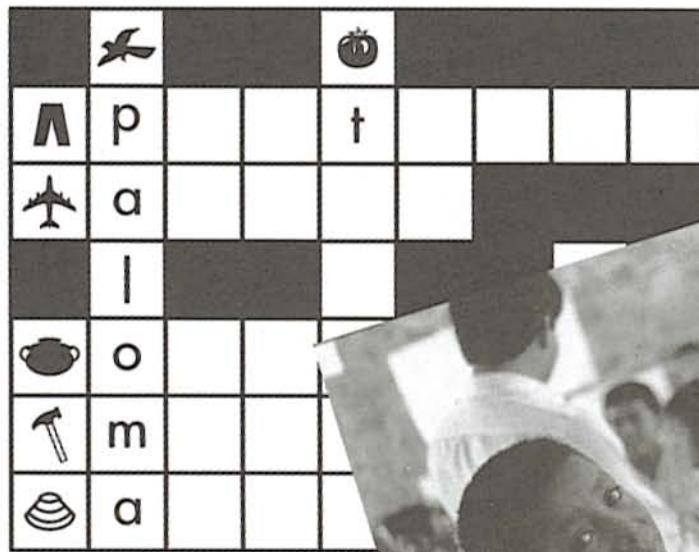


Crucigramas

- Que los alumnos consoliden su conocimiento del valor sonoro convencional de las letras.

Material

Una cartulina con el formato de un crucigrama.



Laura Cano

1. El maestro presenta un crucigrama con casillas para seis palabras (entre verticales y horizontales) y les dice que es un juego en el que se escriben algunas palabras, pero sólo puede ir una letra en cada cuadrado. Las casillas se llenan cuando adivinan el nombre que corresponde a una definición.

2. El maestro lee una definición: "Es algo que escribimos y mandamos por correo a otro lugar". Los niños pueden responder: *mensaje, carta*. Entonces el maestro invita a una discusión en grupo:

"¿Cuántas letras tiene *mensaje*? ¿Cuántas letras tiene *carta*? ¿Cuántos cuadrados hay? ¿Cuál es la palabra que cabe en esta cantidad de cuadrados?"

Cuando los alumnos llegan a una conclusión escriben la palabra siguiendo el orden vertical u horizontal, según sea el caso.

3. Después procede de la misma manera con la siguiente definición: "Es un aparato en el que podemos ver diferentes programas, como caricaturas, noticias, series, etcétera". Los niños pueden proponer: *tele, televisión*; el maestro vuelve a preguntar:

"¿Cuántos cuadrados hay que llenar? ¿Cuántas letras tiene *tele*? ¿Cuántas letras tiene la palabra *televisión*? ¿Cuál tendremos que escribir?"



Pide a alguno de los niños que escriba la palabra en el crucigrama.

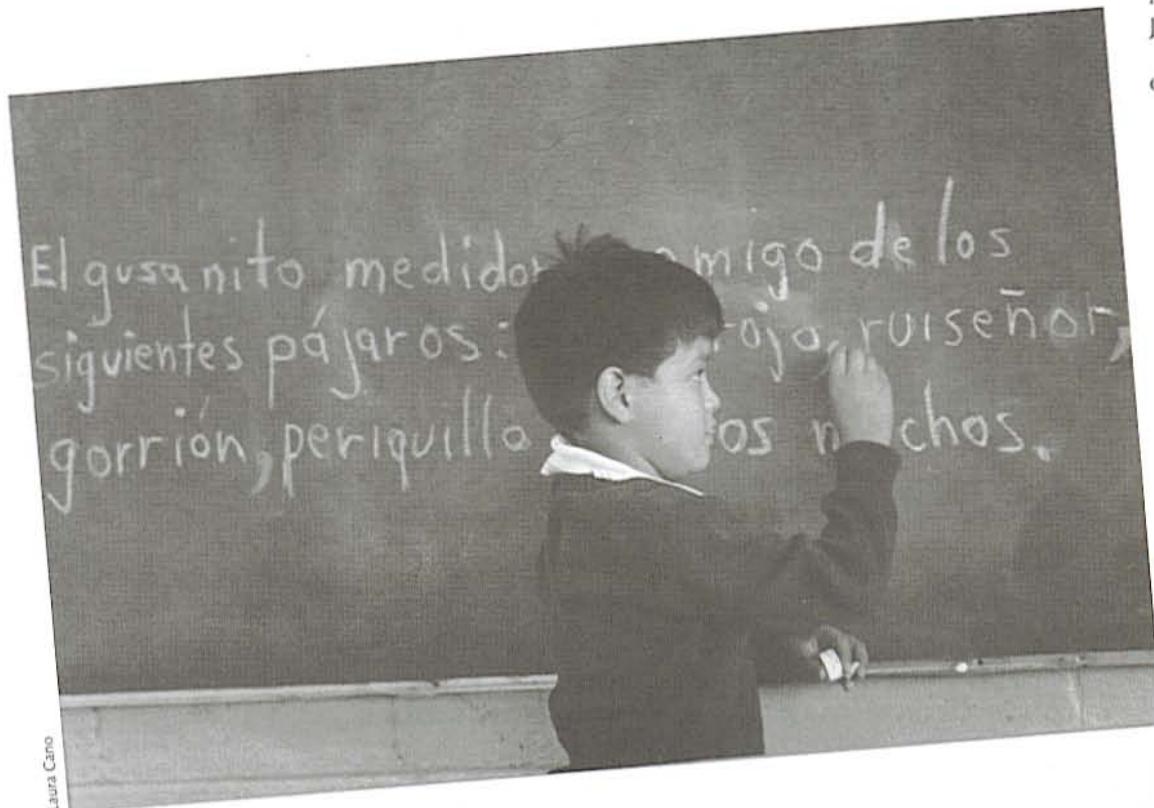
4. La actividad se continúa hasta resolver el crucigrama completo.

La complejidad de la actividad "Crucigramas" puede variar escribiendo la primera letra de la palabra desde el inicio o bien la primera y la última; también se puede presentar un dibujo que conduzca certeramente al nombre que se debe escribir, sin requerir de la definición. Otra variante puede consistir en escribir desde el inicio del juego todas las palabras verticales.



Un lugar para la coma

- Que los alumnos comprendan la utilidad de la coma para separar las palabras en una enumeración escrita.



- El maestro plantea a los niños la necesidad de rotar el puesto de "bibliotecario del aula".
- Propone que, con la colaboración de todo el grupo, se designen a los comisionados; el maestro elige a los niños con dos nombres (Mary Carmen, Juan Antonio, María José, José María).
- El maestro escribe los nombres en el pizarrón sin anotar comas, pero dejando el mismo espacio entre cada nombre, por ejemplo:

Mary Carmen Juan Antonio María José José María.

- El maestro lee los nombres o pide a algún niño que lo haga y pregunta: "¿Qué pasaría si alguien entrara al salón y viera esos nombres? Si esa persona no conoce a estos niños, creen que podría leerlos así?:

Mary, Carmen, Juan, Antonio...

o así:

Mary, Carmen Juan, Antonio María, José José, María.

o así:



Mary Carmen, Juan Antonio,
María José, José María".

5. El maestro pregunta: "¿Cómo podríamos hacer para que esa persona no se confunda y realmente sepa cómo se llaman?" Escucha las propuestas de los niños, si ninguno propone el uso de la coma, lo propone él y explica que la coma se usa para separar las palabras en una enumeración.

6. Entre todos se plantea y desarrolla otro ejemplo similar al anterior. Los niños analizan la enumeración propuesta y deciden la ubicación de las comas.

7. El maestro designa el día en que cada niño se encargará de la biblioteca. Puede hacer la distribución en forma de lista vertical, por ejemplo:

Lunes - Mary Carmen

Martes - Juan Antonio

Miércoles - María José

hasta terminar con los días de la semana.

Explica que al anotar los nombres en forma vertical no es necesario usar comas.

8. Dice a los niños que escribirá en el pizarrón un pequeño texto de algo que le sucedió, para que ellos escriban las comas en los lugares apropiados. Escribe, por ejemplo:

"Camino a la tortillería encontré mucha basura en la calle: botellas rotas bolsas de basura zapatos viejos latas vacías y cáscaras de fruta. Ahora pienso hacer una campaña para limpiar las calles."

Combinan letras para obtener otras palabras

- Que los alumnos descubran que las letras de una palabra, puestas en diferente orden, forman otras palabras, y que algunas combinaciones no tienen significado, es decir, no forman una palabra.

Material

Un alfabeto móvil para cada alumno, otro grupal (de mayor tamaño) y un franelógrafo.



1. El maestro escribe en el pizarrón algunas palabras cuyas letras, al ordenarlas en forma diferente, formen otras palabras.

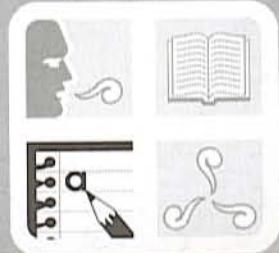
2. Pide a los alumnos que las lean y después les dice: "Voy a escoger una palabra y la voy a formar con letras móviles en el franelógrafo; después, con esas mismas letras formaré otras palabras." Realiza algunas combinaciones de letras formando palabras distintas, por ejemplo, de *carne* forma *enrac*, *nacer*, *cena*, etcétera, y las coloca debajo de la palabra inicial.

3. Pide a los alumnos que observen lo que escribió y que algunos de ellos pasen a leer y señalar las palabras. Luego les pregunta:

"¿Qué dice? ¿Qué quiere decir?, y esta palabra (señalando la formación sin significado), ¿qué dirá? ¿Qué significa?"

El maestro aclara que algunas combinaciones no forman una palabra, porque no significan nada.

4. Les pide que varios alumnos formen equipo y escojan una palabra de las escritas en el franelógrafo y los invita a realizar la formación de otras palabras con sus alfabetos móviles. Después las escribirán en tarjetas y las intercambiarán con los integrantes de otros equipos para leerlas y comentar sus significados.



¿Quién escribió este libro?

- Que los alumnos identifiquen en un libro el nombre del autor y localicen su apellido en el catálogo de la biblioteca.

Material

Libros, de preferencia ya conocidos por los niños, tarjetas y lápices.

1. En la biblioteca pública o en la del aula se eligen los libros más conocidos o más leídos por los niños.

2. Cada niño selecciona un libro, lo lee y explora.

3. El maestro pregunta a los niños:

“¿Quién escribió el libro que leyeron?, ¿será hombre o mujer?, ¿joven o viejo?, ¿podría ser un niño?, ¿mexicano o de algún otro país?, ¿vivirá todavía o vivió en otro tiempo?, ¿su carácter podría ser alegre, serio o gruñón?”

Cada niño puede decir cómo se imaginó al autor del libro que leyó. Después el maestro explica: “Todos los libros son escritos por personas que llamamos autores; ellos, como los demás, tienen nombre y apellido.”

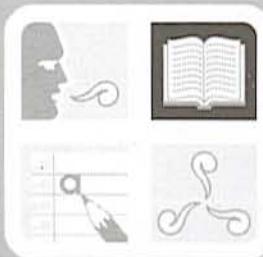
4. Se pide a los niños que busquen en el libro el nombre del autor. Cada uno dice el de su libro. En caso de no acertar, el maestro les indica que ahí no está el nombre y solicita que continúen buscándolo; una vez que lo encuentran les dice que identi-



fiquen cuál es el nombre “de pila” y cuál es el apellido. Si no lo pueden hacer, el maestro les ayuda.

5. Si el libro es de autor anónimo se explica a los niños que algunos cuentos (narraciones, leyendas, etcétera) se han transmitido de manera oral de padres a hijos y se desconoce el nombre de quien los escribió o narró por primera vez.

6. El maestro explica a los niños que en la biblioteca, al igual que en la lista del grupo o en el directorio telefónico, los nombres de los autores se organizan en el catálogo de autor por orden alfabético, empezando por el apellido. Después se entregará a cada



niño un lápiz y una tarjeta en la que debe escribir el apellido del autor del libro que le tocó.

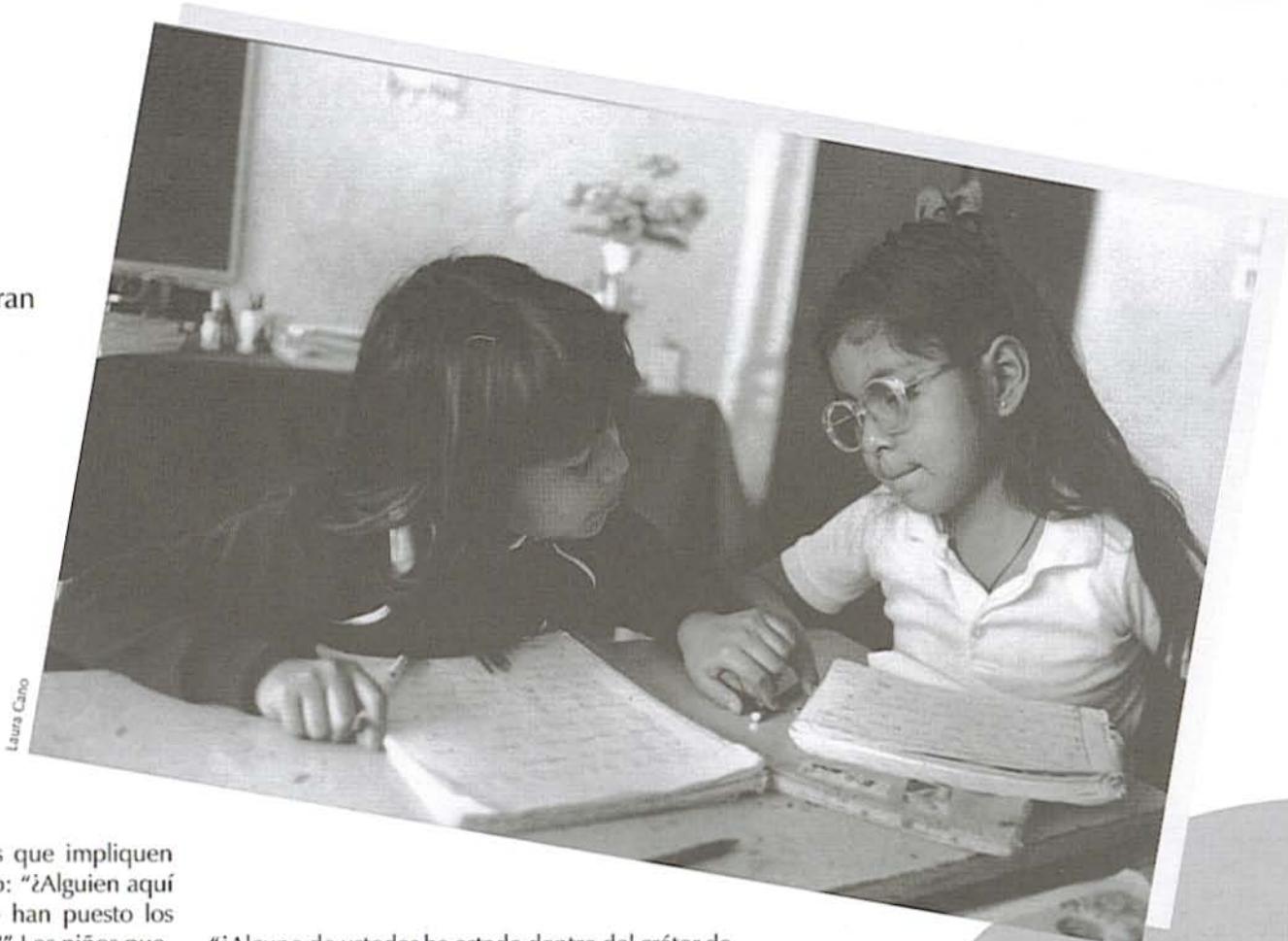
7. Al terminar, todo el grupo pasa al catálogo público de autor con su tarjeta en la mano, y con la ayuda del maestro (o del bibliotecario) localiza una ficha que inicie con el apellido del autor del libro que leyó (si el orden del catálogo lo permite, se busca directamente la ficha de autor del libro que tiene el niño). El maestro (o el bibliotecario) explica a los niños la facilidad que representa conocer el apellido del autor para localizar un libro dentro de la biblioteca.

8. Si los niños así lo desean, pueden volver a la lectura de su libro.



Oraciones negativas

- Que los alumnos descubran diferentes maneras de formular oraciones negativas.



1. El maestro formula preguntas que impliquen respuestas negativas, por ejemplo: "¿Alguien aquí tiene 100 años? ¿Alguna vez se han puesto los calcetines encima de los zapatos?" Los niños pueden responder: "No, nadie", o cualquier otra forma negativa.

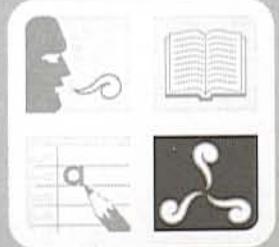
2. El maestro escribe en el pizarrón las preguntas, así como las respuestas de los niños, y pide que las vayan escribiendo en sus cuadernos.

3. Después los invita a pensar y escribir preguntas que conduzcan a respuestas negativas. Si los niños tienen dificultad para formularlas, como ejemplo, el maestro les pregunta:

"¿Alguno de ustedes ha estado dentro del cráter de un volcán? ¿Alguien ha viajado a la Luna? ¿Han oido ladrar a un guajolote?" El maestro pide a los niños que escriban las respuestas en sus cuadernos.

Si los niños no proporcionan respuestas variadas, propone utilizar palabras como jamás, nadie, ningún, ninguno, nada, nunca.

4. El maestro pide a los niños que escriban oraciones que contengan estas palabras y las muestren a sus demás compañeros.



¡Últimas noticias de primer grado!

- Que los alumnos conozcan las características de la información periodística y elaboren noticias de su grupo.

Material

Distintos ejemplares de periódicos de la semana (uno para cada equipo), un pliego de papel, cartoncillo y pegamento.



Laura Cano

1. Se forman equipos de cuatro o cinco niños y se entrega a cada equipo un periódico para que sus integrantes lo exploren.

2. El maestro plantea diversas preguntas sobre el tema, por ejemplo: "¿Quién conoce el periódico? ¿Qué periódicos han visto? ¿Qué tipo de información encontramos en el periódico?"

3. El maestro guía la exploración y explica a los niños que el periódico está formado por distintas partes o secciones, menciona algunas de ellas y pide a los equipos que las localicen. Cuando algún

equipo encuentre una de las secciones, por ejemplo la de deportes, el maestro puede preguntar:

"¿Cómo se llamará esa sección? ¿En qué se fijan para saber de qué se trata? ¿Qué tipo de noticias creen que podemos encontrar ahí? ¿Creen que en esa sección podríamos encontrar información acerca de la compra de muebles usados? ¿De accidentes?"

Se continúa de la misma manera la exploración de distintas secciones del periódico.

4. El maestro pregunta al grupo: "¿Les gustaría que hiciéramos nuestro propio periódico?", y les sugiere escribir noticias de lo que pasa en el salón.

5. Se consulta con los equipos para decidir quiénes serán los encargados de cada una de las secciones. El periódico puede contener información variada; por ejemplo, si llegó un niño nuevo a la clase, si alguien se cayó, si algún compañero acaba de tener un hermanito; también noticias generales, como algún festejo cívico o acontecimiento deportivo, una sección de avisos, etcétera.

6. Cada equipo redacta sus noticias y las ilustra. El maestro les recuerda que las noticias deben tener un encabezado y dar la información en pocas palabras.

7. Se nombra una comisión que se encargue de armar el periódico con la ayuda del maestro. El periódico se hace circular entre los niños y se conserva en el salón para que todos lo lean.



Ganador de palabras

- Que los alumnos desarrollen estrategias de lectura.

Material

Tarjetas con palabras de distinta dificultad silábica para cada equipo.

1. El maestro presenta a los niños un conjunto de palabras y propicia la reflexión sobre su escritura por medio de las siguientes preguntas:

“¿Con qué letra inicia esta palabra?, ¿cuántas sílabas la forman?, ¿con qué letra termina?”, etcétera.

2. Los niños se organizan en equipos, el maestro les entrega un conjunto de tarjetas con palabras y pide que las distribuyan de manera que estén a la vista de todos.

3. El maestro explica que cuando él diga una de las palabras el niño que más rápido la localice en el conjunto pone su mano sobre la tarjeta y así gana la palabra. Si la elección es equivocada, la palabra permanece en el juego. El ganador será el niño que acumule más palabras.

4. El juego se repite. El niño ganador será quien diga las palabras para que sus compañeros las localicen.



